

El Aromo

Mensuario cultural piquetero



Año IV - Número 34 - Diciembre de 2006

2007: Preludio a la tormenta

Editorial:
El rumbo de las grandes batallas

Dossier:
¿Cuánta vida le queda a la economía K?

La gestación del Argentinazo

Literatura
Montecristo
La nueva narrativa argentina
La educación popular a debate

Pigna y la historia de la clase obrera

Los '70, las causas de la derrota

Entrevista a Luis Felipe Noé



Reproducción de Terminal y después, de Nancy Sartelli. Acrílico sobre tela, 0,60 x 1,80 mts., 2005.



LA CAJITA INFELIZ

Un apasionante viaje por los laberintos de la sociedad capitalista. Escrito con la pluma incisiva y pedagógica del historiador y profesor Eduardo Sartelli. Un material pensado para que todo el mundo comprenda por qué estamos como estamos.

Ediciones **ryr**

Eduardo Sartelli

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

La vida Genérica

Editorial



Fabián Harari
Editor responsable

Una molécula de H₂O no equivale al agua en estado microscópico. Tampoco la sumatoria de varias. Solamente podemos decir que estamos en presencia del líquido cuando encontramos una determinada cantidad de ellas, organizadas en una configuración específica. Entonces, esa conjunción produce una serie de cualidades que no se encontraban en ninguno de los componentes en sí, como la transparencia o la liquidez. Estas propiedades, surgidas de la conformación de un elemento nuevo, reciben el nombre de *emergentes*. Es decir, que si bien las cosas están hechas de relaciones, éstas adquieren distintas intensidades: pueden debilitarse, profundizarse, romperse y/o recrearse bajo nuevas formas. El desarrollo de la lucha de clases a nivel mundial presenta, por ahora, una dispersión de elementos potencialmente revolucionarios, pero también su existencia. Un primer elemento es la crisis económica mundial. En los últimos años, asistimos a una crisis de las relaciones capitalistas, que tiene su epicentro en la agonizante economía norteamericana. Ya lo explicamos en estas páginas, pero bien vale recordarlo: EE.UU. tiene la deuda externa y el déficit fiscal más grande del planeta en relación con su PBI., sus hogares adquirieron deudas que no podrán pagar, la economía no ha crecido lo suficiente y depende del desarrollo chino. La burguesía yanqui apostó a una salida militar: controlar las reservas de energía del planeta. Para eso gastó nada menos que US\$ 320 mil millones en tres años y medio, dos mil millones a la semana: la guerra más cara después de la IIª Guerra Mundial.¹ Para juntar ese dinero, el Estado norteamericano se endeudó con una promesa a futuro: el negocio de la reconstrucción de Irak y el control del petróleo. Ambas pretensiones resultaron en un fracaso. Bush hijo perdió las elecciones y en breve deberá anunciar el retiro de tropas. No obstante, este movimiento amenaza, paradójicamente, con profundizar el problema: el presidente iraní se ofreció a ocuparse de la seguridad de su vecino. Esto podría desatar una guerra mucho mayor a nivel regional. Lo que a esta altura parece evidente, es que si sumamos la

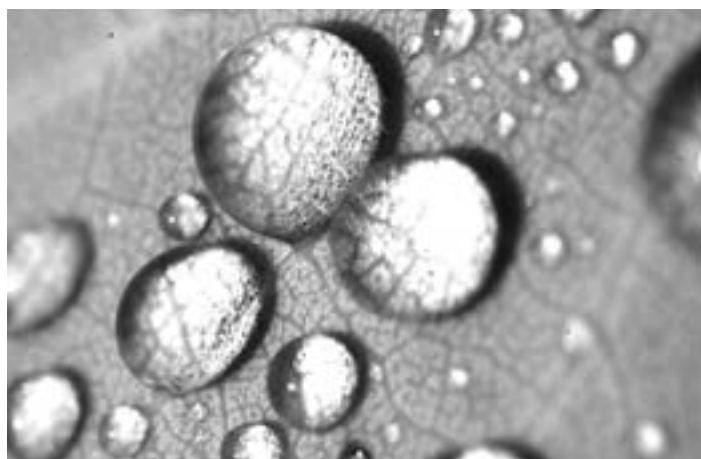
derrota del sionismo a manos del Hezbollah, tenemos que concluir que en Medio Oriente se ha evitado la salida burguesa a la crisis capitalista.

En América Latina esta crisis tiene una característica peculiar, que se manifiesta en un doble movimiento. Por un lado, los precios de los *comodities* mantienen a las cifras del crecimiento económico en alza. Sin embargo, por el otro, la región vive una constante crisis de hegemonía. Estamos frente al segundo elemento: la crisis política a nivel mundial, que se agudiza a nivel regional. En México, la disputa entre los dos candidatos ha colapsado el sistema institucional. El bonapartismo de Chávez representa la incapacidad de la burguesía de someter por completo a las masas venezolanas. Bolivia, por su parte, espera el comienzo de la guerra civil.

¿Qué representan estos líderes que, sin expresar los intereses históricos de la clase obrera provocan eclosiones políticas de pronóstico reservado? Ni más ni menos que a las burguesías nacionales que pugnan por no ser expropiadas. Para ello deben conservar su último caudal de supervivencia: la renta (petrolera, agraria o gasífera). Y son esos intereses los que proponen una alianza reformista, más o menos tímida, según el caso. Así, no sólo puede entenderse la prepotencia de un López Obrador, sino la encarnizada lucha y los desafíos públicos en Oriente Medio. Lo que está en juego no sólo es la hegemonía burguesa a partir de la regimentación de la clase dominante, sino la viabilidad de esas entidades llamadas Estados nación, cuya capacidad de sostenerse sobre la base de un espacio de acumulación propio se ha visto socavada por el mismo desarrollo del sistema.

Entonces, la característica fundamental de la crisis política es que se desenvuelve al interior de la burguesía y toma la forma de la lucha entre burguesías nacionales contra el imperialismo norteamericano. Entonces, el problema es más acotado y más profundo. Lo primero, porque si bien encontramos fuertes intervenciones de masas (recuérdese el caso de Oaxaca), éstas no tienen la capacidad para abanderar una salida propia. No han conformado su propio partido revolucionario. Y ese es un elemento determinante a la hora de definir el peso de los actores en juego. Lo segundo, porque la clase dominante, a nivel mundial no puede poner orden en sus filas y toda descomposición del régimen político empieza por la cabeza. El dato es que la burguesía no puede establecer su dominio aún sin tener encima una amenaza revolucionaria seria.

Hay una tercera variable: la intervención de las masas y su tendencia insurreccional en América Latina. Como ya señalamos, hace diez años que en América Latina se voltea a presidentes en las calles. En Ecuador, por ejemplo, desde 1996 ningún presidente no puede terminar un mandato.



No hablemos del país azteca y su inexistente sistema político, ni de Bolivia o Colombia, un Estado en guerra. No obstante, la sociedad, como la naturaleza, no soporta el vacío. En algún momento, la crisis deberá cerrarse. Los casos más candentes hoy, Bolivia y México, marcarán una tendencia. Ambos se encuentran en una *impase* política grave. En ambos casos, los capitales más concentrados no pueden, por el momento propugnar un golpe sin desatar una guerra civil de dudosa resolución. Están apostando a la desmoralización de la clase obrera, condición esencial para proyectar un golpe. Claro que las condiciones no siempre son las de un laboratorio, de prolongarse la anomia política, tendremos pronto un estallido.

La Argentina presenta el caso más interesante. Al igual que varios países de la región, disfruta de una base precaria, pero suficiente para evitar crisis políticas profundas a corto plazo. La administración K va a contar, para el año que viene, con \$26.300 millones para obras públicas. En 2003, su presupuesto era de \$1.600. Sobre esa perspectiva, y con gran parte de la burguesía satisfecha, la reelección es un hecho. Sin embargo, aquí se gestó una cuarta variable: la intervención política de una fracción de la clase obrera encabezando una alianza más vasta: el movimiento piquetero. Es decir, la crisis escapó al campo de disputas burguesas. No obstante, esa alianza no supo ofrecer una salida a la crisis del 2001. El autonomismo y la incapacidad de elaborar consignas con ambición de poder, dieron paso a aquellos que sí plantearon un programa. Kirchner supo proponer un acuerdo: evitar el cataclismo a costa de mayores sacrificios. La pequeña burguesía,

que había acompañado a la clase obrera se plegó en seguida. Es más, parte de ella fue captada para la salida fascista. La razón es sencilla: la pequeña burguesía puede dar dirigentes, pero no constituye una dirección en sí misma. En general, y "espontáneamente", defiende al régimen. No va a seguir a la clase obrera a menos que ésta demuestre su capacidad de dirección.

Sin embargo, los términos de ese acuerdo están siendo impugnados. En particular por la fracción ocupada de la clase obrera. La FUBA, la asamblea de Gualeguaychú y el Ruidazo, van sumando a fracciones de la pequeña burguesía a este movimiento. Efectivamente, el Estado no puede cumplir todas las promesas con las que intentó expropiar al Argentinazo. La molecular, pero firme reconstitución de la fuerza social que protagonizó el Argentinazo sobre bases más amplias y sólidas, parece estar en camino. La izquierda partidaria es una parte medular de este proceso y ha demostrado estar a la altura de la tarea.

Los elementos están, pero conformados individualmente. Se relacionan, pero mantienen su autonomía. El proceso que los congrega y los convierte en genéricos es el partido. Reunidos y configurados, producen el emergente: la Revolución. La tarea de la hora es desalojar de la conciencia de las masas toda desmoralización, toda confianza en el enemigo, toda renuncia al poder. En definitiva: todo irracionalismo, para preparar ese cemento, esa herramienta que sabrá darnos la victoria definitiva.

Notas

¹Datos tomados de <http://spanish.peopledaily.com.cn/31619/4545192.html>

El Aromo

Mensuario Cultural Piquetero

Editor responsable: Fabián Harari

Diseño e imagen: Ianina Harari

Corrección: Rosana López Rodríguez

Redacción:
elaromo@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para publicar en El Aromo:
Silvina Pascucci
prensa@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
Romina de Luca
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's, mensuarios y consultar nuestras promociones:
Nicolás Villanova
ventas@razonyrevolucion.org

www.razonyrevolucion.org.ar

Arte y sociedad: todo para uno, uno para todo

Curso de Formación Artística en el IUNA

Profesor: Nancy Sartelli.

Duración: Febrero / Marzo 2007

Inicio: Primer semana de febrero.

Contacto: ceics@razonyrevolucion.org

Se entregarán certificados de asistencia.

¿Cuánto tiempo le queda a la economía K?

El desarrollo del capitalismo argentino está marcado por ciclos de ascensos y derrumbes cada vez mayores. Desde la dictadura, la Argentina sufrió la crisis de 1982, seguida por una breve expansión en los '80, hasta la crisis de 1989. Luego, la década menemista, con su ilusión de primer mundo, terminó con la crisis del 2001. Algunos economistas señalan que este proceso estaría comenzando a revertirse a partir de la consolidación de políticas industriales y de fuertes reservas monetarias. En este *dossier* -a partir del análisis de la acumulación tanto a nivel nacional como internacional- observamos que, por el contrario, la expansión post Argentinazo terminará, en el mediano plazo, en una crisis aún mayor. Estas páginas revelan que detrás de la fortaleza burguesa y la supuesta expansión de largo plazo se incubaba una crisis en gran escala, que reclamará de la clase obrera una acción a la altura de las circunstancias.

“Se acerca una tormenta perfecta”

Entrevista al economista Fred Moseley



Juan Kornbliht
Grupo de Investigación sobre
Historia Económica Argentina - CEICS

Cerrando el ciclo de entrevistas sobre la crisis, *El Aromo* entrevistó a Fred Moseley, economista norteamericano de vasta trayectoria que anticipó la crisis del 2001. Aquí se explora sobre las posibilidades de una recesión de escala mundial.

El dólar está bajo y hay una continúa presión devaluadora, el déficit de cuenta corriente es récord y la construcción de hogares está cayendo, ¿cree que las contradicciones de la economía de los EE.UU. están comenzando a estallar? ¿Es probable una recesión en el 2007?

Creo que es muy probable que la economía de los EE.UU. haga crack dentro del próximo año, o quizás un tiempo más. El déficit en la cuenta corriente continúa creciendo y va a alcanzar cerca de 900 mil millones en el 2006 y más de un billón en el 2007. Es poco factible que haya un flujo de capital extranjero en esa magnitud. Por lo tanto, va a continuar habiendo presión devaluadora sobre el dólar. La perspectiva de una declinación continua en esa moneda va a provocar que la inversión en Norteamérica sea menos atractiva. La Reserva Federal, probablemente, vaya a verse forzada a subir las tasas de interés para atraer al capital extranjero. Las tasas más altas, por su parte, tendrán un efecto desastroso en los negocios fuertemente endeudados y en los hogares. Posiblemente, empuje a muchos de ellos a la bancarrota.

La proporción de deuda hogareña sobre ingreso disponible pasó el 100% en 1999 y continuó su crecimiento agudo hasta un 130% hoy (era del 40% en 1950 y del 60% en 1980). Esta carga de deuda sin precedentes fue sostenible porque las tasas de interés habían sido muy bajas (las más bajas en los últimos 50 años entre 2001 y 2004). Pero ahora, las tasas de interés están creciendo. Por lo tanto, las quiebras y las caídas en default también están comenzando a crecer. Si las tasas de interés crecen aún más -como parece lo más probable como medida para sostener al dólar- entonces muchos hogares y empresas serán llevadas a la quiebra y el *crack* tardará menos en venir. El boom en la construcción de casas fue la principal causa de crecimiento de la economía estadounidense

se de la última década. El boom de hogares fue estimulado por las tasas de interés muy bajas, por la disponibilidad de crédito casi ilimitada y, también, por muchas compras especulativas (basadas en la expectativa de que los precios de las casas iban a continuar subiendo). Sin embargo, desde principios de este año, la construcción de casas bajó un 30%, la baja más pronunciada en los últimos meses. Con certeza, habrá más caídas en los próximos meses. Todo indica que el 2007 puede ser el año de una "tormenta perfecta" con declinación en la producción, caída del dólar, suba en las tasas de interés, incremento de las quiebras y mayor desempleo. No habrá mucho que pueda hacer la Reserva Federal para parar esta tormenta, porque corre el riesgo de una fuga de capitales y de que aumenten las presiones devaluadoras contra el dólar.

Los análisis por lo general se focalizan en los problemas de cuenta corriente y en el alto endeudamiento, pero, ¿cuál es la situación de la producción y de la clase obrera, qué ocurre con las ganancias?

Hubo una fuerte suba de las ganancias en los EE.UU. desde el 2001. Los ingresos de las empresas casi se duplicaron durante este período. Si tomamos un período más largo, desde 1980, la tasa de ganancia se recuperó por completo de la caída de un 50% ocurrida entre 1950 y 1980. Esta recuperación se logró a expensas de los trabajadores: alta inflación, bajos salarios y reducción de beneficios de salud y jubilación, mayor intensidad del trabajo y jornada laboral más extensa. El trabajador estadounidense promedio trabaja más duro y más tiempo por menos salario real que la generación anterior. La globalización contribuyó a este asalto a los trabajadores estadounidenses, al incrementar la competencia desde zonas del mundo con menores salarios.

Normalmente, la recuperación de la tasa de ganancia hubiera significado que el capitalismo de los EE.UU. podría empezar un nuevo período de relativa prosperidad, caracterizado por más inversión de capital, mayor tasa de crecimiento, menor inflación y, hasta quizás, mejores salarios reales. Sin embargo, esto no ocurre en la situación actual, por los niveles de endeudamiento sin precedente ya señalados. Antes de que sea posible una vuelta a la prosperidad, mucha de esta deuda deberá ser eliminada y se requiere una ola de quiebras y una fuerte recesión.



¿Esta situación tiene puntos de similitud con la crisis de 1973, en la que también había una fuerte suba de los precios del petróleo como ahora?

Sí, hay similitudes. Los EE.UU. y la economía mundial son aún vulnerables a los altos precios del petróleo. La economía de los EE.UU. tuvo mucha fortuna de que el precio de la nafta haya caído en los últimos meses (está alrededor de US\$ 2,20 el galón). Si el precio de la nafta estuviese aún en los US\$ 3 por galón (como estuvo en otoño y a principios del invierno), entonces la recesión ya hubiese empezado y el *crack* estaría más cerca.

¿Cómo va a afectar esta situación de la economía de los EE.UU. al resto del mundo? ¿Puede China suplantar a EE.UU. como "motor" de la economía mundial?

Una recesión que se profundice en los EE.UU. obviamente va a tener efectos devastadores en el resto del mundo, incluida América Latina. Los EE.UU. fueron el principal "motor de crecimiento" para el resto del mundo en los últimos años, y si ese motor para, no parece haber otro motor que lo reemplace. Algunas personas sugieren que China puede llegar a ser otro "motor de crecimiento", pero el crecimiento chino está fuertemente supeditado

a los EE.UU. Aproximadamente un tercio de las exportaciones chinas van a EE.UU. Si la economía estadounidense declina, implicará un efecto negativo en el crecimiento chino, que a su vez bajaría la demanda de bienes primarios de otros países.

¿En este contexto, para qué debe prepararse la clase obrera para los próximos años?

Un empeoramiento en la crisis en los EE.UU. y en el capitalismo mundial infligirá gran sufrimiento en la clase obrera mundial: pérdida de empleos, menores ingresos, más hambre y pobreza, mayor ansiedad y desesperación. Parece que en los próximos años, los obreros alrededor de todo el mundo se verán obligados a elegir entre aceptar en forma pasiva mayor desempleo y peores estándares de vida o resistir activamente estas dificultades y combatir para defenderlas. Es posible que, a medida que éstas empeoren, las luchas por la defensa de las conquistas sociales, en medio de una crisis, lleven a más trabajadores a cuestionar al capitalismo en sí mismo y su capacidad de resolver sus necesidades económicas básicas. Quizás, más y más obreros empiecen a pensar que existe un mejor sistema económico, que no necesite de dichos ataques y que pueda satisfacer mejor nuestras necesidades y deseos. Todos debemos dirigir nuestros esfuerzos en esa dirección.

Bailando en los tejados

Hacia un año bisagra

Juan Kornblihtt
Grupo de Investigación sobre
Historia Económica Argentina - CEICS

El optimismo reina en los pasillos del Ministerio de Economía y también en las gerencias de las grandes empresas. Los pronósticos para el 2007, según todos los analistas, prevén que el crecimiento del PBI se mantendrá en el mismo nivel que en los últimos años, el empleo crecerá unos dígitos y la inflación no superará la del 2006. Este panorama tranquiliza las aguas entre los empresarios, como vemos en la nota de este mismo *dossier*: históricas tribunas de enfrentamiento con todo tipo de gobierno, incluso con Menem, como el coloquio de IDEIA¹, se convirtió en un encuentro con fuerte tono oficialista. Más allá de alguna queja por el control de precios o por las retenciones agrarias, los capitales que acumulan en la Argentina han aumentado en los últimos años sus ganancias. También los acreedores extranjeros están contentos. El 2006 fue el año de mayor pago de deuda externa con 11 mil millones de dólares, duplicando lo pagado en el 2005.

La fuente de toda esa riqueza no es el pretendido impulso industrial de las políticas gubernamentales, como quiere hacer creer Kirchner. Por el contrario, la masa de esa plusvalía se sostiene por una doble vía. Por un lado, como muestra la nota sobre la "sojadenpendencia"², es la masa de renta agraria apropiada gracias al boom de exportaciones a China. Por el otro, a un creciente aumento de la explotación del trabajo. Con cada vez menos retórica populista y con aliados más hacia la derecha, las cifras terminan de mostrar a quién favorece la política K: un estudio sobre la evolución salarial prevista para 2007, muestra que la Argentina será el segundo país del mundo en el ranking de caídas salariales.³

Dólar, inflación y soja

Kirchner muestra su verdadera pertenencia de clase cuando ataca las condiciones de vida de los trabajadores y cuando responde abiertamente a los intereses del capital local y extranjero. Sus defensores señalan que la distribución del ingreso es la cuenta pendiente que el gobierno tiene por delante para el 2007. Tratándose de un año electoral, es probable que se otorgue algún beneficio. Sin embargo, la baja de salarios es la base del crecimiento de la economía y el sostén del gobierno. Pensar que por un lado va la acumulación y por el otro la distribución de las ganancias no es más que una utopía. La forma en que se obtiene esa riqueza determina la forma en la que se distribuye.

Ahora bien, ¿cuáles son las perspectivas que la administración K tiene a mediano plazo? A lo largo de estos años señalamos, en diferentes notas, las bases sobre las que se sostenía la economía post Argentinazo.⁴ Allí, mostramos que el crecimiento atado a la expansión agraria es sumamente frágil y no puede resolver la falta de competitividad, a escala internacional, de la industria local. El panorama para el 2007 no cambia estas bases estructurales del crecimiento. Por el contrario, muestra que se profundizan las tendencias hacia la debilidad del desarrollo. Por lo tanto, el mayor crecimiento implica una mayor debilidad para los tiempos en que las bases empiecen a resquebrajarse.

Como señalamos en un artículo anterior⁵, la base del crecimiento de Kirchner es la de una paridad de 3 a 1 con el dólar, hoy devenido en 3,1 a 1. Esta subvaluación de la moneda le permite alcanzar una mayor competitividad en el comercio internacional y, a la vez, proteger de las importaciones a los capitales locales. El problema es que este 3,1 a 1 no se corresponde con el productividad real del trabajo. Por lo tanto, el gobierno debe intervenir a través del Banco



Central y comprar dólares. De esta forma, genera escasez de divisas en el mercado y sostiene el precio del dólar alto. La tendencia es que cada vez se necesitan más divisas para sostener este tipo de cambio. En el 2003 el BCRA compró 16.870 millones de dólares, en el 2004, US\$ 23.169 millones, en el 2005 US\$ 28.227 y el 2006 hasta octubre (con lo cual hacia fin de año va a aumentar) ya se llevan comprados US\$ 26.461. Esta creciente compra de dólares se traduce en un aumento de la cantidad de pesos en el mercado lo cual impulsa hacia arriba la inflación.

El mecanismo encontrado para contenerla es el acuerdo de precios con diferentes sectores claves, como por ejemplo el alcanzado el último mes con las automotrices. Sin embargo, estos acuerdos se muestran frágiles. Cualquier desbalance en algún sector produciría una escalada de búsqueda de adecuarse a los nuevos costos internos. Para evitar esto, el principal convenio es la contención por parte del gobierno de toda suba salarial. De hecho, como señalamos, se prevé que aunque en el 2007 haya una suba

nominal, en términos reales los salarios bajen. El otro problema que compromete los acuerdos de precios, es la inminente crisis energética. La creciente escasez de petróleo y gasoil, y el hecho de que la capacidad termoeléctrica esté cerca de su techo, llevarían a la necesidad de importar energía. Lo cual, por supuesto, encarecería los costos. En definitiva, lo que observamos es que el gobierno con los acuerdos de precio canjea bajos salarios por baja inflación. Sin embargo, como la inflación refleja un proceso de tipo estructural, se trata de una medida que sólo patea la pelota para adelante.

Lo que sostiene, en términos reales, todo este andamiaje es la expansión de las exportaciones sojeras. El resto de las ramas industriales, salvo contadas excepciones, pese a haber aumentado sus ganancias, no alcanzan la productividad media para competir en el mercado mundial. Las exportaciones industriales no han crecido, y la industria automotriz tiene un peso insignificante en el escenario mundial. El otro sector que impulsa el crecimiento es la construcción, que aunque genera mano de obra, no tiene ca-

pacidad de generar divisas por su carácter mercado-internista. Esta situación, marca los límites de la expansión K.

Cada paso que la acumulación da sobre estas bases, la acerca más a sus límites. Si el conjunto de la economía crece, en términos relativos, la masa de renta pierde capacidad para impulsarla. Para sostener la protección de las industrias poco competitivas a escala internacional, se debe recurrir al 3 a 1. Pero, al expandirse la concentración de los capitales y aumentar su productividad, tienden a crecer las contradicciones con este tipo de cambio y las presiones inflacionarias aumentan. Al estar contenida en forma artificial, la inflación podría comenzar una escalada que haría a su vez menos competitiva la economía nacional. Lo que permitiría la vuelta de las importaciones y, por lo tanto, destruiría a los capitales poco productivos. Algo que de hecho sigue ocurriendo como se observa en las ventas de capitales nacionales a manos extranjeras.

En definitiva, la expansión K genera recaudación fiscal récord, ganancias extraordinarias y permite pagarle al FMI. Sin embargo, es la propia expansión la que generará la crisis. El 2007 podrá ser un buen año para K. Seguramente, logrará la reelección, apoyado en cifras récord de crecimiento. Sin embargo, algo macabro lo acecha a la vuelta de la esquina.

Notas

¹Instituto para Desarrollo Empresarial Argentino, organiza un coloquio anual que nuclea a los principales empresarios y a funcionarios de turno del ministerio de economía.

²Véase Dachevsky, Fernando: "Sojadenpendencia", en este mismo número.

³Elaborado por la consultora Mercer (www.imercer.com) el estudio cruza los pronósticos de inflación y aumento salarial del FMI y la OCDE para todo el mundo. En la Argentina, el resultado es que los salarios caerán un 3,2%, sólo Puerto Rico con una caída del 4,5% está peor. Esto teniendo en cuenta que el pronóstico se realiza con los salarios en blanco que suben más que los en negro.

⁴Ver notas sobre la evolución de la economía argentina y mundial publicadas en *El Aromo* en <http://www.razonyrevolucion.org.ar/HTML/aromosecc/economia.html>

⁵Véase de nuestra autoría: "Seguimos perdiendo", en *El Aromo*, n° 28, agosto de 2006.

Recesión yanqui a la vista

Como señalamos en el número anterior, la expansión china está en gran medida supeditada a la demanda del mercado estadounidense, que representa casi el 40% de sus exportaciones.¹ Al mismo tiempo, la expansión Argentina tiene su base en las exportaciones de soja, en gran medida hacia china. Por lo tanto, los pronósticos alentadores hacia el 2007 dejan de lado un problema fundamental: todo parece indicar que la economía de los EE.UU. va a bajar su tasa de crecimiento e incluso puede entrar en recesión.

La economía de los EE.UU. atraviesa problemas. La tasa de ganancia aunque se ha recuperado, todavía no alcanza los niveles de los '70. A esto se suma un creciente déficit en su balanza comercial externa, producto de la pérdida de competitividad de su industria, que genera más importaciones que exportaciones. A esto se le suma el fuerte endeudamiento externo, que alcanzó su máximo histórico. Ante esta debilidad, lo que sostiene la economía de los EE.UU. es en gran medida el consumo hogareño.² Al no haber una expansión industrial, dicho consumo se mantiene en base al crédito, principalmente a las hipotecas. El valor

de esas hipotecas está a su vez sostenido en los precios de los inmuebles, en lo que se llama la burbuja inmobiliaria. Mientras esa burbuja, crecía el consumo se expandía.

El problema es que los precios de las casas comenzaron a bajar (ya cayeron cerca del 26% en un año y alcanzaron su punto más bajo en 6 años³) al verse que no se correspondían con una capacidad real de compra. De la mano de esta profunda caída comenzarán a caer los créditos y el consumo. De hecho, los pronósticos auguran una baja del consumo en las fiestas de fin de año, una fecha que indica la tendencia hacia el año próximo. Esta caída en el consumo encadenará otros frenos por lo que la posibilidad ya no de un freno a la economía, sino de una recesión, aumentan. Y según una encuesta realizada entre diferentes economistas, ninguno de ellos marxista, el 56% pronostica una aterrizaje forzoso de la economía yanqui.⁴

El resultado será un freno en las importaciones. Y, por lo tanto, una baja en la actividad de la economía china. Esto tendrá un doble efecto sobre la Argentina. Por un lado, puede implicar una merma en las exportaciones

agrarias hacia oriente, tanto en cantidad como en su precio. Por el otro, al entrar en recesión EE.UU., se producirá una mayor devaluación del dólar lo que afectará al 3 a 1. En este panorama la entrada de divisas por retenciones será menor. La alternativa histórica a esta baja viene de la mano del aumento del endeudamiento externo. Pero ante un panorama de recesión, los capitales financieros también se contraerán. En definitiva, tanto por sus contradicciones internas, como por la situación de la acumulación a escala mundial, muestran que detrás de los promisorios pronósticos se ocultan negros nubarrones.

Notas

¹Véase de nuestra autoría: "El dragón se muere de la cola?", en *El Aromo*, n° 33, noviembre de 2006.

²Para una explicación más detallada de este proceso ver Kornblihtt, Juan: "Amas de casa desesperadas" en *El Aromo*, n° 29, junio de 2006, disponible en www.razonyrevolucion.org/HTML/dbt/crisis.html

³U.S. October Housing Starts Drop to Six-Year Low in Bloomberg, 17 de noviembre en <http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=20601087&sid=aqOnuC2sR5.M8&refer=home>

⁴<http://globalimbances.com/>

Ese delicado

Las bases agrarias de la "recuperación"



Fernando Dachevsky
Grupo de investigación de la Historia
Económica Argentina - CEICS

Si bien a corto plazo las perspectivas de la economía argentina pueden ser favorables, lo que hay que responder es si ésta se está liberando de las trabas históricas a su desarrollo. Es decir, si va en el camino de superar su limitada base agraria. Los economistas kirchneristas afirman que finalmente contamos con un gobierno decidido en este sentido. Advierten que falta mucho camino por recorrer, pero estaríamos en la buena senda. Sin embargo, la economía K no está creando una base nueva. El grueso de sus exportaciones (entre el 40% y el 50%) constituyen mercancías agrarias. Sumando las mineras y petroleras, el monto llega al 70%.

A pesar del impulso que dio la devaluación, no emergió una industria realmente competitiva a nivel internacional. Salvo contados casos de capitales que tienen una trayectoria de competitividad, que se cuenta por décadas (como el caso de Arcor y Techint), las exportaciones de origen industrial tienen peso marginal en las ramas en que compiten: contienen poco valor agregado y poseen un carácter bastante coyuntural. Tal es el caso de las automotrices que analizamos en este número de *El Aromo*.¹ Por otro lado, el aumento en el precio internacional del petróleo pareció ser indicador de que la economía argentina tenía otra pata sobre la cual apoyarse. Sin embargo, su exportación física viene en fuerte retroceso² e incluso, como puede observarse también en este *dossier*, la posibilidad de autoabastecimiento se encuentra comprometida.

La economía argentina no tiene donde apoyarse sino en el agro. Este sector no sólo es el mayor exportador, además, contiene a capitales cuya supervivencia no se encuentra tan atada a una coyuntura particular. Su alto rendimiento permitió el ingreso de una masa de recursos, bajo la forma de renta. Apropriadamente a través de las retenciones a las exportaciones, permitió el superávit fiscal de los últimos años.³ Sin embargo, la economía agraria, como veremos, es incapaz de revertir la continua pérdida de posiciones en el mercado internacional.

Sin caja de quinta



Ianina Harari
Grupo de Investigación de los
Procesos de Trabajo - CEICS

Nadie pone en duda el peso del agro en la expansión del PBI. Sin embargo, se promociona diariamente el crecimiento del sector industrial, que pareciera haber resurgido y ganado competitividad internacional. Gracias a esto, se especula en que se erija como un nuevo motor de la economía. El "impulso" está liderado por el sector automotriz, la construcción y la producción de aluminio y acero. Éste último, se expande gracias a la demanda de los otros dos y opera casi al tope de su capacidad instalada. Por ello, en lo sucesivo, su desarrollo o su estancamiento dependerán de las inversiones que se realicen en la rama. De efectivizarse la adquisición de nuevas maquinarias para el sector, se produciría un alza de las importaciones de bienes de capital.

Tampoco el boom de la construcción parece tener larga vida. En realidad, se basa en un componente especulativo y en los fondos que sobrevivieron al corralito. No obstante, el crecimiento a largo plazo de la rama está atado a la viabilidad de los créditos hipotecarios. En ese sentido, el anuncio gubernamental de créditos a inquilinos fue un completo fracaso. A mediados de noviembre, todavía no se ha otorgado ninguno. No ha de sorprender, entonces, que en octubre la construcción cayera un 2% respecto al mes de septiembre.⁴ Por otra parte, este desarrollo edilicio no podría sostenerse sin inversiones adecuadas en infraestructura. A mediados de noviembre, Telerman debió atender a los reclamos de los vecinos y suspender transitoriamente el otorgamiento de nuevos permisos para construir en altura. Los habitantes de los barrios más afectados pedían el cese de las obras, porque éstas amenazaban con llevar al colapso la red cloacal. Así se gestó el *Ruidazo*.

Los sectores que más crecen no son aquellos que generan empleo, con la excepción de la construc-

La soja no es eterna

Dentro de las mercancías agrarias exportables, se destaca el peso de las derivadas de la soja. La Argentina es, actualmente, el tercer productor mundial y el primer exportador. En conjunto, los derivados del complejo sojero representan cerca de la mitad de las exportaciones agrarias y un 20% de las totales. Su alto rendimiento permitió la apropiación de una masa de renta mayor a la generada por otros productos.⁵ Las perspectivas económicas dependen en gran medida del futuro de este vegetal.

Para el año que viene, se espera un aumento de su exportación. Por un lado, el incremento se explicaría por una mayor siembra y por las buenas perspectivas climáticas que se pronostican para la región pampeana entre noviembre 2006 y febrero 2007. Se estima que el área implantada con soja en crecerá en un 1,8% en relación al año anterior y la producción aumentaría en un 5,7%, alcanzando un record histórico. Además, las escasas precipitaciones registradas sobre diversas áreas de la principal zona maicera (este de Córdoba y centro y sur de Santa Fe) retrasan más de lo normal la siembra del maíz, lo cual podría provocar el abandono de algunas tierras, que serían destinadas directamente a la producción de soja.⁶

Con respecto a la demanda de productos derivados, se observa una tendencia en los países importadores a un aumento en la demanda de soja procesada. Esto generó que la exportación del poroto de soja durante el período 2005-2007 se ubicara en los niveles más bajos de los últimos seis años. Esta reducción fue de la mano de un incremento en la exportación de soja procesada. Principalmente, aceite.

En años anteriores, muchos países importaban el poroto para procesarlo localmente. Sin embargo, la suba de su precio implicó que gran parte de los países importadores (europeos principalmente) comenzaran a importar la soja procesada y a reemplazar el consumo de aceite de soja por otros más baratos, como el de palma. Así las cosas, puede decirse que en un futuro inmediato disminuirá la demanda del poroto de soja y menos países demandarán su aceite. Dicha merma en la cantidad de compradores no se traducirá en una menor demanda global de aceite, sino en una concentración

ción. En los primeros dos trimestres del 2006, el aumento de la ocupación fue del 0,64% respecto al aumento del PBI.⁷ Es decir, por cada punto de crecimiento del PBI sube 0,64 puntos el empleo. Con lo cual, con crecimiento de alrededor del 6% del PBI, el empleo podría crecer un 3,84%, sin contar los contingentes de jóvenes que ingresan en el mercado laboral. Esto no parece aliviar demasiado las cifras actuales de desempleo, que llegaron al 10,9% en el segundo trimestre del año.⁸ En el sector automotriz, la poca capacidad de generación de empleo salta a la vista. La productividad del trabajo aumentó un 54,8%, respecto a 1997. Hoy, el sector emplea el 73% de personal existente en 1997.⁹ Para entender este repunte relativo, debemos recordar que, en términos nominales, los salarios aumentaron más de un 60% respecto a 2001. Sin embargo, en términos reales, descendieron un 8,6%.¹⁰ La caída del nivel salarial es una de las mayores ventajas con que cuenta hoy en día la industria nacional.

Crecimiento neonatal

El sector automotriz se presenta como otra vedette de la economía K. En los primeros nueve meses de 2006 tuvo un crecimiento en la producción del 29,4% respecto al mismo período de 2005.¹¹ Las 381.203 unidades producidas este año (hasta fines de octubre) recién nos permitirían arañar los índices de producción de 1998, uno de los mejores años antes del estallido de la crisis, cuando se produjeron 457.956.¹² A su vez, es uno de los sectores con menor uso de su capacidad instalada, apenas el 60%.¹³ Todo demuestra que, si bien hay cifras de un crecimiento alto, se partió de un nivel muy bajo. En realidad, apenas nos estamos acercando a recuperar los niveles de producción previos a la crisis, a pesar de la merma salarial post devaluación.



de la misma. Europa y el Sudeste Asiático disminuyen sus compras, pero China las incrementó. Por lo que, en términos globales, las exportaciones crecieron. Del 2001 al 2006, la demanda mundial de productos de la soja subió en un 28%, junto con la participación china. La cual pasó de ser un 19,1% en 2001 a un 46,1% en 2006.¹⁴ La mayor demanda de aceite de soja tiene como contracara un crecimiento en la demanda interna del poroto de soja para su posterior procesamiento. Como consecuencia, una mayor cantidad de tierras estén siendo destinadas para su plantación, en reemplazo de otros cultivos (como el maíz o el trigo). Esto se vería profundizado el año que viene debido a inversiones recientemente anunciadas, que aumentarían la capacidad de procesamiento de soja. En definitiva, se estima que el próximo año será positivo para el principal producto exportable argentino

Una luz amarilla

La buena *performance* del agro no es para sorprenderse, pero tampoco para ilusionarse. No es la primera vez que el aumento en el precio de las mercancías agrarias saca las papas del fuego a un gobierno argentino. Nuevamente, la pregunta es si se va en el camino de ganar competitividad en otros sectores, de forma tal de no depender del precio de un grupo muy reducido de mercancías agrarias. La diversificación de la producción con capacidad de competir en el mercado mundial sólo alcanzó a los aceites de origen vegetal. Sin embargo, el valor agregado por el procesamiento es muy bajo (cercano al 15%).

Lo único que la Argentina puede ofrecer para dar pelea en el mercado mundial es un grupo reducido de mercancías agrarias. La consecuencia de este fenómeno es que la coyuntura económica se halla atada al mantenimiento del precio de la soja. El peligro de

su disminución en el mediano plazo no es ilusorio. Este cultivo no es insustituible, como lo es el petróleo. Asimismo, su precio se sostiene, en una proporción creciente, por la demanda de un solo país. Bastará con que China siga los pasos de Europa y cambie su consumo hacia aceites vegetales más baratos, para que se produzca una disminución del precio. La consecuencia más visible será el achicamiento en la masa de renta que el Estado apropia para poder mantener su superávit fiscal. Las flaquezas de la economía actual hacen que la tendencia a la menor participación argentina en el mercado mundial siga sin revertirse. Mientras que en el 2001, luego de décadas de caída, la participación era de un insignificante 0,41% hoy es aún más: 0,39%.¹⁵ Así, el boom económico K termina siendo solo un paso más en la larga agonía de la economía nacional.

Notas

¹Véase Harari, Ianina: "Sin caja de quinta", en este número.

²Según información elaborada por el Instituto Argentino del Petróleo y el Gas en www.iapg.org.ar

³Véase AFIP: Informe de Recaudación, tercer trimestre, 2006

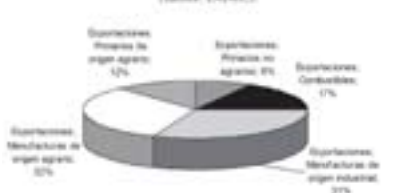
⁴Véase "La presión fiscal en el agro pampeano" en www.bolcerciales.com

⁵Véase www.agromeat.com

⁶Oilseeds: World markets and Trade, USDA, Septiembre, 2006.

⁷El Economista, 27/10/06

Composiciones de las exportaciones. Últimos nueve meses de 2006 (Fuente: INDEC).



Un análisis de la industria K

Uno de los aspectos más publicitados del fenómeno son los record de exportación. Efectivamente, las exportaciones de automóviles aumentaron, en los primeros nueve meses del año, un 26,8%, respecto al mismo período de 2005. Sin embargo, esto no alcanzó para revertir el déficit comercial del sector que supera el millón de dólares.¹⁶ Esta situación no es novedosa, ya que de los últimos trece años, doce fueron deficitarios.¹⁷ La Argentina exportó, en los primeros diez meses, 184.065 vehículos a 33 países del mundo.¹⁸ Pero, una vez más, esta cifra es engañosa. Las ventas externas tienen como destino principal a Brasil, que compra el 47,77% de los vehículos. Chile y México, llevan otro 31,43% de las exportaciones, lo cual suma el 79,2% en sólo los primeros tres destinos.¹⁹ Los otros treinta países sólo reciben un 20,8% de nuestras exportaciones de automóviles, es decir, un promedio de 1.276 autos cada uno. Entre enero y octubre del 2006, se produjeron 381.203 automóviles.²⁰ Mientras que, en todo el 2005, se fabricaron 319.755. En el mundo, el año pasado se fabricaron más de 66 millones de autos.²¹ La producción argentina representa menos del 0,05% del total. Estamos por debajo de los 2,9 millones de dólares de Brasil, el mayor productor de Sudamérica, y de los 1,6 millones de México.

Con el "crecimiento" del sector autopartista ocurre otro tanto. En los primeros nueve meses del año, las exportaciones del sector crecieron un 8,4% mientras que las importaciones lo hicieron un 27,7%. El déficit en la balanza comercial del sector es de 2,4 millones, un 46% más que el mismo período del año pasado.²² Esto implica que continuamos siendo un país netamente importador.

La industria recuperó, desde 2002, parte de lo perdido desde la crisis de 1998, sobre la base de un aumento de la explotación. Sin embargo, las cifras de ese crecimiento resultan engañosas. En

sentido estricto, no se creció, sólo se recuperó parte de lo perdido. No se trata de una nueva chance para la Argentina industrial. En ramas claves, como la automotriz, sólo se recuperaron los bajos valores de producción del menemismo. Por otra parte, partiendo de semejante bajo, resulta sencillo alcanzar porcentajes altos. Las tasas de crecimiento neonatales son siempre las más elevadas. ¿Puede continuar el crecimiento industrial después de esta etapa inicial post crisis? Pareciera que no: los problemas del límite de la capacidad instalada, el crecimiento de las importaciones, las dificultades para insertarse en el mercado mundial y el limitado consumo interno, amenazan con disminuir el ritmo de crecimiento.

Notas

¹Clarín, 29/11/2006.

²Ministerio de Economía: Informe económico, en www.mecon.gov.ar

³Clarín, 20/9/2006.

⁴Indec: Índice de Obreros Ocupados (IOO) en la industria manufacturera, en www.indec.gov.ar

⁵Indec: Índice de salarios y coeficiente de variación salarial, en www.indec.gov.ar

⁶Indec: Estimados Mensual Industrial, septiembre de 2006, en www.indec.gov.ar

⁷www.adea.org.ar. De mantener este ritmo se habrían producido a fin de año 457.440 vehículos, apenas 516 autos menos que en 1998. Esto, acompañado de un descenso de los obreros ocupados.

⁸Indec: Utilización de la capacidad instalada en la industria, septiembre de 2006, en www.indec.gov.ar

⁹Clarín, 9/7/2006.

¹⁰Véase CTA: Salarios y productividad. Un nuevo caso de "desmemoria" empresarial, en www.cta.org.ar

¹¹Véase www.adea.org.ar

¹²Véase www.adea.org.ar

¹³Véase www.adea.org.ar

¹⁴Véase www.oica.net

¹⁵Véase cityeconomika.com, 15/11/2006. <http://cityeconomika.com/ar/31/notes%2C31748.asp>

La última fiesta

Las perspectivas de la burguesía nacional

Verónica Baudino
Grupo de investigación de la Historia
Económica Argentina - CEICS

Pese a la retórica nacional y popular del gobierno K, la burguesía se muestra agradecida por la bonanza económica de los últimos años. La calma recorre las reuniones y los simposios, como se muestra en las declaraciones de UIA, AEA y CGE. En el Coloquio de IDEA, los empresarios expresaron su contento con la marcha de la economía y pronosticaron un futuro similar para el año siguiente: "El crecimiento estará impulsado por China, con un pronóstico de altos precios agrícolas por cinco, diez o quince años más".¹ En este contexto, apuntan a continuar su crecimiento de la mano del agro, el que realmente impulsa la economía. Aún así, pueden verse algunos roces entre gobierno y empresarios con respecto a la crisis energética, al congelamiento de precios y las luchas sindicales. Sin embargo, nadie parece dispuesto a sacar los pies del plato. La fortaleza de la burguesía se muestra no sólo en su excelente relación con el Estado, sino en sus aquietadas internas. Entre las mismas

centrales empresarias no hay cruces. Más aún, Paganí, dueño de Arcor, forma parte de la UIA y la AEA simultáneamente.

Cada vez menos invitados

El rasgo común de las empresas que quedaron relegadas desde el año 2001, es que no son competitivas en el mercado internacional. Sus exportaciones, si las tenían, se dirigían al mercado sudamericano. Este es el caso de Quilmes y Loma Negra, cuyas ventas a capitales extranjeros resonaron en todos los medios. La compañía cervecera fue adquirida por Inbev S.A., de capitales belgas y brasileros. La transacción, por 1.200 millones de dólares, incluye el control del 91% de la producción de cerveza Quilmes y la comercialización de Brahma y Pepsi.² De acuerdo con los balances expuestos en la página de esta empresa, se produjo un caída de las ventas entre el 2001 al 2004 del orden de los 300 millones de dólares anuales.³ Los malos resultados terminaron en la venta de la compañía. Loma Negra atravesó una situación similar, su falta de competitividad en el mercado internacional le dejó una deuda de 400 millones de dólares. Así, tuvo



que venderse a Camargo Correa (Brasil), principal productor de cemento de Brasil y el resto de Sudamérica.⁴

Se suman al cuadro de progresiva extranjerización de la economía la compra por parte de Dadone de Bagley, Villa del Sur y La Serenísima, y su fusión con Arcor en el mercado de las galletitas. Ertach, una importante empresa argentina de telecomunicaciones fue apropiada por Telmex (México). Disco y Plaza Vea fueron vendidos a Jumbo (Chile) y el 50% del frigorífico Finexcor a Cargill (EEUU). Tenían una deuda de unos 300 millones de dólares. En suma, la transnacionalización de los capitales nacionales no está relacionada a la falta de interés de la burguesía nacional en el desarrollo del país, sino a sus deudas asfixiantes. La ausencia de recursos financieros -como consecuencia de su reducida escala de acumulación- les imposibilitó hacer frente a la competencia, cayendo en manos de capitales más poderosos, en su mayoría extranjeros. En este contexto, ¿quienes ganaron y cuál es su base?

VIP: agropetuarios y petroleros

Entre los años 2000 y 2005, se produjo un reacomodamiento en el grupo de los capitales más vendedores. Este cambio de posiciones divide aguas entre quienes pudieron hacer frente a la crisis del 2001 y quienes, aunque no hayan quebrado, tuvieron un fuerte revés. En el año 2000, los primeros tres puestos eran ocupados por Excel Group, Techint y Pérez Compagnon. En el 2005, se refleja en los cambios las tendencias al predominio de los capitales ligados al agro y al petróleo: YPF destronó al Excel Group y Pérez Compagnon fue desplazada por Petrobrás. El Excel Group, empresa comercializadora, no pudo mantener su lugar frente a las empresas insertadas en las ramas agrícola y petrolera. A su vez, Petrobrás adquirió el sector petrolero de Pérez Compagnon, lo que le significó un brusco descenso en sus ventas. Cercano a estos capitales se encuentra Cargill, una comercializadora de granos estadounidense. En el resto de las empresas petroleras también se da un movimiento similar: Esso y Shell estuvieron entre las primeras diez empresas más vendedoras hasta el 2001, cuando sus puestos fueron ocupados por capitales como Bunge Arg., ligada al agro. La causa es que éstas, a diferencia de Petrobrás y Pérez Compagnon, no producen petróleo. Otras empresas líderes también son Aceitera General Dehesa y Grupo Arcor, relacionadas con la producción agrícola de exportación. Entre los capitales mercado-internistas más destacados se encuentran los supermercados. Estos, sin embargo, fueron desplazados de los primeros puestos luego de la crisis, ya que no pudieron aprovechar la devaluación y los altos precios agrarios y

petroleros. Por su parte, el sector de maquinarias agrícolas aprovechó el incremento de la producción agropecuaria.⁶ Telefónica logró mantenerse estable gracias a su fusión con Movicom, que le permitió controlar una porción mayor del mercado.

El escenario de los ganadores se divide entonces entre petroleros y agricultores. Ambos bajo el impulso de los altos precios internacionales. Son sectores, especialmente el agro, altamente competitivos en el mercado mundial que constituyen la base del desarrollo económico argentino. No aparece ninguna otra rama pujante asentada en bases distintas a lo que históricamente es el motor de la Argentina: el agro. Tampoco resaltan las pequeñas industrias. Las empresas líderes son grandes capitales, cuya escala de acumulación le permite hacer frente en mejores condiciones a la competencia. Ninguno de los exaltados pequeños productores exportadores figura entre los principales vendedores. Con lo cual la base económica tiende a estar constituida cada vez en mayor medida por grandes empresas, en forma minoritaria de capital nacional, representado por unos pocos nombres (Techint, Arcor). El resto fue progresivamente pasando al grupo de los perdedores.

¿Es la última fiesta?

La configuración del empresariado pone en duda su capacidad de desarrollo a largo plazo. La cúpula de la burguesía se ha reducido a aquellos que viven del agro y del petróleo. El resto tuvo que vender o se fundió. Si la demanda de estas mercancías cae, dejaría a la mayoría de la fracción dominante pateando en el aire. Se trata de un escenario más que probable en el mediano plazo, de acuerdo al desarrollo de la crisis mundial. Esa es la razón por la cual los empresarios reclaman el desarrollo de un fuerte sector industrial, que permita una cierta autonomía ante esta coyuntura. Una propuesta que, como vimos en estas páginas, se muestra inviable. Entonces, parece que lo que le queda a la burguesía argentina es disfrutar hasta que termine la fiesta. Y a los funcionarios y al Estado, que defienden sus intereses, prepararse para futuras y grandes crisis políticas.

Notas

¹Infobae, 1 de noviembre de 2006, edición electrónica.

²Fuente: La Nación, 13 de abril de 2006, edición electrónica.

³www.quinsa.com

⁴Fuente: Clarín, 1 de agosto de 2002, edición electrónica.

⁵Fuente: Clarín, 14 de enero de 2001, edición electrónica.

⁶Fuente: Las 1000 empresas que más venden, Revista Mercado, edición electrónica

El techo energético*

La crisis energética es otro a los límites del desarrollo industrial. Los recursos petrolíferos y de gas se están acabando y la demanda de energía eléctrica está llegando al tope de la capacidad. Actualmente hay una reserva de gas para unos 12 años y una reserva de petróleo de solamente 9 años.¹ La oferta de energía disponible se ubica actualmente en 18.000 MW. El último récord de demanda registrado el 31 de julio 2006 llegó a los 17.395 MW, muy cerca del límite que puede cubrir el parque generador, antes de entrar en default.²

La matriz energética de la Argentina esta conformada por: 90% hidrocarburos (47% petróleo y 43% gas natural), 6% hidroenergía, 2% energía nuclear, 1% carbón mineral y 1% otras fuentes.³ La escasez de hidrocarburos implicará, por lo tanto, la necesidad de reestructurar el sistema energético o una fuerte suba de costos al tener que importarlos. Pero la merma en la reservas no implica que haya que esperar 10 años hasta que se sienta su efecto. Por el contrario, al reducirse su magnitud y con los costos internos reprimidos, las petroleras destinan el grueso de la producción al mercado externo. Así, el gobierno se ha visto obligado a importar gasoil de Venezuela o gas de Bolivia.

Además de marcar un límite a la expansión industrial por la suba de costos, la crisis energética expresa las características de la recuperación post Argentinazo. El agotamiento de los hidrocarburos y el límite alcanzado por la capacidad de producir de energía de las centrales eléctricas responde en forma directa a la falta de inversión. Esto ocurre porque no es rentable para los capitales privados, por la devaluación y la falta de actualización de tarifas.

Las soluciones propuestas por el gobierno apuntan a subsidiar la construcción de nuevas centrales. Pero el grueso de sus reservas está destinadas a sostener el dólar alto y a pagar la deuda al FMI. Por eso planea utilizar 450 millones de fondos jubilatorios, es decir expropiar aún más a los obreros, para financiar esas dos plantas que recién entrarán a funcionar en el 2009.⁴

Notas

¹En base a informe de Lucía Ceballos.

²22/08/2006 Secretaría de energía, Instituto Mosconi

³Clarín 25/08/2006

⁴Nota publicada en Argenpress el 12 / 11 / 2006 (http://www.argenpress.info) y realizada por Ricardo De Dico

⁵ambitoweb.com 26/11/06



VALOR, ACUMULACIÓN Y CRISIS

Anwar Shaikh

Ediciones **ryr**

Los conceptos marxistas sobre la acumulación de capital y su crisis son explicados en forma didáctica en esta compilación de los mejores escritos del economista Anwar Shaikh. Una caja de herramientas imprescindible para analizar la etapa actual del capitalismo.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

El bolsillo y la calle



Roxana Telechea
Grupo de Investigación de la
Pequeña Burguesía - CEICS

En diciembre del 2001 el gobierno de De la Rúa realizó un doble movimiento: proclamó el estado de sitio contra los saqueadores y puso un cepo al retiro de ahorro de los bancos, el famoso "corralito bancario". Unos días después, Argentina vivía uno de los sucesos más importantes de su historia: el Argentinazo. La explicación corriente es que la pequeña burguesía se sublevó porque "le tocaron el bolsillo", sin solidaridad alguna con la clase obrera. Es decir, que sólo se preocupó por sus propios destinos. Estas ideas que circulan en el ambiente, propias de un momento de reflujo, contienen dos afirmaciones de peso. La primera es que la confiscación actúa como causa principal, sino excluyente, del enfrentamiento con el Estado. La segunda, y más importante, es que la pequeña burguesía no tejió alianza alguna con la fracción piquetera de la clase obrera.

Para entender cuáles son las condiciones y las causas que produjeron la salida a la calle de esta clase social, es necesario estudiar cuáles han sido sus alianzas y sus acciones antes y durante el 2001. Hasta hoy día, nadie se tomó el trabajo de investigar este proceso, de forma tal de poder verificar la seriedad de las afirmaciones que discutimos aquí. Veamos, de una vez, qué nos dice la realidad.

Confianza ciega

En 28 de marzo de 1980, el Banco Central ordenó la liquidación del Banco de Intercambio Regional (BIR). A fines de ese año, cerca de 25 entidades financieras habían quebrado. En particular, casi todos bancos cooperativos o provinciales. Pero la liquidación del BIR concluyó con la entidad que se ubicaba en el primer lugar del ranking de bancos privados, con 101 sucursales. Los depósitos en pesos fueron reintegrados por el Banco Central, quien de esta manera cumplía con su obligación de garantizar el 100% de su devolución, cuando el monto no superara el millón de pesos. En caso de que lo hiciera, se reintegraba el 90%. No obstante, y aquí el problema, el Banco Central no garantizó los depósitos en dólares. De esta manera, alrededor de 40.000 pequeños ahorristas, cuyos depósitos eran menores a los 10.000 dólares, perdieron su dinero. El Banco Central, en principio, estableció que deberían esperar la liquidación de bienes del BIR para poder cobrar. Pero el presidente de facto, Videla, y el ministro de economía, Martínez de Hoz, prometieron que el Estado devolvería los depósitos "a pesar de no estar prevista por la ley de entidades financieras", promesa que fue reiterada por Bignone.

A pesar de la gravedad del asunto, no se produjeron movilizaciones. En parte, esta ausencia de acción directa podría tener relación con el hecho de que el país todavía estaba bajo el régimen militar, lo cual implicaba un freno a la posibilidad de manifestarse. Sin embargo, para esta misma época hemos registrado movilizaciones por otros reclamos, como por ejemplo cacerolazos de amas de casa exigiendo comida en barrios del conurbano. Por este motivo, es probable que la pasividad estuviera más vinculada a la confianza de la pequeña burguesía en las promesas de las autoridades.

Este apoyo duró, al menos, dos años: recién el 6 de septiembre de 1982 alrededor de doscientas personas se manifestaron en Plaza de Mayo para exigir la devolución de sus depósitos en dólares. Las marchas y los recursos de amparo continuaron en 1983. Sin embargo, estos depósitos nunca fueron devueltos. El 15 de febrero de 1983 unos cuarenta mil ahorristas solicitaron al juez José Nicasio Dibur la intimación al Banco Central de reintegrar los depósitos de los que eran titulares. Simultáneamente, se pidió el procesamiento de las autoridades económicas que permitieron el descontrol en los grandes bancos que quebraron, agravando la crisis económica. Especialmente el de Rafael Trozzo, ex titular del BIR.

El 12 de marzo de 1983 más de tres mil personas se congregaron en un hotel céntrico para acordar medidas en común con vistas a que se devuelvan sus depósitos en dólares. El 28 de marzo marcharon a Plaza de Mayo por la misma razón. Volvieron a manifestarse el 26 de setiembre de 1983, esta vez en Tribunales.

El segundo momento lo ubicamos en 1983. Desde el año anterior, el Banco Central vio disminuir sus reservas, especialmente en divisas, al reducirse los depósitos colocados a plazo fijo. El 29 de octubre, *Clarín* informaba que desde 1976 salieron del país unos 35.000 millones de dólares



sin destino especificado. Algunas medidas, como la reducción del plazo mínimo para depositar el dinero a plazo fijo de un año a seis meses, buscaron devolver la confianza en los ahorristas, pero no lo consiguieron. En abril de 1983, se estableció un impuesto a los ahorristas del 2% de interés sobre los certificados de depósito a plazo fijo destinado a subsidiar desocupados. *Clarín* transmitió desde sus páginas una imagen del "descontento" de los ahorristas ante esta medida, quienes la cuestionaron con recursos de amparo, pero no realizaron ninguna acción directa. En octubre comenzaron las restricciones al retiro de depósitos. El 5 de ese mes, el Poder Ejecutivo Nacional autorizó al Banco Central a establecer una prórroga de 60 días al retiro de los depósitos en dólares. Es decir, durante ese período sus titulares no podrían retirar sus ahorros. Lo más llamativo de este período es que no se observan movilizaciones que critiquen esta medida, inclusive a pesar que en esa época se llevaban a cabo continuamente las marchas de ahorristas estafados del BIR. Sólo se produjeron masivos retiros de las pertenencias de las cajas de seguridad de quienes tenían que éstas fueran confiscadas. Los ahorristas del BIR tardaron dos años en desconfiar de la efectividad del sistema parlamentario burgués para resolver sus problemas. Los ahorristas del Banco Central, por su parte, tampoco reaccionaron inmediatamente, y no se apropiaron de la experiencia de los damnificados del BIR.

1989: Hiperinflación y saqueos

Este año se caracterizó por la falta de dólares en el mercado financiero luego de que en febrero el Banco Central decidiera dejar de vender divisas. El dólar subía continuamente y los ahorristas fueron noticia en los medios por comprar y vender dólares buscando realizar una diferencia. Asimismo, la inflación sacudía los bolsillos de los asalariados. El 22 de mayo se puso un tope a la extracción de los fondos de los bancos: sólo se podrían retirar 20.000 australes. En mayo, se desató una ola de saqueos a supermercados. Como consecuencia de ello, el 30, Alfonsín declaró el estado de sitio. En ese caso, y a diferencia del 19 de diciembre de 2001, los ahorristas no se movilizaron. Esto puede entenderse por las rápidas respuestas que

otorgó el gobierno, quien aumentó constantemente el monto de retiro de los bancos. Pero también se evidencia una confianza en el sistema político y se percibe un apoyo implícito al estado de sitio. Nuevamente, los ahorristas sólo utilizaron medidas judiciales para atender a sus reclamos, como ser recursos de amparo. Entonces, aunque el grado de perjuicio puede haber sido menor que el del 2001, es claro que los ahorristas fueron perjudicados por la medida. Los recursos de amparo presentados son prueba de esto. Una vez más, esta fracción de la pequeña burguesía eligió actuar dentro del sistema, apelando a los

sitio. No sólo sale esa noche, sino que a partir de este hecho, las protestas no se hicieron esperar. Durante varios meses, grupos de ahorristas se congregaron para repudiar la medida estatal y exigir el reintegro del dinero. Primero se reunían en las puertas del Banco Central y en la sede de HSBC. En enero de 2002, ya existían varios grupos definidos de ahorristas estafados que se manifestaban sistemáticamente. Uno de los grupos optó por reunirse lunes, miércoles y viernes a partir de las 12.30 hs. en la puerta del Bank of Boston de Diagonal Norte y Florida. Otro de lo agrupamientos, políticamente más cercanos al cómico Nito Artaza, comenzó a reunirse los jueves a la tarde en la confitería de Callao 27 y un tercer grupo conformó la Asociación de Ahorristas de la República Argentina. Todos ellos entraron en diferentes relaciones con expresiones del movimiento piquetero.

La ciencia y el sentido común

Generalmente se nos acusa, a los marxistas, de reducir todo a una causa mecánica. Son, en cambio, sus detractores quienes deberían revisar explicaciones más bien simples y sin sustento empírico alguno. De acuerdo a la información que nos suministra el estudio de la realidad, no puede establecerse una relación de causalidad inmediata entre el "corralito" y la movilización del 19 de diciembre. Ante sucesos similares, la pequeña burguesía ha tendido, a lo largo de su historia, a canalizar institucionalmente su reclamo y a establecer una alianza con la burguesía en contra de la clase obrera. Diciembre de 2001 parece, más bien, ser la excepción en torno a estos casos. Allí, como vimos, se sumó a la fuerza social que se enfrentaba al régimen. La radicalización política y la construcción de alianzas -que excede al problema de la confiscación de los depósitos- se sostiene porque una cosa es pedir que devuelvan los ahorros y otra, muy distinta, exigir la renuncia del presidente. En conclusión, un repaso por la historia de las confiscaciones de ahorro en la Argentina de los últimos años, brinda un ejemplo más del proceso de radicalización y aprendizaje que transitó la pequeña burguesía en este período. Un fenómeno que se manifiesta en la adopción de los métodos de lucha históricos de la clase obrera, la acción directa. Proceso, además, que encendió la mecha del Argentinazo.



Todos los libros.

Av Corrientes 1436

Av Corrientes 1311

TE: 4-372-7845

www.libreriahernandez.com.ar

La lava del volcán

Nicolás Villanova
Grupo de Investigación de la
Pequeña Burguesía - CEICS

Las movilizaciones y los enfrentamientos políticos en torno al caso AMIA son una variable que, desde hace 12 años, el régimen burgués no puede conjurar. En estos momentos la administración K intenta cerrar el caso siguiendo los dictámenes del imperialismo norteamericano. Asimismo, ha dejado libre a los responsables de la conexión local. Esto ha suscitado resistencias -más o menos tibias, según el caso- en la columna izquierda de su armado político. La expulsión de Luis D'Elia es una ineludible señal de ello. Sin embargo, todo este armado de impunidad parece contar con el apoyo de organizaciones (como Memoria Activa) y sectores que hasta hace 5 años habían protagonizado duras acciones de reclamo. Se trata, entonces, de dos procesos diferentes que tienen un punto de inflexión. La razón de ser de este artículo descansa en una primera afirmación: la lucha por el esclarecimiento del atentado de la AMIA es un acontecimiento que no puede aislarse del desarrollo de la lucha de clases en Argentina, de la que es parte activa. En este caso, el Argentinazo sería el punto de llegada del proceso de radicalización y el reflujo relativo que le siguió, el comienzo de la desmovilización de la pequeña burguesía por la "solución" K. La segunda afirmación es que los hechos del 19 de diciembre del 2001, protagonizados por la pequeña burguesía, son el resultado de un vigoroso proceso previo.

Lo que intentaremos mostrar aquí es un primer avance en torno a los orígenes de la radicalización política de una fracción de la pequeña burguesía: la que se movilizó en torno al esclarecimiento del atentado. Una lucha que puede enmarcarse en el reclamo de defensa de los derechos humanos. La fracción en cuestión transita un proceso de aprendizaje, que se manifiesta en el avance de la organización y de la acción directa, es decir, en la adopción de los métodos piqueteros. Una lava que, en su desborde, anunciará el estallido.

Los primeros pasos

El 18 de julio de 1994, se produjo uno de los más cruentos atentados de la historia argentina. Sucedió en la sede de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) y de la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA), ubicadas en el mismo edificio, sobre la calle Pasteur 633. Allí, una camioneta Trafic habría detonado un poderoso explosivo que llevaba en su interior. El crimen produjo la muerte de 86 personas y varias más resultaron heridas. En un contexto en el cual se avecinaba la reelección de Menem y su posterior agotamiento, como también, a dos años del atentado a la Embajada de Israel, los reclamos por el esclarecimiento de estos sucesos y por justicia, brotaron inmediatamente. Durante el año 1994, acontecieron una serie de manifestaciones que nos interesa destacar. El mismo día del atentado la dirigencia de las entidades judías, AMIA y DAIA, convocaron a realizar un acto para el siguiente jueves en el Obelisco. La concentración se realizaría en repudio al atentado y en reclamo de una "verdadera investigación".¹ El día 19 de julio, en Montevideo, Uruguay, marcharon cerca de 10.000 personas portando velas, en repudio al atentado. También, se realizó una movilización en Córdoba, en el que participaron unas 3.000 personas, las cuales partieron de la Plaza San Mar-

tín y se dirigieron al templo Beth Israel. Ésta fue encabezada por el vicegobernador Edgardo Rosso y por autoridades de distintas delegaciones israelitas.² El día 20 de julio, se realizaron dos marchas en la provincia de Santa Fe. La primera en su capital, con la presencia de 2.000 personas. La segunda en Rosario, con 8.000 personas presentes, aproximadamente. Ésta última fue encabezada por el intendente de la ciudad, el Ministro de Gobierno de la Provincia y dirigentes de todos los partidos.

El 21 de julio, se realizó la primera concentración en Capital Federal. Fue en la Plaza del Congreso, bajo la consigna: *"De pie frente al terror, la auténtica solidaridad es hacer justicia"*, con una concurrencia de 150.000 personas. Según sostuvo *Página12*, hubo un predominio de "clase media".³ Cinco cámaras empresarias se comunicaron con los dirigentes de la comunidad judía para informarles que había tomado la decisión de cesar su actividad a partir de las 14:00hs, una hora antes de la realización del acto. Por su parte, la CGT había anunciado un paro para la misma hora con el objetivo de facilitar que concurrieran los trabajadores, al igual que lo hizo la CTA.⁴ La única organización de izquierda que asistió fue el PO con una consigna en contra de la creación de una secretaría de seguridad. En el palco estuvieron presentes una gran cantidad de funcionarios políticos, entre los cuales se encontraba el presidente Menem. El presidente recibió varios insultos y una gran silbatina, a pesar de tratarse de una marcha silenciosa. Cabe destacar que todas estas primeras manifestaciones fueron convocadas y organizadas por la dirigencia de las entidades judías y encabezadas por funcionarios del gobierno.

El día 8 de agosto, 200 personas marcharon hasta Tribunales bajo la consigna: *"Memoria activa, no a la impunidad"*. La marcha fue organizada por un grupo de jóvenes autoconvocados. Ese mismo día, se formó Memoria Activa, agrupación de familiares y amigos de las víctimas. Esta organización tuvo una perspectiva crítica hacia los dirigentes comunitarios. Vemos aquí cómo el proceso fue gestando sus propias organizaciones, como resultado de la lucha y de las disputas de programas. A partir de esta marcha, Memoria Activa realizó, todos los lunes, una convocatoria pública a las 9:54hs, en plaza Lavalle. El objetivo era reclamar por el esclarecimiento del atentado y por justicia.⁵

El proceso se agudizó cuando Memoria Activa decidió realizar una convocatoria para todos los días 18 de cada mes, dotando a la lucha de una sistematicidad y organización mayor. Al cumplirse un mes del atentado, 4.000 personas marcharon desde la AMIA hasta Tribunales, luego de una convocatoria realizada por jóvenes de la colectividad. Estuvieron presentes los titulares de la DAIA y AMIA, Beraja y Krupnicoff. Se portaron banderas en las cuales se observaron diferentes consignas. Desde leyendas tales como *"De pie frente al terror, la única solidaridad es hacer justicia"*, hasta otras como *"Democracia Avanzada de la Unidad Socialista"* o *"Gays por los derechos civiles"*. El oficialismo, por su parte, a la misma hora presenció una Misa por la Paz, recordando a los muertos producto del atentado.⁶ Estamos frente a una clara escisión entre los autoconvocados que exigen justicia y el gobierno que propone el recuerdo. El propio devenir de los hechos comenzó a gestar a un sector cada vez más radicalizado que exigía justicia a sus gobernantes y se diferenciaba de ellos y de otros sectores más conservadores. El día 10 de octubre, se realizó la habitual

Un primer análisis sobre las movilizaciones por el esclarecimiento del atentado de la AMIA, 1994-1997



marcha a Tribunales, convocada por miembros de Memoria Activa. Según sostuvo *Página12*, éstos rompieron el silencio que los acompañaba en esas marchas para reclamar por el esclarecimiento de los atentados.⁷ Es importante destacar que en la organización de cada uno de estos actos, se convocaron a oradores, entre los cuales se encontraban distintos intelectuales, periodistas y artistas que aparecen en escena y que se sumaron al repudio y a los reclamos.

En 1995, al cumplirse un año del atentado, se realizó un acto en Plaza Hussay. Lo presenciaron unas 15.000 personas, exigiendo "Justicia". Esta vez, a diferencia del año anterior, el presidente Menem estuvo ausente, suponemos que temiendo una nueva silbatina. Por otro lado, ese mismo día se realizó una convocatoria por la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, organizaciones de Derechos Humanos y otras organizaciones políticas.⁸

En 1996, las manifestaciones continuaron incrementándose. El 19 de febrero, a 19 meses del atentado, se realizó la habitual concentración de los días lunes en la ex sede de la AMIA. El eje de los reclamos fue dirigido hacia el gobierno, al Estado y a la investigación. Cuestionaron la ausencia de pericias, la ineficiencia de la Policía Federal en la custodia del edificio en el momento del atentado y los fracasos de la SIDE en lo que refiere a la prevención del atentado.⁹

Hasta el mes de abril de 1996¹⁰, contabilizamos 46 actos o manifestaciones luego del atentado, de los cuales, 35 se realizaron en Capital Federal, 4 en distintas provincias del interior del país y 7 en otros lugares del mundo, como por ejemplo, Uruguay, Tel Aviv, Francia y Jerusalem. En 1997, a dos años del atentado, el acto convocado por la dirigencia de la DAIA y AMIA sufrió un acontecimiento particular. En medio del discurso de Beraja, todos los asistentes al acto se dieron vuelta dándole la espalda al principal dirigente comunitario, quien comenzó a fustigar a la comunidad por haberse radicalizado.¹¹

Aprendizaje: organización y acción directa

De la breve descripción presentada podemos realizar una serie de conclusiones. En primer lugar, la negativa del gobierno a esclarecer el crimen, sumada a la connivencia con los perpetradores locales, constituye un ataque a las condiciones materiales y políticas de la pequeña burguesía. Materiales porque no desbata una amenaza a la vida misma, en principio de la comunidad judía, pero también del conjunto de la población. Política, porque atenta contra los derechos ciudadanos de recibir justicia de un Estado comprometido a ello. Al atentar contra la pequeña burguesía, aunque más no sea contra una de sus fracciones, el régimen avasalla su propia base de sustentación.

En segundo lugar, es significativo que las primeras movilizaciones fueron organizadas y convocadas por la dirigencia de las entidades judías y muchas de ellas con la presencia de funcionarios del gobierno. A medida que transcurre el tiempo, los familiares y amigos de las víctimas comienzan a reclamar justicia al gobierno y al Estado. En este sentido, puede observarse una clara posición de enfrentamiento al gobierno, que es considerado responsable por el atentado y por su no escla-

recimiento. Incluso, el mismo proceso sienta las bases para la emergencia de distintas organizaciones que nuclean a éstos familiares, como por ejemplo, Memoria Activa, y, posteriormente, APEMIA.¹² Ésta última, que surge días después del Argentinazo, es una organización que también está conformada por familiares de las víctimas del atentado, liderada por Laura Ginsberg, viuda de una de las víctimas. Nace como un desprendimiento de Memoria Activa y cuenta con el apoyo de estudiantes universitarios, partidos políticos de izquierda y dirigentes del movimiento piquetero.

En tercer lugar, se observa una tendencia a la ruptura con la dirección comunitaria, es decir, burguesa, que intentaba ponerse al frente de la reivindicación. Se trata de una escisión histórica: desde la creación de las instituciones aglutinantes a nivel nacional de la comunidad judía, no se observa un repudio público y mucho menos una ruptura como la que vemos en este caso. Por lo tanto, el proceso produce una fuerte crisis de conciencia en esta fracción pequeño burguesa.

Por último, cabe destacar que el método de lucha utilizado es la acción directa, es decir, cortes de calle, movilizaciones, concentraciones, marchas, etc. De esta manera, la forma que asumen las manifestaciones son semejantes a las adoptadas en las jornadas del 2001. Estos métodos, por lo tanto, no serían novedosos sino que ya tendrían su historia, incluso entre la pequeña burguesía. Sin embargo, no sucede lo mismo con el contenido de las consignas. El reclamo por "justicia" de las víctimas del atentado, fue superado por la consigna que predominó en el Argentinazo. A esta altura, ya no había justicia (burguesa) que valga. El reclamo fue dirigido al Estado en su conjunto, sintetizado bajo la consigna *"Que se vayan todos"*. En definitiva, las movilizaciones en relación al atentado fueron una experiencia de lucha por los derechos humanos, como también, un antecedente del 19 y 20 de diciembre del 2001. Sirvieron de aprendizaje para una fracción de la pequeña burguesía, aquella que se nuclea en las organizaciones de derechos humanos. Evidentemente, el Argentinazo no fue espontáneo. Tuvo su preparación y sus antecedentes. Ninguna de erupción volcánica se produce sin una larga acumulación de fuerzas y sin la previa existencia del elemento que pugna por salir. Las movilizaciones en torno al esclarecimiento del atentado a la AMIA, como vimos, fueron laboratorio de este proceso.

Notas

¹ *Página12*, 20/07/94.

² *Página12*, ídem.

³ *Página12*, 22/07/94.

⁴ *Página12*, 21/07/94.

⁵ www.almargen.com

⁶ *Página12*, 19/08/94.

⁷ Ídem, 11/10/94.

⁸ *Página12*, 19/07/95.

⁹ *Página12*, 20/02/96.

¹⁰ Hemos relevado sistemáticamente información suministrada por el diario *Página12* desde el día del atentado hasta el mes de abril de 1996; el resto del período, está siendo procesado.

¹¹ Entrevista a asistentes a la marcha del 18 de julio de 1997.

¹² Agrupación por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la AMIA.

No se olviden del 2001



Agustina Desalvo
Grupo de Investigación de la
Pequeña Burguesía - CEICS

La pequeña burguesía constituyó un aliado inapreciable para el movimiento piquetero en su enfrentamiento con el régimen. Hoy día esa alianza que parecía bien soldada, ha sufrido fuertes embates. Sin embargo, el rearme moral y político del campo revolucionario requiere conocer mejor a nuestro potencial aliado. Y comprenderlo implica entender su historia y el curso de las alianzas que fue forjando.

La desaparición de Julio López provocó un quiebre en la política de derechos humanos del gobierno, con respecto a los '70. El objetivo de ese armado patagónico tenía como destino seducir a la pequeña burguesía, con el objetivo de mantenerla escindida de la clase obrera. El ya a esta altura secuestro y asesinato, constituye un ataque a los derechos elementales de las reivindicaciones de la llamada "clase media". Sin embargo, el hecho no causó en ella la indignación que un acontecimiento de semejante naturaleza hubiera producido hace ocho o nueve años. En 1997, por el contrario, la desaparición de un fotógrafo a manos de un empresario impulsó una movilización y un replanteo de su alianza "natural" con el régimen político. Cinco años después, blandía las cacerolas desafiando el estado de sitio y pidiendo la renuncia del presidente. El análisis de las movilizaciones que protagonizó la pequeña burguesía a partir del asesinato de Cabezas nos permitirá examinar su trayectoria: cuáles son las alianzas que fue tejendo, los métodos que fue empleando y el acervo político que fue incorporando y que supo desenfundar cuando se hizo necesario.

Los hechos

El asesinato del periodista de la revista *Noticias*, José Luis Cabezas, en enero de 1997, provocó la movilización de importantes sectores de la sociedad, que incluyó a sus allegados y colegas, a familiares de víctimas de gatillo fácil, de los muertos por el caso AMIA y Embajada de Israel, a Madres de Plaza de Mayo, a centrales de trabajadores como la CGT, la CTA y el MTA y a partidos políticos pequeño burgueses, como el FREPASO y la Alianza, y de izquierda, como el MST o el Partido Obrero. El reclamo parecía ser típicamente pequeño burgués: en todos los actos y marchas convocados se reclama, no sólo el esclarecimiento del crimen, es decir justicia, sino también el respeto a la libertad de expresión y a la democracia.

José Luis Cabezas fue asesinado el 25 de enero de 1997, a kilómetros de la ciudad costera de Pinar, luego de abandonar la fiesta de cumpleaños del empresario postal Andreani. Distintas organizaciones y personalidades se pronunciaron inmediatamente por el esclarecimiento del caso. La Asociación para la Defensa del Periodismo Independiente Periodistas sostuvo que: "El aleve asesinato del fotógrafo José Luis Cabezas [...] es un gravísimo episodio que recuerda hechos similares ocurridos en un pasado no muy lejano de la Argentina. Periodistas exige de las autoridades el rápido esclarecimiento de este acto criminal y el castigo de sus autores e instigadores".¹ Por su parte, La Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA) sostuvo que "Hasta que no se esclarezca por qué y por quién fue asesinado José Luis Cabezas pesará sobre los cuerpos competentes del Estado una responsabilidad ilevantable".² Y agregó que, "Desde el caso María Soledad a las explosiones que recuerdan indiscriminadamente e hicieron volar los edificios de la embajada de Israel y de la AMIA, la impunidad criminal ha degradado a la República. La incompetencia del Estado ha sido atroz".³ En tanto, la Federación de Cámaras y Centros Comerciales (Fedecámaras), sostuvo que, "El sostenimiento de la democracia y de las libertades públicas, individuales y, en este caso, la libertad de expresión, exige costos increíblemente altos, como en este caso del insólito y escalofriante asesinato del periodista gráfico José Luis Cabezas, en que reaparece un trágico pasado no lejano que pretenden hacerse presente".⁴

A partir de las declaraciones citadas, es posible observar, por un lado, la vinculación que cada una de las entidades aludidas establece entre el asesinato del periodista y la última dictadura. El

crimen de Cabezas es, por lo tanto, un claro ataque a la vida en democracia, pues atenta contra uno de los derechos fundamentales que aquella debería garantizar: el derecho a la libre expresión. Por el otro, queda claro que el principal responsable del hecho es el Estado argentino. En definitiva, la influencia del caso Cabezas en la conciencia de la pequeña burguesía no puede entenderse como un hecho aislado sino, por el contrario, relacionado con otros acontecimientos que han quedado impunes. Son estos elementos los que estarán presentes en cada una de las acciones llevadas a cabo por las organizaciones que se movilizarán desde fines de enero del '97 y exigirán, a través de la utilización de los métodos de acción directa, la resolución del caso.

El 29 de enero de 1997 se produjo la primera marcha a Plaza de Mayo convocada por periodistas de la revista *Noticias*, la Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina (ARGRA) y la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA). Cerca de las 12 del mediodía, alrededor de 7.000 personas⁵ se



concentraron a metros de la editorial *Perfil*, en Talcahuano y Corrientes, y marcharon luego a Plaza de Mayo bajo la consigna "Justicia para José Luis". Participaron de la movilización organizaciones obreras, como la CTA, el MTA, y la UOM; organismos de derechos humanos, como Madres de Plaza de Mayo, Familiares de Desaparecidos por Razones Políticas e HIJOS. También se hicieron presentes dirigentes políticos de diferentes partidos: Luis Zamora por el MST; Carlos "Chacho" Álvarez, Juan Pablo Cafiero, entre otros, por el FREPASO; Rodolfo Terragno, entre otros, de la UCR y Gustavo Béliz y Patricia Bullrich de Nueva Dirigencia. Marcharon, también, el presidente de la DAIA, Rubén Beraja, actores y periodistas. El objetivo de la marcha fue conseguir una entrevista con el presidente Menem, hecho que fracasó, pues aquel no se hallaba en la Casa Rosada. Por esto, fue Carlos Corach quien recibió a los representantes de las organizaciones convocantes. En Mar del Plata, Mendoza y Pinar también se llevan a cabo actos para exigir el esclarecimiento del crimen.

El 25 de febrero, a un mes del hecho, se produce una nueva marcha convocada por ARGRA, UTPBA y Periodistas. La dinámica es similar a la anterior: concentración en Talcahuano y Corrientes, donde se realiza un minuto de silencio, y posterior movilización a Plaza de Mayo. La consigna que se observa en la bandera que encabezaba la marcha es "No se olviden de Cabezas. Contra la impunidad". Por su parte, las centrales obreras CGTA, CTA y MTA dispusieron de un cese de actividades de cinco minutos para que los trabajadores adhieran al minuto de silencio. Están presentes familiares de María Soledad, artistas como Joan Manuel Serrat y Mercedes Sosa; intelectuales como Pérez Esquivel y Juan Gelman; Martha Pelloni; organismos de derechos humanos como HIJOS y CORREPI; dirigentes políticos como Fernando de la Rúa y Domingo Cavallo, y partidos de izquierda.

Durante los meses restantes de 1997 y también durante los años posteriores hasta, por lo menos, enero del 2001, las movilizaciones, actos y homenajes se suceden. Actos en todo el país, movilizaciones y misas, son llevados a cabo el día 25 de

El caso Cabezas y las alianzas de la pequeña burguesía

cada mes, aunque a medida que pasan los años la frecuencia es menor. Entre enero de 1997 y enero de 2001 hemos contabilizado 121 acciones de las cuales 68, es decir, el 56% son directas: el 29% son actos en lugares públicos, el 13% marchas, el 9% concentraciones, el 4% caravanas y el 0.8% cortes de ruta. También se realizan misas, y todo tipo de homenajes que incluyen desde la colocación de placas conmemoratorias en plazas públicas y el renombramiento de calles, hasta la plantación de árboles y exposiciones fotográficas. Asimismo, observamos la intensa intervención de las organizaciones periodísticas, como UTPBA y ARGRA, en la convocatoria y organización de los actos, marchas, caravanas y concentraciones. También es notable la presencia de organismos de DDHH, docentes ayunantes de la Carpa Blanca; dirigentes del FREPASO y La Alianza, personal de la Iglesia como Martha Pelloni y Luis Farinello; familiares de víctimas de la AMIA y de gatillo fácil, y madres de desaparecidos durante la dictadura. El reclamo es contundente: se exige justicia, es decir, el esclarecimiento

sus miembros: los "derechos civiles", el voto y la política parlamentaria, le posibilitan ocupar cargos políticos y también acceder a puestos administrativos dentro del Estado Nacional, cruciales para sostener ciertos mecanismos de ascenso. Asimismo, son esenciales para ella el derecho a la información y a la libertad de expresión, pues la denuncia política y la investigación periodística le permiten tener cierto control sobre el aparato estatal burgués. En consecuencia, el ataque a estos derechos, como sucede con el caso Cabezas, implica un avasallamiento a la pequeña burguesía y, por lo tanto, a la base de apoyo del régimen burgués. Si este reclamo es, por su contenido, típicamente pequeño burgués, por su forma expresa el modo característico en que se manifiesta la clase obrera: la acción directa. Esta contradicción entre contenido (pequeño burgués) y forma (obrera) comienza a superarse en la noche del 19 de diciembre del 2001, momento en que la pequeña burguesía utiliza los métodos de acción de la clase obrera organizada bajo la forma de "movimiento piquetero" y en que sus inte-

res empiezan a confluir con los de los trabajadores. Esta alianza se evidencia en el 2001 en las consignas "Piquete y cacerola, la lucha es una sola" y "Que se vayan todos". Hoy, finalizando el 2006, la pequeña burguesía tiene frente a sus narices más de un hecho concreto que debería, por un lado, hacerla dudar acerca de la veracidad del progresismo del actual gobierno y, por otro, llevarla a reflexionar acerca de la necesidad de volver a entablar con el movimiento piquetero aquella alianza que supo establecer en el 2001. Sólo así contribuirá a construir una alternativa política independiente que la conduzca al reino de la verdadera justicia y libertad.

De contenido pequeño burgués, de forma piquetera

A partir de los datos presentados es posible observar cómo la pequeña burguesía que se moviliza a partir del asesinato de Cabezas, lo hace fundamentalmente para exigir justicia y en defensa del derecho de libre expresión y, por lo tanto, de la democracia. Sin embargo, es evidente que no se exige cualquier justicia, ni el respeto de cualquier libertad, ni de cualquier democracia: se pide justicia burguesa y se defienden las instituciones y derechos burgueses. Por lo tanto, el hecho estudiado refiere, en lo que a su contenido respecta, a un reclamo típicamente pequeño burgués. Esto es así ya que, aunque a la pequeña burguesía, como a cualquier otra clase, la constituyen fundamentalmente las relaciones de propiedad⁶, en este caso en particular son también de gran importancia las relaciones de ciudadanía. Son éstas últimas las que, en cierta medida, "aseguran" a esta clase un lugar en el entramado social y las que le permiten conseguir la promoción de

Notas

¹Página 12, 26-01-97

²La Nación 27-01-97

³Idem.

⁴Página 12, 28-01-97

⁵Página 12, 30-01-97

⁶Para un estudio de los ataques a la pequeña burguesía en su dimensión económica véase Villanova, Nicolás: "La experiencia de la pequeña burguesía y su lucha" en *Razón y Revolución* n° 14, Ediciones rty, Buenos Aires, Invierno 2005, y Desalvo, Agustina: "Apagón, Buenos Aires, febrero de 1999" en *Razón y Revolución*, n° 13, Ediciones rty, Buenos Aires, Invierno 2004.

CALIGARI Libros
Libros raros, antiguos y modernos

Más de 4.000 partituras y métodos musicales
Tango, folklore, español, jazz, etc.

Bogotá 101 esq. Otamendi
4958-0136
e-mail:
lalismos@yahoo.com.ar
caligari@libros@yahoo.com.ar

www.caligari-libros.com.ar

El hemisferio izquierdo



Sebastián Cominiello
Grupo de Investigación de la
Pequeña Burguesía - CEICS

El Argentinazo constituyó un quiebre en el desarrollo del sistema capitalista en Argentina y nos permite entender tanto el proceso revolucionario que se abrió con la insurrección de diciembre de 2001, como el reflujo relativo que se vive en la actualidad. El Argentinazo no se limita sólo las jornadas del 19 y 20, sino que comprende un período mayor en el cual observamos un ascenso del nivel de lucha entre las clases. En ese sentido, vale investigar quiénes desarrollaron la estrategia de oposición al gobierno de De la Rúa, en el período mencionado y en qué medida se pueden considerar que fueron partícipes en las jornadas de diciembre.



Como venimos sosteniendo, los hechos del 19 y 20 no fueron espontáneos: tuvieron una dirección, aunque no completa. En efecto, no podemos decir que haya existido una dirección política ni técnica, pero sí moral: la que ejerció el movimiento piquetero. Esta dirección moral se manifiesta ya desde la década del noventa, en la extensión y aprobación por parte de diferentes sectores sociales de los métodos de lucha tradicionales de la clase obrera: la acción directa. No obstante, esta dirección aparece con mayor nitidez en uno de los hechos más importantes que precedieron, en el corto plazo, al 19 y 20. Estamos hablando del "piquetazo": las tres semanas consecutivas de cortes de ruta a nivel nacional (24 horas la primera semana, 48 horas la segun-

da y 72 horas la tercera) que fueron protagonizadas por diferentes fracciones de clases, organizaciones y partidos de izquierda. Este hecho, muy poco investigado hasta el momento, es un cambio en el transcurso del proceso que se agudiza el 19 y 20 y termina con la renuncia de De la Rúa. Veamos.

El piquetazo

El 24 de julio de 2001, se reunió en La Matanza, la 1ª Asamblea Nacional Piquetera con la presencia de 2.000 delegados. Entre las principales organizaciones que participaron de la Asamblea, se encontraban la CCC, FTV (CTA), PO y MTR. Allí se votó, por unanimidad, la realización de un plan de lucha nacional con cortes de ruta progresivos en reclamo de la derogación del decreto y la ley de ajuste, la libertad de los presos políticos y el retiro de Gendarmería de Salta. El 31 de julio de 2001 comenzó, como dijimos, la primera jornada de cortes de ruta en todo el país, con una duración de 24 horas. Se realizaron piquetes en las rutas nacionales 3, 11, 22, 34, 38, 45, 66, en 14 provincias de todo el país.

Por ejemplo, 3.000 personas en Neuquén, entre desocupados, empleados estatales y militantes de partidos de izquierda cortaron la ruta 22. Alrededor de una decena de cortes se efectuaron en la provincia de Tucumán. También, en La Rioja, los docentes, los trabajadores estatales y los trabajadores de la justicia realizaron un paro y cortaron la ruta 38. En Santa Fe, cientos de manifestantes se cortaron la ruta nacional 11. En Entre Ríos, el piquete suscitó incidentes con militantes del Polo Obrero. Ya en el primer día de las jornadas piqueteras, observamos la magnitud del hecho, tanto en cantidad como en calidad.

La segunda jornada de cortes, de 48 horas, tuvo lugar el martes 7 de agosto. ATE convocó a un paro de 48 horas. La Capital Federal tuvo más cortes y piquetes que la jornada anterior: se cortaron la Av. Corrientes al 5600, Perón al 500, Rivadavia y Callao y hubo una marcha hacia Plaza de Mayo. Los hechos más significativos se produjeron en La Plata, con más de un millar de manifestantes, entre los que se encontraba el Movimiento Teresa Rodríguez, exigiendo el desprocesamiento de 58 piqueteros presos por el gobierno de De la Rúa. A su vez, se sumaron 60 organizaciones barriales y de desocupados; Centros de estudiantes de La Plata, Beriso y Esmeralda, concentrándose en la Plaza San Martín, frente a la Gobernación, y marchando hacia la rotonda ubicada en la calle 60 y 22, donde realizaron un piquete. También estudiantes de la Facultad de Medicina, Ciencias Naturales, Ciencias Exactas, Informática y del Colegio

Nacional tomaron sus instalaciones en repudio a los recortes de presupuesto educativo y anunciaron su adhesión a los piquetes. En la Matanza, se concentraron sobre la ruta 3, en el kilómetro 27,5 en el barrio Santa Julia, localidad de Gregorio de Laferrere, manifestantes de la CCC y del MTR. Luego marcharon hacia el kilómetro 22, donde los esperaban integrantes de la Federación Tierra y Vivienda, de Luis D'Elia. También se produjo un corte en la ruta 197 y Panamericana con alrededor de 800 personas, integrantes de la CCC, CTA y PO. En tanto, los trabajadores de Obras Públicas se manifestaron en la calle 7 y 58. En Ushuaia, piqueteros incendiaron un colectivo con el que habían cortado la Avenida Perito Moreno (un tramo de la ruta 3 que cruza el parque industrial). Estos pertenecían a la CCC, Comisión de Lucha Renacer y ATE. En la provincia de Buenos Aires hubo cortes en Mercedes, Nueve de Julio, Moreno, Marcos Paz, San Antonio de Areco, Bahía Blanca, Mar del Plata, Tigre, Merlo, Morón, José C. Paz, San Miguel, Tres de Febrero, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Avellaneda, Esteban Echeverría, Ezeiza y Florencio Varela. La CTA realizó un paro nacional con movilización a Plaza de Mayo en rechazo al ajuste que instrumentó el Gobierno y anunció para el 10 de diciembre una consulta popular por un seguro de empleo y formación para jefes de hogar desocupados. La medida de fuerza afectó la educación en los tres niveles, la prestación de servicios de la salud en los hospitales públicos y los de Justicia en el ámbito nacional.

El corte de 72 horas comenzó el martes 14. Ese día se produjeron alrededor 29 cortes de ruta en todo el país, según datos oficiales, en donde participaron mayoritariamente organizaciones como la CCC, la FTV, la CTA, PO y MTR. Para el miércoles 15, los cortes ascendieron a 33, 103 fueron las interrupciones de caminos y calles, y 14.000 los participantes de las manifestaciones. Se realizaron 14 cortes en la provincia de Buenos Aires y 7 en el Chaco. La tercera jornada de cortes finalizó el jueves 16 con 35 cortes y con una manifestación de 7.000 personas frente a la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires.

El freno

Esta breve descripción, nos muestra el protagonismo central del movimiento piquetero que se instaló como principal opositor al gobierno radical del momento. Éste estaba formado, en su mayoría, por partidos de izquierda que plantean la oposición no a tal o cual política del gobierno, sino al gobierno mismo, claro que con diferencias o matices. Asimismo, el movimiento piquetero no se encontró aislado. En todas las movilizaciones y cortes descriptos, observamos la participación de fracciones de la pequeña burguesía y de clase obrera ocupada: trabajadores del estado, docentes, estudiantes, chacareros, etc. También vemos que se desarrollaron todo tipo de acciones: paros, cortes de ruta, movilizaciones, actos.

Otra característica importante es la ausencia de las dos CGTs en las acciones llevadas a cabo durante las tres semanas. Frente a esta inactividad de las centrales, que le dan la espalda al proceso de lucha más significativo del momento, el movimiento piquetero, exige a la dirigencia sindical la realización de una huelga general. Es decir, presiona y actúa como dirección de hecho. La huelga gene-

ral finalmente convocada por las CGTs el 13 de diciembre debe ser comprendida en este contexto. Por un lado, es un intento de contener el movimiento que genera presión y que puede poner en jaque al sistema social; es decir, es un intento por darle un cauce institucional a una corriente movilizadora, desinstitucionalizada y en constante radicalización. Pero además, la convocatoria a la huelga del 13 es la manifestación de la crisis por arriba, es decir la oposición de una fracción de la burguesía (encarnada en la burocracia sindical) contra el gobierno de De la Rúa. En efecto, ambas CGTs, y también la CTA, representan el desarrollo de las estrategias burguesas dentro del movimiento obrero. Es más, la división de las CGTs pone de manifiesto las diferencias programáticas de las fracciones burguesas. Por este motivo, cada CGT tiene un accionar distinto frente al proceso de crisis. En un principio la CTA forma parte del piquetazo, pero a medida que el movimiento se va radicalizando en conjunto con las diferentes fracciones de clase que participan, se reposiciona, apartándose del movimiento. En este sentido, presenta una moción para reemplazar la consigna «esa altura mayoritaria» «Fuera Cavallo – Fuera De la Rúa» por «Fuera Cavallo», en un intento de sostener al gobierno. La central, por lo tanto, no apoya la impugnación del régimen: se oponía al ministro de economía (al «modelo neoliberal»), pero no al presidente. Sin embargo, la sociedad movilizadora superó ampliamente estas dirigencias reformistas y reaccionarias que actuaron como freno al proceso. Como corolario, el día 20, ni la CGT ni la CTA llamaron a la movilización. *A posteriori*, estas dos centrales condenaron la insurrección que puso fin al gobierno de De la Rúa.

El motor

De esta manera, el Argentinazo tiene principalmente dos protagonistas: fracciones de la pequeña burguesía y la clase obrera. Ya en el Piquetazo se observa una alianza entre ambas clases, que se cristaliza en diciembre del 2001. El Argentinazo, como también el Piquetazo, se encuentra fuera del sistema institucional, lo cual nos habla de la metodología efectiva que se utilizó para conseguir los reclamos: la acción directa. A su vez, hay que señalar que parte importante del desarrollo de los dos hechos, fueron los partidos de izquierda que, nucleados en el movimiento piquetero, representaron la tendencia insurreccional en el período anterior a las jornadas de diciembre. En el 20 no estuvieron las centrales sindicales, pero sí formaron parte el PO, IU y el PTS por nombrar sólo algunos.

El resultado del Argentinazo, es precedido por la aceptación en la forma del accionar de la pequeña burguesía, desarrollando los métodos de acción directa portados por el movimiento piquetero durante todo el proceso mencionado. Entonces, la dirección moral del movimiento piquetero evidencia tanto los avances como los límites del Argentinazo. Pero lo que queda demostrado es que fue el movimiento piquetero, con los partidos de izquierda nucleados en su interior, los que representaron la tendencia a la insurrección, mientras que las CGTs y la CTA actuaron como frenos de ese desarrollo. La izquierda argentina tiene ya un desarrollo y un conocimiento que la pone en mejores situaciones de cara a un próximo levantamiento.

manuel suárez
Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

4218-2477

manuel suárez
Editor

“Es vergonzoso hacer del garantismo una teoría de la justicia”

Entrevista a Alejandro Alagia, Fiscal General del Tribunal Oral y docente de la UBA



Germán Suárez
Grupo de Investigación de la Clase
Obrera Argentina - CEICS

¿Cómo analizás el avance del poder punitivo luego del Argentinazo, a partir de hechos como el procesamiento de los detenidos en la Legislatura, por el Código contravencional?

En ese caso puntual¹ se hicieron presentes rasgos del terrorismo de estado, no sistemáticos, pero sí para prestar atención. A ello se suman otros hechos, como los asesinatos del Puente Pueyrredón, la represión en Santa Cruz o lo sucedido en el Hospital Francés. Estos fenómenos deben hacernos reflexionar sobre las promesas del régimen democrático liberal desde 1983 hasta esta parte. Una de las características del liberalismo político es que se propone como un régimen de restricciones al poder desde el punto de vista especulativo, pero en los hechos esas restricciones estallan en el aire. Cuando la autoridad requiere disciplinar, suceden hechos como los mencionados. Tenés el caso de la Legislatura. El fenómeno de la lucha de clases, en un momento concreto, plantea un endurecimiento del tratamiento de la autoridad hacia los súbditos. Ese es un caso. Trataron desde el punto de vista formal a “tirapiedras” como “sediciosos”, esa fue una de las calificaciones. Ya estaban haciendo lo mismo con los piqueteros. Hay un caso de una docente, de apellido Schiffrin, condenada por cortar la ruta que lleva de la ciudad de Bariloche al aeropuerto durante una protesta. En el fallo de Casación se trata al piquete como un fenómeno sedicioso, que se arroga facultades que son propias de la representación política, dando lugar a la paradoja de que el Argentinazo y el piquete ponen en cuestión a la representación política, a la casta política. Considero que el caso de la legislatura es un fenómeno general de lo que denomino *absolutismo burgués*. Es decir, se pasa de las tendencias democrático liberales no a formas de fascismo o a alternativas diferentes de la sociedad de clases, siendo el absolutismo burgués una tendencia a la radicalización de la democracia liberal. Los momentos de mayor represión en Argentina fueron momentos democráticos liberales como, por ejemplo, la Semana Trágica. Estamos experimentando rasgos de terrorismo de estado bajo formas democráticas liberales. En el Argentinazo, quizás el lugar donde más se reprimió después de la Ciudad de Buenos Aires, fue en Santa Cruz. Kirchner respondió al Argentinazo con una violencia inusitada. El caso de la Legislatura fue una respuesta del Gobierno de Kirchner. Fue uno de los casos más claros de presos políticos durante un régimen democrático liberal.

¿Qué opinas sobre el fallo que se dictó hace unas semanas sobre los hechos de la Legislatura Porteña?

La absolución confirmó que era todo una caza de brujas. Con respecto a los dos condenados, que aparecían destruyendo propiedad pública, la condena es injusta, porque no puede equipararse romper una puerta o un auto oficial con las consecuencias que tiene un Código Penal para el trabajo precario. Esas personas estaban evitando consecuencias físicas, es decir, maltrato público por realizar un trabajo precario, hay un claro caso de legítima defensa del derecho laboral, porque se hacía del trabajo ambulante un crimen. En la sentencia que te mencionaba, la del caso “Schiffrin”, Bisordi sostuvo que el derecho a la protesta no puede ejercerse lesionando otro derecho. Si hay un fenómeno, si hay una tendencia que se ha construido lesionando derechos antiguos, ese ha sido el derecho burgués. No hay derecho que no se haya construido o elaborado sin destruir viejas instituciones. Incluso en la legítima defensa contra una amenaza o agresión injusta el propio derecho liberal histórico reconoce el derecho a dañar a otro para garantizar la propia integridad física. Hablar de derechos que se reconocen únicamente

te en la medida en que no haya lesión a otros derechos es una interpretación radicalizada de las instituciones liberales con tendencia hacia el terrorismo de estado.

¿El derecho vigente en la Argentina se contraponen realmente a estas decisiones?

La situación de opresión y de explotación no es un fenómeno contrario a la ley, sino que es organizado por el derecho. Sin embargo, cuando se trata de identificar un corte de ruta con una rebelión, estamos ante un acto de terrorismo por lo inusitado de la represión. Dicho acto de terrorismo es una radicalización de la figura del chivo expiatorio. Por supuesto que la Argentina pudo funcionar durante la dictadura suprimiendo solamente algunos derechos fundamentales. Lo que la dictadura neutralizó fueron las garantías a la integridad física y la libertad de expresión. Incluso el nacionalsocialismo funcionó con el derecho penal de la República de Weimar. Lo que quiero decir es que el desarrollo del sistema político liberal no es uniforme, también es producto de la lucha de clases. En el período de las revoluciones burguesas se consagraron instituciones importantes, fundamentalmente para la clase media, pero que también la población hizo valer para su propia seguridad, como el *habeas corpus* o el jurado, que en Inglaterra salvaron a mucha gente. Y hoy en la Argentina, aún dentro de estos rasgos de terrorismo de estado, hay un programa de transición, hay instituciones que fueron conquistadas por la población y los trabajadores en el terreno de las libertades políticas. Pero hay que tener claro que los derechos son los de la clase dominante y estas garantías son parte del derecho sólo formalmente, ya que son límites al poder de la soberanía política. Por ello, hacer del garantismo una teoría de la justicia es una verdadera farsa. Son simplemente restricciones a los derechos de oprimir y explotar de la clase dominante. ¿Es que vamos a vivir el resto de nuestras vidas pidiendo límites al poder de otro? ¿qué no nos superexploten? Es vergonzoso hacer del garantismo una teoría de la justicia.

Como bien señalás, el derecho sigue siendo un derecho de la clase dominante. Ello se ve tanto en las penas, por el mayor castigo a los delitos contra la propiedad y en la composición social de los punidos, mayormente de extracción obrera.

La criminalidad, incluso en Argentina, con todos los elementos de barbarie que presenta, es un fenómeno marginal. En el fondo, todavía hay creencias subjetivas en el principio de autoridad. Por supuesto que hay más índices de conflictividad como consecuencia del desastre. De eso se pueden hacer estadísticas y demostrar que, a medida que se alteran las condiciones materiales de vida, aumenta la conflictividad y, por ende, la mayor necesidad de la clase dominante y sus instituciones burocráticas de disciplinar e imponer castigos, pero sigue siendo un fenómeno marginal. Por supuesto, el poder punitivo siempre fue selectivo. Hay elementos que no han cambiado, sobre todo la selectividad y los planteos que señalás. En el Código de Hammurabi se establecían diferencias de pena según los estratos sociales, en ese lugar donde nace la civilización nació el estado y el mismo nace con un Código Penal selectivo y eso no ha cambiado. La que más desarrolló el carácter del estado, como espacio de centralización punitiva, es la sociedad burguesa, que es la que plantea mayores antagonismos sociales. En ese sentido, donde se puede encontrar una fractura en la historia del poder punitivo es en el tránsito de la sociedad sin estado a la estatal. El resto, es un pasado que se repite: la selectividad del poder punitivo, el carácter mitológico de su justificación, que es lo que ocurre en la sociedad de clases. El Estado burgués, entonces, es definido como la centralización de la violencia legítima, como las garantías e instituciones de los

más débiles, para oponer al derecho de los más fuertes. Todo eso indica una estructura social en la cual el poder punitivo y los discursos del derecho penal han cumplido la tarea histórica de reproducir la sociedad de clases.

¿Te tocó algún caso de aborto?

No hay muchos casos de aborto en el poder judicial. Sí infanticidios, que es el de Romina Tejerina. Eso ocurre porque a las mujeres pobres se les cierran las puertas del hospital público. Cuando no pueden abortar, puede presentarse una psicosis puerperal. Esas determinaciones psíquicas que hacen al contexto de vida de una mujer pobre, y un estado fisiológico particular posparto, muchas veces termina en un homicidio. En el antiguo código era un homicidio atenuado. El infanticidio estaba vinculado al honor. Había dos elementos que lo caracterizaban: un fraude al honor social de un hijo no querido o extramatrimonial y el estado puerperal, que es un estado fisiológico particular. El infanticidio estaba previsto para esos casos. Las feministas atacaron la “moral victoriana” que estaba detrás de la idea de honor y lo que provocaron fue que se lo considere homicidio agravado. Porque el infanticidio era un homicidio atenuado respecto de un homicidio con pena de reclusión perpetua como lo es el de matar al descendiente. Hoy dejó de ser atenuado y es uno de los calificados más graves. Hoy no sólo no se despenaliza el aborto, sino que el infanticidio, que es una consecuencia de la criminalización del aborto, está agravado como homicidio calificado.

Nosotros investigamos hechos como Cromañón. Los conceptualizamos como crímenes sociales porque son producto de las relaciones sociales capitalistas. Cromañón no fue una masacre porque no existió una intención directa de matar, sino que fue un crimen producido por la búsqueda de ganancia.

Cuando me lo planteaste pensé en la negligencia: los obreros de Río Turbio, los accidentes de tránsito, los accidentes laborales. Si uno mira la

cantidad de muertes evitables y previsibles se llega a la conclusión de que esas muertes están dentro del balance de costos y beneficios del capital. El seguro de vida es parte de esa cuenta. Dentro del derecho penal se llaman riesgos permitidos, es decir, aquellos injustos atípicos, en donde la autoridad hace un balance de costos y beneficios y acepta un nivel de daños como precio por el tráfico de armas, por la explotación de la mina, por el ejercicio de la obra de la construcción. En la ruta 2 hicieron una doble mano y las muertes bajaron. Esos crímenes sociales o injustos atípicos² provocan muertes numerosas. La falta de atención de la salud pública, los muertos de hambre. El trabajo asalariado es una injusticia, porque consiste en la expropiación del esfuerzo ajeno. El trabajo asalariado es una apropiación donde no hay elementos extraeconómicos sino la disyuntiva entre trabajar o morirse de hambre. El capital destruyó los vínculos de servidumbre y las relaciones del hombre con los medios de producción y lo dejó librado a la única libertad de vender su fuerza de trabajo. El capital funciona apropiándose del esfuerzo ajeno, con todo lo que ello implica en cuanto a daños a la salud psíquica y física. Las únicas formas de apropiación que se volvieron crímenes son las del robo, las del uso de la violencia. Pero quien está forzado voluntariamente a entregarse al capital, como es un hecho voluntario, se entiende que el que es conciente no puede pretender que el otro lo libere. Pero ese consentimiento está viciado por la necesidad. Despedir a un trabajador, privarlo de los medios de subsistencia, no es un delito, sin embargo provoca tanto daño material y moral como un robo. Son hechos que producen daños sociales pero la autoridad política no los codificó como crímenes sujetos a castigo.

Notas

¹Alagia intervino en esta causa en ocasión de la aplicación de una “probation”. Apoyó lo sostenido por la defensa en cuanto a la ilegalidad de las calificaciones con que se acusaba a los detenidos (*Página 12*, 12/09/05).

Tiene abierto un sumario por ello.

²Entiéndase como “atípicos” aquellos hechos no previstos como delitos.

Compro libros

BELGRANO
Av. Elcano 2948
(15) 4533-7388

Libros “De Ayer.com”

Antiguos - Raros - Agotados - de Colección

Clásicos - Literatura - Filosofía
Historia - Ciencias - Arte
Novelas - Técnicos, etc.

VENTA **CANJE**

PALERMO
Billinghurst 1111
4563-4896

Visite nuestra página web: www.librosdeayer.com

Utopía bajo techo

Entrevista a Néstor Jeifetz, dirigente del Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI)



Silvina Pascucci
Grupo de Investigación de la Clase
Obrera Argentina - CEICS

El MOI (Movimiento de Ocupantes e Inquilinos) es una organización que lucha por el problema del hábitat y la vivienda de los trabajadores. Frente a la constante pauperización de la clase obrera -que ha llegado incluso al límite de dejar sin vivienda a una vasta y creciente proporción de trabajadores-, el MOI ha desarrollado varios proyectos cooperativos de construcción y planificación. Además, cuenta con un Centro Educativo Integral, varios talleres de oficio y un jardín maternal donde se aloja a los hijos de los cooperativistas mientras ellos realizan las tareas de ayuda mutua, es decir el trabajo en las obras. *El Aromo* se acercó hasta el edificio en el que funciona la Cooperativa El Molino, un antiguo molino harinero del año 1900 en pleno barrio de Constitución, en donde se está construyendo un complejo de 100 viviendas. En medio de la obra, nos contaron su historia y sus proyectos.

Néstor, contanos cómo nace el MOI...

La organización surge a mediados de los '80. Nace en este marco de ocupaciones de tierra y edificios, que ya comenzaba a generalizarse. Este fenómeno de toma de tierras es un fenómeno general en el país, pero también en todo Latinoamérica. Por lo tanto, el MOI nace de un movimiento real de los expropiados en Argentina.

En 1984 rearmamos la Cátedra de Diseño que teníamos en la Universidad de La Plata. Allí (en Arquitectura) hubo un profesor que fue maestro nuestro, Marcos Winograd, que impulsó básicamente dos cosas: una concepción de la arquitectura, llamada "arquitectura ciudad" y un perfil del arquitecto, que tenía que ver con la relación del programa político con el espacio urbano. El fenómeno de la ocupación más grande fue en la Bodega Giol, con 200 a 220 familias ocupantes. Ocupaciones de entre 50 y 200 familias, no hubo más de 10. El grueso de las ocupaciones era con menos

de 50. Eso definió una pauta de complejidad a la hora de resolver los problemas de hábitat. Estas ocupaciones determinaron la existencia del MOI, de la misma manera que las catedras. Después de algunos pasos previos, la experiencia fundamental del MOI es el PADELAI. En realidad, ya estábamos trabajando en esas áreas, acercándonos a las problemáticas, investigando la situación de la gente que vive en inquilinatos y hoteles. Pero la marca fundacional de nuestra organización es la experiencia PADELAI. Fue una de las ocupaciones más grandes de la ciudad. A su vez, estaba localizada en una de las zonas más significativas. El MOI ha tenido dos etapas con un año en medio: etapa de trabajo en ocupaciones de 1990 a 1998 aproximadamente, cuando nosotros íbamos a los edificios ocupados, eso lo hicimos por 10 años (hasta 1998), íbamos a los edificios a ver si podíamos ser parte del proceso de organización.

¿Cuál es la problemática habitacional en Buenos Aires?

Gran parte de las ciudades del continente se construyeron sobre la base de las tomas de tierras. En Latinoamérica, más de 230 millones de personas viven en condiciones de ilegalidad, vinculado a los procesos de ocupación. Entonces, ¿quiénes son los ilegales?, ¿los que ocupan o aquellos que generan las condiciones que obligan a la ocupación? Porque no son tres, ni cuatro casos, sino que más de la mitad de la población construye su hábitat en forma colectiva, por sus propios medios, ante lo que le ofrece funcionamiento de esta sociedad. Pero lo singular en el proceso de Capital Federal es el fenómeno de ocupaciones de edificio: no hay otra ciudad en donde la ocupación de edificios haya tenido la escala que ha tenido en Buenos Aires. La toma de tierras y la de edificios tienen algunos fenómenos sincrónicos y simultáneos. Tienen, desde un punto de vista socioeconómico, un mismo perfil, pero se ponen en juego cosas muy diferentes. Las primeras son periféricas, se realizan sobre zonas donde los terrenos pueden valer un dólar, o un dólar y medio, pero no

más que eso. Las segundas, en general, son en el centro de la ciudad, y el metro cuadrado allí cuesta US\$ 200, US\$ 300 o US\$ 400 dólares. Entonces, en estos casos, el problema adquiere otro significado y pone más en visibilidad la cuestión sobre quién es la ciudad. Bueno, ese es uno de los contextos preexistentes a los inicios de nuestra organización. Algunos de los movimientos piqueteros nacen también de este mismo fenómeno. No fueron un invento de la época de crisis, sino que ya tenían más de 15 años de existencia, porque la base fue el proceso de toma de tierras, y todo lo que ello conlleva en términos de organización y práctica social. Justamente, la crisis muestra la incapacidad del Estado de dar respuestas a las necesidades de la gente en términos de hábitat, pero la contracara de esto es que se demuestra, también, la capacidad colectiva de la gente de hacerse cargo de sus necesidades en forma colectiva. Se habla, en general, de "toma de tierras" pero el término preciso debería ser "construcción de barrios", porque si vos analizas lo que la gente hace en estos procesos es construir barrios. Si uno observa la toma inicial y vuelve unos diez años después, le tienen que contar que eso había sido una toma de tierras. Porque no lo reconoce.

¿Y cómo es el proceso de ocupación?

Siempre hay tres ejes en el proceso, para que de buenos resultados: el primero es organización, el segundo la elaboración de propuestas y el tercero es la gestión. La etapa clave es, más bien, la organizativa. Por lo general, nosotros íbamos a los edificios ocupados con la idea de armar procesos cooperativos, con el objeto de pelear por la radicación en esos asentamientos ocupados. Pero estos procesos son voluntarios, con lo cual se va sumando aquel que considera necesaria la tarea. Teníamos que luchar muy fuerte, eso sí, contra los punteros. Los procesos cooperativos que nosotros desarrollamos son procesos conscientes, no de arriar a la gente como ganado, o detrás de bolsones o subsidios. Nosotros creemos que sí hay que subsidiar, pero despojarlos

de la funcionalidad con la reproducción del sistema. Este es un tema fundamental que atraviesa a los diferentes movimientos. Insisto: el tema no es el rechazo al subsidio, sino desarrollar un proceso consciente, de reconstrucción de su dignidad, de recuperación de la confianza, de valores, etc. En el caso del PADELAI, la primera pelea que tuvo la gente, antes de que llegáramos nosotros, era la de expulsar a sujetos que, luego de la ocupación, pretendían imponer sus reglas para cobrar o sacar réditos económicos. Cuando nosotros llegamos ya se habían dado una organización suficiente para sacarse de encima a un tal Carmona, que en realidad era un "punterito" del PJ. El primer signo organizativo que dieron fue la de sacarse ese bicho de encima.

¿Cómo es la relación del MOI con el gobierno de Kirchner?

Nosotros no somos autistas. La relación con el Estado es central. Es la otra cara del trabajo. Los recursos y las políticas se las peleamos. Trabajamos en los contenidos de organización desde una perspectiva de poder, de una perspectiva que se enfoca en la necesidad de que la gente sea la que maneje las riendas del gobierno. Y eso, sin tener una práctica de interacción con el Estado, es imposible. Nosotros creemos que hay que ser gobierno para ser poder. Hay que tener una perspectiva de gobierno y una perspectiva de poder. Con respecto a este gobierno, creemos que no avanza en los temas centrales. No hay un sólo signo que pretenda revertir el proceso menemista. Con respecto a las organizaciones que antes estaban luchando de nuestro lado, pero que apoyan hoy al kirchnerismo, creemos que están equivocados.

Por otro lado el 2000, no es los '90. La mentira no se vende como antes. Me parece que hay un escenario latinoamericano estimulante e incentivante. El progresismo -o los movimientos populares- que hoy son gobierno (Uruguay y Brasil, por ejemplo) han traicionado a sus propuestas originales. Visualizar esto permite una buena perspectiva, si es que logramos superar esas contradicciones.

Un espacio de discusión política

Entrevista a Darío Díaz, presidente de la Cooperativa El Molino.



Silvina Pascucci
Grupo de Investigación de la Clase
Obrera Argentina - CEICS

¿Desde cuándo está funcionando esta cooperativa?

Como cooperativa, está funcionado desde hace tres años y medio. Pero la ocupación del edificio ya lleva cuatro años y tres meses. Las fundadoras fueron dos cooperativas anteriores: Los Inevencibles y 20 de Julio. De la fusión de esas dos cooperativas nació la cooperativa El Molino.

¿Cómo se desarrolló el proceso de ocupación y de formación de la cooperativa?

El proceso se inicia a partir de una crisis. Los fundadores son familias subsidiadas por el Gobierno de la Ciudad, las llamadas "familias de hoteles". Estas familias hoteladas, en junio de 2000, se movilizaron contra el gobierno de la ciudad, por la falta de propuestas concretas ante los problemas de emergencia ocupacional (estamos hablando de unas 11.000 familias). Tras dicha movilización, para parar la avalancha

de gente, el gobierno dio la posibilidad de que se empiecen a gestionar proyectos alternativos para la Provincia de Buenos Aires. Esto terminó en un fracaso, ya que la obras comenzadas jamás se terminaron. Se hizo muy mal la planificación de urbanización. Con lo cual, en unos años, quienes habían decidido instalarse en la Provincia, volvieron a la ciudad. Algunos decidimos seguir en la ciudad. Esto, a largo plazo, fue un acierto. Pero nos demandó bastante sacrificio, ya que tuvimos que deambular sin ningún destino, proponiendo proyectos de compra dentro de la ciudad que se caían permanentemente. Tampoco teníamos un asesoramiento técnico, lo que empeoraba la situación. Estuvimos dando vueltas dos meses, hasta que en un momento determinado un compañero nos propone entrar en contacto con el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI). Volvimos de vuelta a ver propiedades y vimos este Molino Harinero. La diferencia con los proyectos anteriores era la magnitud del nuevo, que era para 100 familias. Después que ocupamos el lugar, comenzamos a hacer las excavaciones. Cuando caímos en la cuenta que el proyecto era único, tomamos la de-

cisión de unificar las cooperativas. Allí es cuando nace El Molino. Este año se consiguió todo por lo que venimos luchando: en el mes de escritorio, en febrero se firmó la resolución del préstamo de la ley 341 y la modificatoria de la ley 964, en el mes de marzo se terminó de firmar la resolución para lograr el préstamo y en el mes de junio se empezó con el inicio de la obra. Los tres ejes de la cooperativa son: primero, participación; segundo, el aporte; y tercero, la ayuda mutua. Las horas de trabajo que conforman la ayuda mutua son de 18 hs. semanales por familia. Con esto, consideramos que a final de obra tenemos un ahorro del 10% al 15%. En todo este trayecto, los compañeros se van especificando y calificando, eso nos permite elevar los porcentajes de ahorro. En este sentido, la participación es fundamental. Dentro del MOI hay ocho cooperativas como El Molino. Algunas que están en gestión de compra. Después, hay otras terminadas y algunas en ocupación. En este ciclo de construcción de 215 viviendas, dentro del ámbito de algunas cooperativas, estamos hablando de 700 familias aproximadamente en la Ciudad de Buenos Aires.

¿Cómo se relaciona el trabajo y los talleres de discusión política? ¿Hay un debate acerca de la línea política general?

Existe un espacio de discusión política, ya que partimos de la premisa que todas las acciones que realizamos son acciones políticas. Los compañeros que se van incorporando van siendo formados, aunque vengan sólo por un techo. Creemos que hay muchas cosas más allá del techo. Muchas más: el hábitat, la educación, la calidad de vida... La idea es pelear por la vivienda, no recibirla pasivamente. En ese sentido, comenzamos una experiencia, en el ámbito de varias organizaciones hermanas, llamado ECCA (Espacio de Coordinación de Cooperativas Autogestionadas), con el propósito de pelear por nuestros derechos y reivindicaciones y por las necesidades y dificultades que tenemos en la gestión. Allí participan el MTD Darío Santillán, el Polo Obrero, Casa Amarilla, AU 3, entre otras. En el ámbito de la Legislatura y el Congreso, estamos peleando por una nueva ley nacional de viviendas. En estos momentos, desde el Ministerio de Derechos Humanos y Sociales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, a cargo de Gabriela Cerruti, se está desmantelando nuestro programa de viviendas. Lo que pinta de cuerpo entero la "Actitud BA".

Entregados



Romina De Luca
Grupo de Investigación sobre
Educación- CEICS

En el número del mes de octubre,¹ publicamos un artículo sobre Barrios de Pie y su utilización de la educación popular. Allí vimos cómo ya la Ley Federal menemista legisla y promueve la educación no formal. A partir de este caso, explicamos cómo este tipo de educación es incorporada por el Estado para profundizar el desfinanciamiento del sistema. Aquella nota generó una andanada de respuestas de todo tipo: desde defensores del accionar del gobierno hasta opositores autonomistas. De todas ellas, publicamos en correo de lectores la carta de Marcela Rey, quien nos acusaba de ofender a los educadores populares. Según sus dichos, cometíamos errores conceptuales y, con la finalidad única de criticar al gobierno, englobábamos detrás de Barrios de Pie las diferentes formas de educación popular. He aquí nuestra posición.

Es cierto que hay diferentes experiencias detrás del título *educación popular*. Sin embargo, la nota que disparó el debate analizaba un caso concreto: el del accionar de un grupo que actuaba en consonancia con el gobierno y los planes del Banco Mundial. Marcela Rey, más allá de acusarnos de ignorantes, sin dar prueba alguna, no refuta ninguno de los argumentos planteados. Su única reivindicación es la de considerar que la educación popular es, en sí misma, progresiva, la haga quien la haga. Por el contrario, al plantearse una articulación con el Estado ya sea desde su negación (en su versión autonomista), ya sea desde el asistencialismo (en su versión eclesiástica) o desde el cooperativismo, la llamada educación popular, tiende más a confundir y a debilitar la lucha por la conciencia de las masas que a estimularla hacia un camino revolucionario.

Carneros

Repasemos el caso que desató la polémica. La educación popular desarrollada por Barrios de Pie, en particular su integración con la gestión K, se ha dado de la mano del Programa *Encuentro*. Éste se concentra en la alfabetización de jóvenes y adultos mayores de 15 años. Quienes desarrollan esa tarea actúan como alfabetizadores voluntarios a los cuales se les abona \$50 en concepto de gastos y se le hace entrega del material de capacitación. El alfabetizador, cuyo único requisito es ser mayor de 18 años, es preparado, a su vez, por un capacitador. Esta actividad puede ser remunerada, pero ello lo determina el coordinador del programa que actúa en forma voluntaria. Entre tantas "voluntades" no resultaría extraño que el capacitador trabaje *ad honorem*. En última instancia, ¿por qué su estatus va a ser diferente al de los alfabetizadores y coordinadores? Sin embargo, como todos sabemos, de voluntades no se sostiene la vida material. Barrios de Pie colabora en un programa que no sólo pauperiza a sus docentes, en tanto los hace trabajar gratis, sino también dónde los materiales de trabajo son preparados por el ministerio. No repetiremos aquí la crítica que le hemos realizado a esta organización. Sólo diremos que si de gestar un hombre nuevo se trata, dudosamente surja claudicando el programa de la mano de la burguesía.

Castos, puros y rancho aparte

A menudo, los educadores populares definen su tarea como una labor que se desarrolla en



los márgenes, en autonomía del poder estatal. Talleres de apoyo escolar y alfabetización se multiplican en los barrios articulando un circuito de educación paralelo al sistema público. El ejemplo más extremo de este tipo de educación está constituido por el grupo *Universidad Trashumante* que surge en la provincia de San Luis, en 1998, como parte de un proyecto de la cátedra de Sociología de la Educación de la universidad provincial. Esta experiencia es reivindicada por el grupo autonomista Situaciones. Su tarea sería aportar a la reflexión en el campo popular y a la generación de diferentes herramientas metodológicas. Su principal problema reside en cómo desarrollan sus talleres. La labor peculiar se desarrolla en un micro bautizado *El Quirquincho*. En él, los educadores populares recorren los diferentes puntos del país llevando sus talleres reflexivos. No trabajan solos y se relacionan con grupos como el MOCASE² y los MTD's. A pesar de su desempeño como educadores, -que supone una lógica asimetría de su relación con los alumnos-, declaran: "No somos vanguardia de nada, no vamos señalando el camino a seguir". De esta forma, niegan la función de intelectual que objetivamente desarrollan. Afirman no tener "un modelo de país al que quieran arribar", porque la transformación social vendría de la sumatoria de cambios individuales, "la búsqueda empieza por dentro nuestro". Paradoja extraña en la que cae este grupo. Estos educadores populares no saben para qué hacen lo que hacen y van "para cultivar hacia ningún lugar". Si cualquier destino parece bueno ¿por qué reniegan de la escuela pública? Su autonomismo los hace buscar el cambio por fuera del sistema educativo formal, "por fuera del sistema político partidario". No obstante, desconocen qué es lo que quieren construir. No tener destino ni organización significa ir desarmado a un combate cuyo contrincante se desconoce. Por otro lado, cabría preguntarse cuál es el impacto real que puede tener la organización de un taller de educación popular esporádico frente a la omnipresencia ideológica del estado burgués en las escuelas. Reivindicar la acción en pequeño es alentar la derrota. Quien se enorgullece de ceder posiciones no es más que un suicida.

Del vaso de leche al acomodamiento

Del otro lado del espectro se ubican todos aquellos que entablan diferentes tipos de integración con el Estado. Ésta se desarrolla de

diversas maneras. Una de ellas se concentra en cubrir déficits. Por ejemplo, *La Lechería de la Solidaridad*, originariamente vinculado a sectores de la Iglesia católica, desarrolla tareas de tipo asistencialistas. Éstas van desde garantizar la merienda a los niños y jóvenes³ hasta la realización de talleres de estimulación compensatoria. Mediante éstos se busca la reinserción en el circuito escolar formal de los alumnos con dificultades de aprendizaje. El principal acierto de esta organización reside en el reconocimiento de la centralidad de la escuela pública en la formación de los alumnos. Su principal problema se encuentra en la abstracción del concepto de clase a la hora del análisis. No existe el "sistema educativo público" en estado puro sino como expresión de los intereses de la burguesía. Su tarea no cuestiona la dominación sino que se acomoda a ella, garantizándola. Su concepto de cambio se centra en el individuo que incorpora saberes, sin importar cuáles. En definitiva, sólo cubren baches.

Existe otro grupo que desarrolla tareas de educación popular autogestionadas y puja por el reconocimiento estatal. Así, buscan el reconocimiento legal de su tarea en relación a los títulos, el sostenimiento económico o, a menudo, las dos cosas. El MTD-La Matanza es ejemplo del primer caso. Comienza su tarea en colaboración con el equipo de educadores de la Universidad de Madres de Plaza de Mayo. Una de sus principales preocupaciones es reivindicar la cultura del trabajo. Así, crean una escuela "distinta, que pregone otros valores y les de una salida laboral" a los hijos de desocupados. Su escuela, Cooperativa La Juanita, busca el reconocimiento legal del proyecto por parte del estado. Para ello no dudaron en reunirse con el Ministro de Educación Daniel Filmus. Su principal problema reside en que, como la burguesía, reivindican la "cultura del trabajo", argumento peligroso en el seno de los trabajadores, porque en esta sociedad es sinónimo de explotación del trabajo.⁴ Así, pasan a identificar a la desocupación como un problema individual y no social y a la "educación popular" como una forma de crear la fuerza de trabajo necesaria al capital.

Los proyectos desarrollados por el CEIP⁵ son otro ejemplo de la demanda doble al Estado. Su tarea se concentra en jóvenes y adultos trabajadores de fábricas recuperadas. IMPA⁶ y Cooperativa *El Telar*⁷ son sus principales emprendimientos. Ambos buscan el reconocimiento de los títulos otorgados por parte del estado. Cabe destacar que al otorgársele la ha-

bilitación pasan a formar parte del sistema escolar dentro de la red privada. De este modo, terminan reforzando la privatización que critican como propia del neoliberalismo. También buscan recursos. En este sentido, en 2005 la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires otorgó un subsidio al proyecto escolar de IMPA.⁸ Sin embargo, en sus orígenes y hasta que los subsidios se materializan, se sostienen bajo la forma de cooperativa. Los docentes de esos bachilleratos, si bien luchan porque el Estado se haga cargo de su salario, trabajan en forma más o menos gratuita. Aunque correctamente reconocen la necesidad de dar la lucha educativa en el interior del Estado, su pelea se centra en el reconocimiento estatal, pero sin aclarar qué programa político se desarrollará dentro de las aulas. Su lucha, con suerte, no excede el plano sindical y a través de una acción que divide frente a los sindicatos ya existentes a través de la creación de una estructura paralela. En su búsqueda de sueldos o reconocimiento estatal, claudican del programa científico y político que debe guiar toda acción educativa. Asimismo, al plantearse el problema de forma cooperativa, abren la puerta a que cada uno tenga su escuela. Así, en lugar de luchar por una educación universal para toda la clase obrera, reproducen -con aire de izquierda- la práctica de las comunidades religiosas en Estados Unidos, que reclaman poder dictar sus propios contenidos.

¿Qué nos queda?

La educación es un terreno muy fértil para la lucha de clases. Cientos de docentes y estudiantes se lanzan a diario a la búsqueda del mejor ámbito para desarrollarla. Sin embargo, por sectarismo, muchos educadores claudican de su acción transformadora. En cada uno de estos intentos, lo que se pierde de vista es que la educación popular por excelencia fue y sigue siendo la estatal. La educación popular liberadora de la clase obrera sólo puede desarrollarse allí donde se concentra la mayor parte de la población educativa, esto es, en el sistema público. Mal que le pese a algunos, éste concentra al 91,5% de la población de entre 6 y 17 años.⁹ Con una adecuada intervención y con un programa claro pueden lograrse desde mejores condiciones materiales para los docentes, hasta la construcción de un programa educativo revolucionario, que enfrente al proyecto de la burguesía. Nada se logrará abandonando el terreno de lucha.

Notas

¹De Luca, Romina: "Un ejército de carneros", en: *El Aromo*, nº 32, octubre de 2006.

²Movimiento Campesino de Santiago del Estero, constituido el 4 de agosto de 1990. Esta organización, hoy día, apoya al gobierno.

³El colectivo La Lechería se afina en el barrio de San Pablo, de El Talar, Provincia de Buenos Aires.

⁴Véase Sartelli, Eduardo (comp.): *Contra la cultura del trabajo*, Ediciones ryr, Bs. As.

⁵Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares.

⁶IMPA es una fábrica recuperada por sus trabajadores en el Barrio de Balvanera. El proyecto educativo se inicia en 2003 y comienza a funcionar como establecimiento educativo en 2004.

⁷La Asociación El Telar funciona en el barrio de Bancalari, en el conurbano bonaerense, su proyecto educativo se desarrolla a partir de 1999.

⁸Ley nº 1629 - BO. 25/01/2005, de \$100.000 hasta el 2008.

⁹Datos procesados de la Encuesta Permanente de Hogares de 2001. Ver: www.indec.gov.ar.

El orden del caos

Un diálogo con Luis Felipe Noé



Nancy Sartelli
Grupo de investigación del Arte en la Argentina - CEICS

¿Cómo Noé llega a la pintura?, ¿cómo se va gestando el pintor?

Mi padre era del mundo de la literatura. Antes que yo naciera había publicado dos antologías de la poesía argentina. Él tenía que ver con una revista que era muy importante a comienzos del siglo XX, la revista cultural más importante de los años anteriores a la 1ra. Guerra Mundial, que se llamaba *Nosotros*. Mi padre, entonces, me condicionó bastante a la literatura y a la historia. Pero a mí me gustaban las figuritas, me dejaban atrapado. Y si bien se me acostumbró a la escritura, siempre pensé que era la imagen en relación a algo que me decía, de mi mundo entorno. Otra de las cosas que me condicionó mi padre es a estar abierto a todos los procesos de vanguardia. Sin embargo, a mí lo que me importaba era que me dijera algo de mi mundo entorno. No tuve problemas con las vanguardias, pero el arte abstracto, si bien me interesaba por abrir caminos, era algo que quedaba como incompleto. Yo quería que me hablara del entorno. Al final, con los años, cuando aparecemos con la *nueva figuración*, acumulamos la experiencia de la abstracción, sobre todo la última de esa época de fines de la década de 1950 (informalismo y *action painting*). Ese tipo de abstracción a nosotros nos interesaba. Buscábamos superar ese enfrentamiento que había entre abstractos y figurativos. Queríamos utilizar toda la experiencia abstracta para hablar del mundo entorno.

¿La oposición entre abstractos y figurativos tenía que ver con algo que iba más allá de lo formal? ¿Se enfrentaban ideas políticas? Pregunto esto porque en el caso de los abstractos y figurativos del PC, por ejemplo, se disputaban el modo más acertado de hablar de la realidad, desde un ángulo marxista.

Tal como se presentaba al principio, era así. Pero yo creo que había malas interpretaciones. Por ejemplo, hubo tipos que estaban comprometidos políticamente. Se creía que los abstractos estaban en una cosa minoritaria, pero no es así. Porque todo el grupo *Concreto Invención*² había tenido un origen abstracto, pero ya no lo era. Ellos manifestaban que una hoja es tan concreta como una hoja es una hoja. Y en el grupo *Madí*³, todos eran de izquierda, más allá de qué sector de la izquierda.

Fue en 1946 cuando Maldonado, Iommi y Girola fueron expulsados del PC...⁴

Sí, pero Raúl Lozza⁵ mantuvo sus planteos siempre. Él fue toda su vida del Partido Co-

munista. Lo fue en la época más dura del stalinismo con respecto a los planteos estéticos. Porque él se conectó con lo que fueron las primeras vanguardias rusas en el primer momento de la Revolución Rusa, que se asociaban el espíritu revolucionario, a la estética revolucionaria en otro orden.

El punto es que hoy uno no ve grandes discusiones entre los artistas. Casi no hay manifestos o posiciones políticas que discutan acerca de la realidad.

Lo que pasa es que cuando se produjo la caída del muro de Berlín, es como si hubiese caído un muro en la cabeza de la gente. Pero veo que el siglo comienza diferente de lo que vino sucediendo en la década de 1990. Yo veo una gran diferencia. Creo que hoy hay una reivindicación en el campo estético del contexto social. Y lo veo en todos los planteos, no sólo en los que tienen una propuesta ideológica o con respaldo ideológico concreto. Uno de los procesos en los que esto se nota, es que si bien el proceso de abstracción superó los planteos figurativos -tal como venían haciéndose académicamente-, en la actualidad hay como un gran espacio conseguido por la fotografía. Ese espacio indica un retorno a la figuración en grande, pero es que la fotografía aprendió mucho de la abstracción. Entonces, hay fotografías que son abstractas, y hay fotografías que combinan una cosa con la otra. Así que yo creo que la fotografía aprendió mucho del proceso de las vanguardias históricas y de los procesos de la abstracción. No obstante, al mismo tiempo, está refiriéndose a un contexto. Yo creo que en ese sentido es muy importante, más allá de lo inmediato, hablar con el contexto. ¿Y en qué medida uno puede decir que un cuadro geométrico habla con el contexto? Puede hablar con el contexto si son búsquedas temporales e indican una conciencia de tiempo, como fue *Madí*. Pero por lo general, no es así. Por lo general, la pintura geométrica comienza y se termina en sí misma. Hubo también planteos geométricos que hablaban con el contexto. Por ejemplo, cuando empezaron a interesarse en las raíces indígenas en ciertos planteos. Fue una manera de interesarse por el contexto. Para mí, lo importante es una conciencia de contexto.

Tiene que ver con esa idea de que la realidad ingrese al cuadro...

Ahí nace el *ready-made*⁶, que es como la reeducación del ojo. En la actualidad, los *ready-made* son malas copias de Duchamp. Algo extremadamente vanguardista como lo fue Duchamp, pierde sentido cuando se lo quiere academizar. Pero yo

también entiendo lo del ojo avizor de la realidad. Yo, en mi próxima exposición, por primera vez hago un *ready-made*. Pero es un *ready-made-tv*. Está sacado de la televisión. A esa imagen que aparece cuando uno sintoniza algún canal codificado. Siendo la televisión tan mala, me pareció que lo mejor de la televisión son esas partes. Me encantan. A veces las pongo en silencio y me quedo mirando esos cuadros móviles. Voy a exponer unas fotos extraídas de eso. Que yo sepa, hasta ahora no se había hecho eso. Los voy a llamar *Cuadros de una exposición*.

¿Es una ironía acerca de la realidad que transmite la televisión?

No, lo que queda son unos cuadros buenísimos. No va a faltar quien diga que lo mejor de mi exposición es eso, como uno conoce a los colegas...

¿Tiene que ver con cierta teoría acerca de la definición de arte, que supone que si un artista señala un objeto cotidiano como arte, este inmediatamente se transforma en tal?

No, lo que pasa es que si me encanta eso, es porque es abstracto, porque es figurativo, porque maneja una dinámica en tiempo muy dinámico. Son todos elementos que yo creo probables para una imagen del mundo de hoy.

¿Cómo elabora un cuadro?

Creo que lo peor es empezar una obra de la misma manera. Es como un juego. Últimamente, a veces parto de la mancha, a veces llevo a ella. A veces parto del dibujo, a veces de representaciones. Luego lo voy bosquejando, voy buscando la imagen. En una palabra, creo que uno sabe lo que está diciendo en la medida en que lo dice, no antes. Uno conoce su pensamiento en la medida en que lo va formulando, no antes. Uno conoce la obra que está haciendo en la medida en que la está haciendo, no antes. Entonces, aquel que cree que por un boceto ya tiene todo solucionado, es mentira. Tiene, simplemente, una obra que finalmente es el boceto. Porque, al cambiar de tamaño, la relación de la mano y la concepción de la obra son muy distintas de lo chiquito a lo grande. Todo va cambiando. Entonces, uno puede tener el boceto, pero cuando hace la obra, ésta es totalmente distinta al boceto. Yo me acuerdo cuando estaba en Francia, que a veces veía cuadros románticos que al lado tenían el boceto del cuadro. Había por ejemplo, en un boceto, un caballo que pegaba un salto fantástico. Y cuando vos veías el cuadro, era una piedra

que no se movía para nada. Entonces, no me interesa prever la cosa. La cosa existe a medida que se va formulando.

Esta actitud de abordar la obra e ir formulando a medida del hacer, ¿fue siempre así o a partir de algún momento determinado de su carrera?

Sí, siempre fue así. Porque yo creo en el gesto, en la acción. Yo creo en el arte, en el acto de hacer. Un mismo pensamiento, exactamente el mismo pensamiento, lo formulé de una manera, luego lo formulé de otra, y es otro pensamiento. Y en ese sentido para mí lo formal es importante. Porque hay una cantidad de pequeñas cosas; por ejemplo, qué es lo que ponés primero, qué es lo que ponés después. Si alterás los órdenes de las cosas, te sale otro pensamiento, aunque aparentemente sea el mismo.

¿Cómo se relaciona esto con su postura de asunción del caos?

Mi idea del caos es simple. Caos es la vida misma. El concepto de orden es un concepto estático. En la medida en que todo fluye, todo cambia, el verdadero orden de las cosas es un orden móvil, lo que vulgarmente se llama caos. Caos para mí no es desorden. Caos es el orden de la dinámica de las cosas. Yo no postulo "viva el caos". No, asumir el caos es asumir el orden latente de las cosas que están ahí. Por ejemplo, una frase atroz, que le encanta a los militares, es "hay que poner orden en el caos". Lo único que se consigue queriendo poner orden en el caos, es poner más caos. En el sentido en que se agrega otro elemento. Puede ser un ejemplo: ahora en Europa existe el problema de los inmigrantes. Se habla que incendian autos y demás. En medio de todo eso, a los laicistas liberales de Francia no se les ocurre nada mejor que prohibir el velo musulmán en las escuelas. Por lo cual, son iguales que un cura laico, porque están pasando una norma igualitaria: si no cumplís eso, te quedás marginado. Pero, que una chica use el velo o no, es un problema natural, porque viene de otra cultura, de otro elemento. En otro momento, quedará abandonarlo, pero si le dicen "te prohibimos usar el velo", ella se reduce a su cultura originaria y dice "lo voy a mantener a muerte". Entonces, el concepto de caos allí es la relación entre distintos elementos societarios. Asumir el caos es aceptar la convivencia de los distintos elementos, con la dinámica del tiempo que hará que de repente en la dialéctica de los fenómenos habrá una síntesis. Pero si vos decís no; "el orden desde mi punto de vista es que se elimine el velo", los otros dicen "el orden desde mi punto de vista

2ª edición

Desocupados en la ruta

Dibujos con programa



Ediciones **ryr**

Nancy Sartelli

“Nancy Sartelli es una militante y también una artista: pintora, para más precisión. O sea, como persona es una pintora militante y una militante pintora. Se resiste a un divorcio entre ambos aspectos.”

Del prólogo de Luis Felipe Noé

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

es usar el velo". Y entonces, ese enfrentamiento totalmente estúpido produce el caos, el caos societario, como se dice, el mal concepto de caos. El buen concepto de caos, es que todas las cosas distintas conviven. El mal concepto de caos, que es el desorden, se produce justamente cuando no se admite, no se asume, ese orden latente que es caos en sí mismo. Entonces se quiere establecer esto es así, y se elimina la otra oportunidad.

Pero dentro de la dinámica capitalista, hay situaciones irreconciliables: explotadores y explotados. En ese sentido, la idea del caos se torna lucha de clases, lucha de opuestos, ¿usted cree que hay conciliación posible?

Yo te he dicho otra cosa. El caos es un orden dinámico, no estático. Yo no estoy hablando de una convivencia *ad eternum*. Yo te dije de un proceso dialéctico que luego se resolvería. Entonces si yo prohibí algo, estás fijando una situación anterior. El planteo revolucionario es aceptar el proceso dialéctico. ¿Cuál fue el problema del stalinismo? Que se quiso convertir en orden estático, y no aceptó la dinámica del proceso revolucionario.

Eso es una verdadera revolución; una revolución que se sigue revolucionando, que no es precisamente stalinismo...

Pero eso no se entiende en la vida cotidiana. Todo el mundo, llegado al poder, plantea que esto se excluye, esto queda.

Pero llegar al poder para resolver los problemas de la mayoría de la humanidad, la revolución socialista en su desarrollo ¿no entraña necesariamente decisiones sobre esto se excluye, esto queda?

Mirá, yo no soy anarquista. Pero creo que en la entraña del proceso revolucionario existe una interpretación, en mí, como lo veo, una interpretación anarquista. Pero el problema es que siempre he pensado que el anarquismo por su lado, más allá de la conciencia de poder, también se elimina a sí mismo. Es una difícil convivencia entre concepto de poder y del concepto de anarquía. Yo creo que el proceso revolucionario tiene que tener ambos elementos conjuntamente, y se produce una dialéctica de ambas cosas. Porque, tal como yo considero el proceso revolucionario, es un proceso para la libertad del hombre. O sea, del hombre sociedad, no del individuo solamente. Entonces todo concepto de poder, en cierto modo, va en el campo contrario a la lógica de la libertad. Entonces esa dialéctica profunda entre ambos elementos también es un problema que solamente se resuelve asumiendo el caos. En este sentido, es entender esa dialéctica. Entender que si los planteos revolucionarios se reducen a un planteo de nuevo orden, se contradice a sí mismo.

Pero, necesariamente, una revolución socialista desea organizar la sociedad nuevamente, sobre bases socialistas. En ese sentido, indefectiblemente tiene que tomar el poder, ejercer violencia, y necesariamente, para pensar en la libertad positiva, de la mayoría, tiene que ejercer una violencia en la libertad individual...

Todo cambio, toda dinámica, toda sacudida de órdenes impuestos, son violentos. Yo no es-

toy hablando de la no violencia. La violencia no se pregonaba, tampoco se reprime. El Estado histórico es violento. Yo no creo tampoco en órdenes socialdemócratas, eso es también son otros ensayos de orden, pero que no son ni Museta ni Mimí, como te decía.

¿Entonces asumir el caos implica asumir que, en el orden social, no se puede pensar en establecer un orden nuevo?

Por ejemplo. Gana Morales en Bolivia. Opciones posibles; trata de hacer un estado revolucionario que no puede, porque está condicionado, etc. Tiene que convivir con toda una situación anterior. Propone una cantidad de cambios. Estalla el "orden" anterior. Y empieza a producirse lo que vulgarmente la gente llama caos, un gran desorden, porque libera todos los elementos. Ahora bien, de ese resultado, de la cantidad de dinámica de oposiciones, se tiene que producir una nueva propuesta de orden, que tiene que ser a su vez, dinámica. Naturalmente se va a producir. El

desorden. Pero bien utilizada, es la asunción de la dinámica permanente de la historia, con todas sus contradicciones.

¿Y el arte cómo interviene en esa complejidad?

El arte es simplemente la imagen del mundo entorno. Entonces, también hay que entenderlo en su dinámica, en todos sus procesos, en todas sus cosas distintas. Por lo tanto, por eso mismo, creo que la aventura de que el arte acompañando un proceso tiene que ser realista, revolucionario y hablar de las luchas sociales, puede ser, pero también no es lo único. También creo, como creían los primeros revolucionarios rusos, que hay otros campos de cosas que también se cuestionan. Creo en las dos. Yo creo que cuando una pintura está conmovida, está conmovida hasta las entrañas más profundas.

¿El arte entonces, no puede ser una forma de conocimiento de la realidad? ¿Podríamos pensar el arte no como ideología sino como ciencia?



Oliver Kornblitt

Yo creo que una de las características fundamentales del arte es que es una forma de conocimiento. Por ejemplo, ¿cómo conocés a alguien? Si es un escritor, leyéndolo, porque no tenés una imagen de él. Pero conocer a alguien, más o menos, es, ante todo, tener la imagen de ese alguien. Creo que el arte es, en cierto modo, la imagen de una sociedad. La imagen de una persona, no es una persona, es una apariencia, pero es un elemento fundamental. Más aún, cuando uno dice "Egipto", y te viene la imagen de su arte. Más aún, si decís "el arte griego", tenés la imagen del arte griego, una imagen no particular sino total. Entonces, creo que en realidad parte del mundo actual, en medio de su contorsión, es un mundo invadido por imágenes de todo tipo y al servicio de varias causas. Pero yo creo que hay un proceso societario de autoasunción que es de por sí revolucionario y es de por sí la elaboración de una imagen en un tiempo dado. Todo ente, todo lo que es, tiene imagen.

La imagen entonces es una construcción cultural...

En ese caso la imagen, es un poco la idea que tenés de algo. Lo importante es que en ese

proceso dinámico hay una permanente reelaboración de la imagen.

Usted prologó este libro, *Desocupados en la ruta, dibujos con programa*, que ahora lo estamos por reeditar, porque nosotros pensamos que el arte interviene en la realidad ...

Yo creo que el arte no deja en ningún instante de intervenir en la realidad. Interviene para dar una imagen, para darle el contexto. Dar imagen es enunciarlo. Entonces, una revolución sin contexto artístico es una revolución que no tiene una enunciación cultural. Puede tener una enunciación económica, puede tener una enunciación en el planteo social, pero no en el planteo cultural. Y en ese sentido el planteo cultural es la autoconciencia de sí mismo.

En el salón nacional del 2005 se vio, por lo menos entre los artistas premiados y seleccionados, una necesidad de hablar del Argentinazo, de tratar de explicar qué pasó. Pareciera que el Argentinazo se les metió en el taller, de alguna manera. ¿Qué piensa usted?

Yo creo que el reduccionismo esteticista que comenzó con la abstracción, fue convirtiéndose en un proceso de "cada vez menos", lo que yo llamo el *streak-tease* de las vanguardias. Este modelo hizo crisis a mediados de los sesenta. Y hubo una crisis con respecto a cómo se plantea el hombre-artista en la realidad y en su proceso. Y entonces vino la teoría que tenían los situacionistas que hablaban de la imagen-acción. Hay todo un replanteo que es un replanteo de diálogo con la realidad. Por eso ahora se le presta mucha atención a la fotografía. Esto quiere decir que se hace énfasis en el entorno. En un país que está convulsionado, es lógico que se jerarquice eso.

Notas

¹Action Painting: técnica pictórica gestual, donde el color se aplica directamente sobre un lienzo extendido en el suelo, mediante el procedimiento conocido como dripping o "chorreo". Su principal referente fue Jackson Pollock.

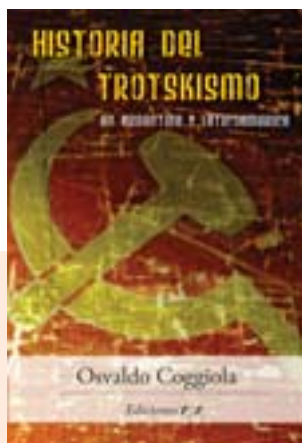
²Asociación Arte Concreto-Invencción: grupo argentino surgido en Argentina en 1945, adherente a la tendencia del arte Concreto europeo, hacia 1930. Se oponen a las ficciones oníricas del surrealismo o emotivas del expresionismo. En oposición al término "abstracción", desarrollan un lenguaje "concreto" con los propios elementos visuales -línea, espacio, color- produciendo así obras autorreflexivas, desechando la relación con cualquier motivo circundante para dar paso a la invención de formas autónomas.

³Grupo Madí: Otro de los grupos de la tendencia concreta, fundado por Gyula Kósice.

⁴Miembros de Concreto-Invencción. En 1945, todo el grupo ingresa al Partido Comunista Argentino, siendo expulsado en 1948 luego de que el partido asumiera el canon del realismo socialista. La expulsión también se relaciona con la toma de posición de uno de sus principales referentes, Tomás Maldonado, en el debate Venturini-Togliatti producido dentro del PC italiano, acerca de la relación artista-partido.

⁵Raúl Lozza: Fundador del Perceptismo en 1947, otra de las vertientes de la pintura concreta en Argentina. Sigue siendo miembro orgánico del Partido Comunista, hasta hoy. El caso Lozza da a pensar la posibilidad de que la ruptura de los concretos se deba más bien al debate artista-partido, más que al canon de realismo socialista adoptado. Al menos, su presencia en el partido cuestiona esa sola razón.

⁶Ready-made: objeto de la realidad cotidiana que, mediante el señalamiento del artista, es descontextualizado de su función para primar ahora sus posibles relaciones estéticas. Originario de los dadaístas, el ejemplo paradigmático de ready-made es *Fuente*, el urinario que Marcel Duchamp presentara en 1917.



HISTORIA DEL TROTSKISMO EN ARGENTINA Y AMÉRICA LATINA

Ediciones **RYN** Osvaldo Coggiola

Una vasta lectura, no sólo del trotskismo sino, a través de la polémica con todas sus corrientes, de la historia argentina. Escrito de manera militante pero con rigor académico, este texto une, a la precisión de toda investigación en regla, la disputa política directa, inmediata.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Para publicitar en este espacio: prensa@razonyrevolucion.org

LIBRERIA ALETHEIA

Florida 835 - Galería Buenos Aires
(Subsuelo Local 13)
(1005) Capital Federal
Tel.: 4313-3481
e-mail: aletheialibros@hotmail.com

Gambito de Alfíl

Libros
compra-venta-canje

Literatura - Ensayo - Poesía
Psicoanálisis - Filosofía - Arte
Historia - Antropología - Arqueología
Buenas bibliotecas
Inglés - Francés - Alemán

Tel: 4432-1304 / 15-5013-3511
José Bonifacio 1402 - Bs. As.
En la esquina de Filosofía y Letras

Librería Anticuaria



de
Roberto Vega Andersen

COMPRAMOS MAPAS ANTIGUOS,
GRABADOS, FOTOS, POSTALES,
LIBROS, MANUSCRITOS, ETC.

Moreno 442 P10 "A" Buenos Aires
www.manosart.com // info@manosart.com
Telefax: (0054-11) 4342.1371

LIBROS

EMILIO MITRE 431
TEL: 4433-2823

lecturasymelodias@yahoo.com.ar

LIBRERIA PLATERO

Talcahuano 485 - (C1013AAI)
Tel: 4382-2215 / Fax: 4382-3896
www.libreriaplatero.com.ar
info@libreriaplatero.com.ar

ms libros

MARTIN SANDOVAL

Florida 835 - Subsuelo - Local 33 a
Galería Buenos Aires (1005) Argentina
Tel. 4313-0508
www.mslibros.com.ar
e-mail: sandovali@ciudad.com.ar
e-mail: mslibros@yahoo.com.ar

Machitún Libros

LIBROS Y REVISTAS USADOS

1^{as} Ediciones

Literatura - Filosofía
Historia argentina
Historia universal

E-mail:
machitunlibros@hotmail.com

COMPRAMOS Y CANJEAMOS
Libros y Revistas

VAMOS A DOMICILIO
VENDEMOS:

En Rodríguez Peña 291 Cap. Fed.

TEL. 4373-0431

Lunes a viernes de 10 a 21 hs.
Sábados de 10 a 20 hs.

LIBROS - DOCUMENTOS
FOTOS - MAPAS - VANGUARDIAS

Del Sur
ANTICUARIOS

Bolivar 770
4953-4453
(15)4430-1915 / (15)6188-0001
e-mail: delsuranticuarios@yahoo.com.ar

El Rufián Melancólico

Horario:
Lunes a lunes de 12.00 a 20.00 hs
Bolivar 857 - Tel.: 4300-1027
e-mail: rufian61@hotmail.com

LIBRERÍA DEL SUBURBIO
Fundada por Daniel Tkatch

San Juan y Boedo

danieltkatch@arnet.com.ar

Tel: 15-4979-8779 / 4921-4760

La Librería de Avila

Alsina 500 - Capital
Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374
www.libreriadeavila.servisur.com
Historia Argentina y Americana
Arqueología, Indigenismo

Librería

Helena de Buenos Aires

Florida 835, subsuelo. Local "32"
Galería Buenos Aires
(1005) - Buenos Aires - Argentina
Horario:
de lunes a viernes de 11 a 20 hs.
Teléfono (54-11) 4311-1491
e-mail: helenadebaires@hotmail.com

Circuito de librerías de antiguos y usados

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

LIBRERÍA ANTICUARIA

EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO

COMPRO

Historia postal	Archivos comerciales
Postales antiguas	Menús de barcos
Libros ilustrados	Partituras musicales
Grabados	Autógrafos
Mapas - Atlas	Etiquetas
Afiches	Telegramas
Filatelia	Acciones
Documentos	Fotos

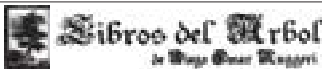
Libertad 1240 - Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina
Tel. 4816-2920

AQUILANTI

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS

Historia argentina y americana
Filosofía - Sociología - Antropología
Literatura argentina y latinoamericana

Rincón 79 - C1081ABA - Bs. As.
Tel. 4952-4546 / Fax 4953-0480
aquilanti@sinectis.com.ar



Combate de los Pozos 255

Tel: 4951-1380

librosdelarbol@yahoo.com.ar

LA CRUZ DEL SUR

Librería anticuaria
Galería BUENOS AIRES
FLORIDA 835 - Subsuelo, Local 15
(1005) BUENOS AIRES - Argentina
Tel: 4313-7846 / 4824-2241
Abierto Martes y Viernes: 10 a 20 Hs.
Los demás días fijar cita por teléfono

LIBRERÍA



Estados Unidos 700

San Telmo

Tel.: 4300-5561

COMPRO LIBROS

Av. Corrientes 1471

Av. Callao 559

Av. Santa Fe 2530

Av. Rivadavia 6870

Av. Rivadavia 5085

4826-5537 / 4371-2332

librosahora@hotmail.com

EL VENTANAL

Av. de Mayo 769 PB 7
Tel / Fax (5411) 4345-8800
(1084) Buenos Aires
elventanal@gmail.com

Av. 3 N° 553 (entre 105 y 106)
Galería Abierta del ex-Correo
(7165) Villa Gesell
www.libreriaelventanal.com.ar

L'AMATEUR

LIBRERÍA ANTICUARIA

Esmeralda 882
(1007) Buenos Aires
Teléfono (011) 4312-7635
Fax: 4311-8961
lamateur@arnet.com.ar



Librería - Editorial
HISTORICA
Emilio J. Perrot

www.libreriahistorica.com

Azuénaga 1846
(1128) Ciudad de Bs. As.
Tel / Fax: 4801-0257 / 4803-5591
e-mail: info@libreriahistorica.com

BRUJAS

Libros usados
Compra - Venta - Canje

Rodríguez Peña 429
4373-7866 / 7100

libreria_brujas@hotmail.com

Un patrio sufrir

Cintia Baudino
Grupo de Investigación del Arte en la
Argentina e integrante de Río Rojo - CEICS

Facundo Saravia presentó su disco número cinco, *Estaba Cantado*, en el Teatro Coliseo los días 10 y 11 de Noviembre. Heredero directo y miembro, desde 1980, del tradicional grupo Los Chachaleros, el hijo de Juan Carlos Saravia expuso su repertorio a lo largo de dos noches. Partiendo del supuesto general de que toda obra musical encubre conciente o inconcientemente un programa político, analizaremos música y texto de su último trabajo, con la intención de develar el programa que encubre. No obstante, éste no puede entenderse sin examinar la trayectoria histórica que lo antecede. Por lo tanto, conviene reseñar la política artística de los fundadores de su música.

El fundamento

El grupo Los Chachaleros, fundado en el año 1948, fue uno de los más famosos surgidos en Salta. Su rápida popularidad se debió a los muchos contactos políticos establecidos, lo que le permitió un ingreso al mercado porteño. Entre ellos, Moisés Escalante (funcionario de la legislatura) y Carlos Emeri (Ministro de Agricultura de la Nación y el Ministro de Cultura de la provincia de aquellos años). Los "Chalcha" grabaron 44 discos en la discográfica RCA Víctor y realizaron numerosas giras por Europa, Estados Unidos y América Latina.

Las letras que interpretaban eran en su mayoría de otros autores: los Hermanos Ábalos, Eduardo Falú, Andrés Chazarreta, Buenaventura Luna, Atahualpa Yupanqui, Ariel Ramírez, etc. Las temáticas elegidas por la agrupación las podemos ubicar en seis tópicos distintos. El primero de ellos es el *abandono*, donde aparece una visión reaccionaria de la mujer. En la mayor parte de los temas se habla de amores que se terminaron siempre por decisión de ella. Sin motivos aparentes, la "malvada, tirana, desalmada", deja al hombre triste y sin posibilidad de recomponer su vida. El segundo es la *religión y la patria*. En varias canciones se hace alusión al catolicismo, a peregrinaciones y fiestas populares religiosas. También se reivindica la defensa de la patria. En general, es destacable la presencia de la figura del gaucho, del paisano y de los símbolos criollos. Sospechosamente, brilla por su ausencia la alusión a la población indígena, que parece borrada del mapa aunque una gran proporción de la población salteña sea de ese origen. Un tercer tópico es el de la *añozanza del pago*. La tristeza es nuevamente el eje de la mayoría de las canciones. Se manifiesta por la nostalgia y el deseo de volver al lugar de origen y al pasado mismo. Éste parecería ser siempre mejor que el presente y, sobre todo, mucho mejor que el futuro. No sabemos el motivo de su partida, pero lo que podemos deducir es que es algo que debe hacer sí o sí, aunque sea lo que más le duela en el mundo. En ningún caso parece ser, tampoco producto de una decisión personal. *La imposibilidad del cambio-reivindicación del sufrimiento*, es el cuarto tópico del cancionero chachalero. Aquí, parecería que no se puede aprender de las vivencias pasadas y crecer. Es decir se propone vivir lamentándose de las cosas malas que sucedieron, recordarlas en todo momento y resignarse a la infelicidad eter-

na. El quinto tópico y uno de los más significativos es la de la *masculinidad-el machismo*. Se busca mostrar una imagen de hombre fuerte, que toma decisiones, que hace y deshace a su antojo a diferencia de la mujer que siempre es sumisa, calma, paciente o por el contrario una malvada por naturaleza. Finalmente, el sexto tópico es el *Regionalismo* que puede verse en gran parte de la obra. Representa una exaltación de una supuesta cultura propia de la provincia, de una región o de un pueblo que los diferencia del resto. Del análisis de las letras que interpretaban Los Chachaleros se refleja un programa, el del rechazo al movimiento, el de la imposibilidad de cambio. Profundamente tradicionalista, es en definitiva un programa burgués, cuyo interés es la defensa del *statu quo*. Los Chachaleros son fieles representantes de su clase, la burguesía: la familia de Juan Carlos Saravia, fundador del grupo, era de extracción burguesa, su padre era comisario de Orán. Los Saravia tenían una extensa finca en el valle Calchaquí para siembra de alfalfa y engorde de vacunos, que exportaba a Chile. Su abuelo había sido funcionario del gobierno de Patrón Costas y el abuelo de su abuelo, coronel de Martín Miguel de Güemes.

Masividad y migraciones internas

El análisis de las letras muestran elementos de una tradición política conservadora, pero ello no explica por sí mismo el éxito masivo de Los Chachaleros. La popularidad del grupo radica en las condiciones de existencia de su público. Hay una relación directa de la temática "chachalera" con el contexto histórico en que se compusieron o tocaron estas canciones, es decir, principios de los '60. Por aquellos años, la concentración de capitales, que implica el desarrollo industrial y su inserción en el mercado internacional del azúcar, obligan al capitalista a acrecentar su eficiencia. Esto se lleva a cabo mediante la mecanización en varias fases del proceso de producción de la caña de azúcar. Entre los años 1960-1965 se puede observar que la región del noroeste no puede ofrecer más fuentes de trabajo y tiende a expulsar su población.

Buenos Aires era la principal receptora de migraciones internas. El empleo fijo y la estabilidad que eso significa es un valor importante para el migrante. Pero hay varios factores que impedían satisfacer esta necesidad, en particular su escasa experiencia industrial. Obligado al empleo peor pago, se ubicaba entre las fracciones más pobres de la clase obrera del litoral, en particular en la construcción. No es difícil demostrar que en esas condiciones adversas, el provinciano añoraba el "pago", al mismo tiempo que rechazaba el retorno porque las condiciones en el litoral eran mejores que en el interior. Asimismo, se ofrece consuelo al fracaso probable del migrante, señalándole que el destino es más poderoso que la voluntad. El protagonista de las canciones sufre la ruptura que representa el viaje y la quiebra de la familia, el abandono de novias, la dificultad para incorporarse a la sociedad "litoral".

Detrás de esta emoción primaria, se hacen pasar también emociones asociadas en el imaginario social: la patria, la subordinación de la mujer, la religión y el sufrimiento.

Ser chachalero hoy

Facundo Saravia comenzó cantando folklore en el grupo Los Zorales, con los que grabó cuatro discos. Tenían un estilo "chachalero", pero el repertorio era propio. En el año 1980, ingresa al grupo de su padre tras la muerte de uno de sus integrantes, Ernesto Cabeza. En 1995, inició su carrera solista. Grabó el disco *Transparencias* con temas propios, en el que volcó sus "preocupaciones sociales: la drogadicción, la donación de órganos y la desatención que sufre la gente mayor" según sus propias palabras. Luego editó *Artisanos de la voluntad*, seguido por *De changuitos y chinitas* junto a Yamila Cafrune. *Facundo*, en 2002, fue su cuarto disco.

En 2006, salió al mercado *Estaba cantado*, compuesto por siete canciones propias y seis de otros autores: Atahualpa Yupanqui, Omar Moreno Palacios, Ernesto Cabeza-Juan Carlos Saravia, Miguel Saravia, Carlos Charlin-Eduardo Troncazo y Alfredo Zitarrosa. En esta obra participaron muy buenos músicos, entre ellos Pablo Fraguela, Diego Gandolfo, Mariano Delgado, Juan José Concilio y Néstor Acuña. La formación en la mayoría de las yemas es piano, guitarra criolla, acordeón, bombo y/o batería, bajo eléctrico y quena. La grabación es muy prolija y con un excelente sonido.

El primer tema es *Ni falta le hace*, una chacarera de su autoría. Tradicional, simple y con una melodía alegre, la temática es la añozanza del pago, la descripción del lugar: la plaza, su cielo y la vuelta inevitable a aquel lugar. Luego llega *Nostalgias tu-cumanas*, zamba de Yupanqui. Este hermoso tema también habla de la nostalgia por su provincia natal. El arreglo es tradicional, con acordeón, piano, guitarra y bombo. La interpretación de Saravia tiene mucha fuerza llegando el estribillo, tiene matices bien trabajados por la banda completa que le dan aire y movimiento a toda la canción. El tema siguiente es una polca *Que de inconvenientes para visitar la Pancha*. Es una canción cómica. Se trata de las travesías de un hombre para visitar a una chica que vive en medio del monte. En *Amor y distancia*, de Los Chachaleros, encontramos una zamba sumamente triste, quien canta sufre por la pérdida de su amada dice: "mi vida vivo sufriendo" y sigue: "tu pasas, no vuelves, yo solo quieto muriendo". *Escondida* es un escondido tradicional, se trata de un hombre que busca conquistar a una chica en medio de una fiesta religiosa típica del noroeste.

En *Baguero soy*, un bailecito, quien habla es un hombre que lleva como estandarte el ser salteño, solitario, fuerte y lleno de dolor. *Mi primer amor*, una chacarera de Saravia, habla de una guitarra como si fuera una mujer. Aquí despliega su machismo con la descripción de "la novia ideal": sumisa, de pocas palabras, compañera leal y protectora. En



la guaranía *Migas de pan*, trata de la amistad entre él y una paloma; aquí aparece la imposibilidad del cambio, "la llave estaba en manos del destino, nuestros sueños presos". Amistad que tiene un final fatal, dejándolo melancólico y atado al recuerdo. A continuación llega *Cueca del vino nuevo*, una cueca típica y bien regionalista, trata sobre la viña y la época de la cosecha en la tierra cuyana. En la chacarera *Sobra Olvido*, aparece nuevamente la tristeza del hombre a quien la muerte lo estorba. Trata sobre quien fue olvidado y tiene "un dolor que sigue vivo". En *Recordándote*, de Zitarrosa, nuevamente aparece la figura del hombre que fue abandonado y vive penando. Por último *Para el carnaval*, es una chaya con la letra que hace referencia a la fiesta del carnaval porteño.

El folklore de una clase agonizante

Saravia no nos ofrece nada nuevo. No aporta nada distinto ni renovador. Su estilo tradicional se mantiene tal cual el estilo "chachalero". Hay sólo dos temas en los que se anima a versiones menos tradicionales. *Para el carnaval*, que tiene un estribillo con una rearmónización bien lograda, que sorprende y genera un clima de misterio. En este tema aparecen también platillos que apoyan las frases melódicas. El otro caso es la chacarera *Sobra Olvido*, donde aparecen contracantos realizados por la quena y la guitarra, juegos de preguntas y respuestas melódicas entre la guitarra y el piano, y una buena participación del bajo. Saravia se mantiene fiel a su estilo tradicional y a diferencia de sus contemporáneos se permite pocas licencias asimiladas al estilo pop del folklore de los últimos años.

Al igual que en Los Chachaleros, las ideas que atraviesan este disco son el sufrimiento, la tristeza, la soledad, la ausencia, la melancolía, la "añozanza del pago" y la muerte. Esta misma inmutabilidad, esta impotencia aparecen plasmadas en los mismos arreglos. Todas las canciones aparecen enmarcadas en descripciones del paisaje, lo que lo ubican inequívocamente dentro del cancionero más conservador del folklore. Con todo esto podemos concluir que Saravia sigue fiel al mismo programa que encarnaba el grupo de su padre: el burgués. Continúa eligiendo cantarle a una clase que agoniza, hablándole de muerte, de nostalgia y sufrimiento. Frente a la imposibilidad de cambio y el tradicionalismo, debe surgir un folklore del movimiento. Un folklore, en definitiva, piquetero.

COMPRO

Historia postal
Postales antiguas
Libros ilustrados
Grabados
Mapas - Atlas
Afiches
Filatelia
Documentos

Libertad 1240 - Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina

LIBRERÍA ANTICUARIA



EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO

COMPRO

Archivos comerciales
Menús de barcos
Partituras musicales
Autógrafos
Etiquetas
Telegramas
Acciones
Fotos

Tel. 4816-2920

Para publicitar en este espacio: prensa@razonyrevolucion.org

Circuito de librerías de antiguos y usados

Librería Legenda

"Lo exilado permanece"

Compramos y vendemos
Libros antiguos y modernos

Charcas 3279 - (1425) Bs.As. (Cap. Fed.)

Tel.: 4829-1419

E-mail: librossanchez@hotmail.com

Edipo LIBROS

Compramos libros usados

Santa Fe 2691 / C.P. N° 1425 BGB

Buenos Aires / Argentina

Tel./Fax: (011) 4824-5111

info@edipolibros.com.ar

www.edipolibros.com.ar

El Hablador LIBROS

Tarjetas de crédito

Av. Cabildo 2280

Local 7 (Gal. Río de La Plata)

Tel.: 4783-4804

elhablador@fibertel.com.ar

www.elhablador.com.ar

AARS LIBREROS

Compramos libros

Larrea 938

(1117) Buenos Aires

4961-8054

anagomez@fibertel.com.ar

L.O.L.A.

(Literature of Latin America)

E-mail: lola@ar.inter.net

Specialising in:

Latin American Natural History

Cs. Naturales - Patagonia - Antártida

LIBRERIA LOS CACHORROS

Compra - Venta - Canje

Libros nuevos y usados

Compramos libros a domicilio

Av. Díaz Velez 5011 - 4981-3700

www.cachorros.servisur.com

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270

Tel: 4827-1666

rincondelanticuario@gmail.com

Nicolás Rossi

Librería Aguilar LIBROS

Blanco Encalada 2376 (y Cabildo)

Belgrano

Tel.: 4782-1996

e-mail: info@libreriaaguilar.com.ar

www.libreriaaguilar.com.ar

A.A. *Coleccionables Antiguos*

Compramos:

1° ediciones - Libros antiguos

Mapas - Manuscritos - Postales

M.T. de Alvear 1320, Loc. 93

Tel.: 4816-6442

La Porteña LIBROS

OFERTAS y NOVEDADES

Literatura - Teatro

Poesía - Arte y otros

Juramento 1705 Tel. 4778-0433

laportealibros@yahoo.com.ar

COMPRA - VENTA - CANJE **LIBROS USADOS**

**TODOS LOS GÉNEROS
FERIALIVRE**

OFERTAS DESDE \$2.00

MEDRANO 709

(A una cuadra de Corrientes)

4862-0830

ferialivre@hotmail.com

COMPRA Y VENTA DE LIBROS EN GENERAL
Castellano - Inglés - Francés

Jorge Friedenthal

www.librosfriedenthal.com

Pte. Perón 1597 (1037) Capital

Tel. 4375-0030 - (15) 4436-7503

e-mail: info@librosfriedenthal.com

LIBRERIA DEL PLATA

Ed. originales de viajeros
al Río de la Plata y Patagonia
Siglos XVIII, XIX y XX

Av. Santa Fe 1653

1060 - Bs. As. - Tel/Fax: 4816-3144

www.libreriadelpata.com.ar

Fin de Siglo

LIBROS USADOS
COMPRAMOS
BIBLIOTECAS
VAMOS A DOMICILIO

CORRIENTES 1966

1045 - Capital Federal

Tel.: 4953-4434

MAYO LIBRERIA

COMPRA - VENTA
(vamos a domicilio)

Av. de Mayo 691

TeleFax: 4331-1390

Alien Libros *de Miguel A. Pérez* **Nuevos Usados OFERTAS**

Av. San Juan 1905

(15) 5802-1773

Librería Huemul

Más de 120.000 títulos
nuevos, usados
raros, agotados

Avda. Santa Fe 2237

e-mail: libreriahuemul@arnet.com.ar

Librería Del Ayer

Compramos y vendemos

Libros nuevos, usados y agotados

Long play, todos los géneros

4781-8533 / 4742-9366

Ciudad de la Paz 1403 - Belgrano

Almte. Brown 196 - San Isidro

MARTYCER

NUEVOS - USADOS

Monroe 2457

Capital Federal

Tel.: 4783-9273

Monroe 4957

Capital Federal

Tel.: 4521-9429

E-mail: martycer@hotmail.com

Juan Roldán

Florida 835. Galería Buenos Aires

Subsuelo. Locales 21 y 31

Buenos Aires. Capital

Teléfono: 011-4313-0662

roldanlibros@hotmail.com

D'Artagnan LIBROS

Ayacucho 455

(1026) Cdad. de Buenos Aires

Tel. 4354-3895

Lu. a Vi. 15 a 20 hs.

LLOBET GUERRERO

Librería Pampeana

Libertad 948 Locales 11 y 15

"Galería de Las Victorias"

4816-6057 / 15-5-347-6523

Libros Agotados

Historia - Arte - Letras

MARTINEZ ZUVERA

Epifanía Libros buenos libros

Horario: Lunes a Viernes 10 a 21 hs.

Sábados 10 a 14 hs

Lavalle 1910 / 4953-1088

www.epifanalibros.com.ar

Mantova LIBROS

Sarandí 577 - Capital Federal

154 530 0814

Didón

Textos
nuevos
y usados

Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general

Compra Venta de Usados

Junín 82. Capital. Tel: 4951-8902

libreria_didon@yahoo.com

Librería Espartaco

espartacozanni@ciudad.com.ar

Av. San Juan 2189

Tel.: 4941-6960

Abierto todos los días

en el horario de 11 a 21 hs.

Compramos todo tipo de material

Vamos a domicilio

CUEVA LIBROS DE ALBERTO COSTA

COMPRAMOS LIBROS
BIBLIOTECAS COMPLETAS O PARCIALES
REVISTAS - PARTITURAS
DISCOS - EDITORIAL AGUILAR

VAMOS A DOMICILIO

TEL.: 4382-5176 / SARMIENTO 1566

albertocosta@speedy.com.ar

www.cuevalibros.com.ar

TAPIA ENCUADERNACIONES

Artística argentina

Tesis - Presentaciones

4813-9226

www.encuader naciones.com.ar

Bajo la lupa

Un balance sobre el uso de *La cajita* infeliz como bibliografía en el aula

Valentina Viego
Docente de la carrera de Trabajo Social
en Bahía Blanca

La Cajita Infeliz fue incorporado como material bibliográfico en una asignatura del último año de cursado de la carrera de Trabajo Social, en un instituto terciario (privado y confesional) de Bahía Blanca. Como se relata en *El Aromo* de abril de este año, su inclusión responde a una búsqueda iniciada hace algunos años de lecturas que permitieran dotar a los alumnos de nociones y esquemas de análisis marxistas, en el intento por comprender los problemas sociales, económicos, políticos, culturales, etc. actuales desde una óptica distinta, integral y coherente.¹

Como docente responsable de la asignatura, en años anteriores había insinuado a los alumnos estos conceptos pero de un modo no sistemático, sólo contingente a ciertos problemas (pobreza, planes asistenciales, subsidios al desempleo, etc.) o coyunturas (masacre de Puente Pueyrredón, incidentes en la legislatura porteña en julio de 2005, el Argentinazo, etc.). *La Cajita* reunió en un solo tomo todas las temáticas relevantes de la asignatura y, por ende, para un trabajador social.

Por razones de organización temporal y complejidad, se omitió de la lectura obligatoria a los capítulos 4, 9 y 10 (aunque, por supuesto, se invitó a su estudio en forma voluntaria). El texto no fue expuesto de modo exhaustivo en las clases, que fueron destinadas a exponer las temáticas propias de la materia (reforma del "estado de bienestar" desde los '70, nueva tónica de las políticas sociales vigentes, tendencia a la descentralización de las políticas sociales, organización de los sistemas escolar, de salud, de pensiones, de subsidios al desempleo, penal, etc.) sin seguir cronológicamente el formato expositivo del texto. De todos modos, las clases siempre ameritaban a introducir referencias al texto como modo de articulación de unas temáticas y enfoques con otros. Sólo a pedido de los alumnos se explicaron conceptos específicos presentados en *La Cajita*... que no podían ser comprendidos autónomamente (trabajo improductivo, postura de Braverman, transición de manufactura simple a gran industria, etc.).

Al finalizar las clases (a mediados de noviembre) se realizó una encuesta entre los alumnos con el objetivo de obtener una devolución de su experiencia como lectores y estudiantes de *La Cajita*. Los resultados fueron muy halagüeños con la lectura y, como era de esperar, menos satisfactorios con la evaluación de los contenidos. Veamos.

De un total de 37 alumnos de 2 divisiones, 34 respondieron la encuesta. Menos del 6% tenía conocimientos previos sobre el marxismo. El resto no conocía en absoluto ninguno de los conceptos básicos del marxismo (47%) o sólo los conocía muy rudimentariamente (47%).

Después de haber leído *La Cajita* casi el 80% de los alumnos aceptó entender las nociones básicas del marxismo y hasta podría aplicar gran parte de sus categorías de análisis a otros problemas. Sólo 6 admitieron que entendieron los ejemplos y las situaciones presentadas y explicadas por Sartelli, pero tuvieron dificultades para trasladarlas a otros casos; un alumno reconoció que tuvo dificultades para comprender la mayor parte de los conceptos y aplicaciones ofrecidos en el propio texto. Menos del 30% de los alumnos que respondieron no están altamente satisfechos con la interpretación y diagnóstico de los problemas sociales actuales planteados desde el marxismo, el grado de acuerdo es medio o variable según la problemática. El resto manifiesta coincidir en la mayor parte de las explicaciones. Al preguntar por el grado de acuerdo con las soluciones propuestas desde el marxismo, la conformidad disminuye: 45% sostiene que no adhiera a varias de las consignas marxistas.

La lectura de *La Cajita* fue calificada esencialmente como amena y accesible. Casi todos los encuestados reconocieron que el texto le aportó muchos concep-

tos desconocidos hasta su lectura. El 94% admitió que *La Cajita* le permitió reflexionar temas ya conocidos aunque desde una perspectiva diferente. Un 6% consideró que el enfoque marxista le pareció insuficiente como explicación.

Al preguntar sobre el cumplimiento de la promesa de Sartelli de ofrecer esquemas analíticos que permitan comprender la totalidad, la realidad en su conjunto, el 53% reconoció que esta meta fue alcanzada, 32% reconoció que el análisis marxista no logra ser exhaustivo en la explicación de algunos fenómenos. Sólo 2 alumnos respondieron que no consideran al marxismo como enfoque valioso para abordar en forma sistémica los problemas so-

ciales. Un alumno respondió que no coincide en absoluto con el enfoque marxista.

Los capítulos 8 (feminismo, racismo, nacionalismo, ecologismo: contradicciones secundarias) y 5 (pobreza, salud, educación: consecuencias sociales del capitalismo) resultaron los más atractivos para los alumnos. Ocurre que estos capítulos abordan temáticas más afines a la carrera y a la asignatura en general y resultan por ende más cercanos al interés y al perfil del trabajador social. El capítulo que reportó mayores dificultades en la lectura y comprensión de la temática fue el referido al Estado. Nuevamente, la explicación es sencilla: este capítulo aborda temáticas no sólo más alejadas de las frecuentemente examina-

engorras de entender o asimilar fueron las referidas a plusvalía (y la distinción entre absoluta y relativa) y crisis orgánica. De un modo más general, los alumnos admitieron mayores dificultades para comprender los conceptos propios del marxismo. Finalmente, e independientemente de la experiencia de la lectura de *La Cajita*, los alumnos sugirieron para los próximos ciclos el abordaje sistemático en clase (y no a demanda, como se hizo esta vez) de algunos conceptos básicos del marxismo (76%) y/o se añadió material complementario que permita digerir con mayor facilidad algunos conceptos (18%).

En términos generales, *La Cajita Infeliz* resultó plenamente aceptada como material de lectura por los alumnos, valorada por aportar una interpretación diferente de la realidad, por esforzarse en ofrecer numerosos ejemplos de cada concepto y por su escritura llana y directa. Como docente, esta evaluación me anima a mantenerla en el plan de lecturas obligatorias de la asignatura, aunque planificando algunas modificaciones a fin de integrarla de un modo más sistemático a las discusiones de clase, más que confiar en la comprensión autónoma por parte de los alumnos. De todos modos, teniendo en cuenta que el objetivo inicial era que el texto constituyese una puerta de entrada a un modo diferente de comprender la realidad y comenzar a pensar en cómo modificarla, el emprendimiento ha resultado sumamente exitoso.

Notas

¹Véase Viego, Valentina: "El aula como trinchera", en *El Aromo*, nº 27, abril de 2006.

Estimado Prof. Sartelli: Acabo de leer su libro "La Cajita Infeliz" y me complace decirle que me gustó mucho. Admiro el trabajo que se ha tomado para procesar, según la clave que propone, toda la información recogida de tan diversas fuentes y volcarla, además, de manera comprensible y amena. No me animo a plantear ninguna crítica sobre su explicación del estado de cosas del que formamos parte, pero tampoco deseo postergar la palabra de aliento que puede estar Ud. esperando para continuar con los demás tomos de la trilogía. Espero, sin embargo, como complemento indispensable de su trabajo, que en alguna parte de su obra explique por qué los estados que adoptaron el marxismo como fundamento de su organización económica no aparecen a los ojos de los pequeños burgueses entre los que me cuento como un lugar en que se haya realizado la vida ideal que Ud. pinta bajo el sistema socialista y, también, por qué han vuelto a formar parte del sistema capitalista (casos de Rusia y países de Europa Oriental), como si se hubieran arrepentido de su opción histórica por el socialismo, o producen la huida de algunos de sus habitantes (Cuba). En fin, por ahora nada más, que tiene que meterle con los otros tomos. Lo saluda cordialmente, Enrique Juan Bugatti

Enrique:

Muchas gracias por el aliento. El tercer tomo, que habla del socialismo, estará en la calle dentro de un año.

Un saludo fraternal

Eduardo Sartelli

Los alumnos dixit

"*La Cajita* me rompió la cabeza, yo tenía muchos prejuicios contra el marxismo, ninguno de ellos tenía fundamento"

"Después de haber leído *La Cajita* ahora quiero leer más sobre marxismo, me interesa mucho más."

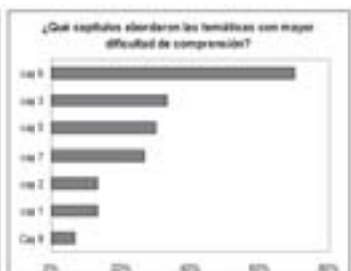
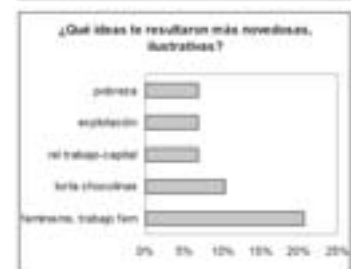
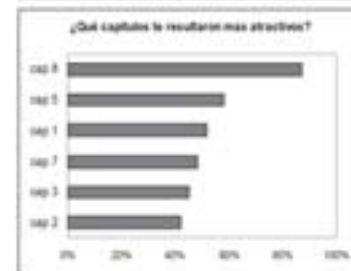
"Con *La Cajita* me di cuenta que el marxismo no es tan difícil de entender como tradicionalmente se lo suele presentar"

"Este libro está hecho a medida de la materia. ¡¡Por un momento pensé que Eduardo lo escribió a pedido de Valentina!!"

ciales. Al indagar sobre las razones por las cuales estas expectativas fueron solo parcialmente cubiertas se mencionaron dos cuestiones de distinta naturaleza: por un lado, 3 de los 11 alumnos que reconocieron dificultades para tener una comprensión integral de la sociedad, admitieron que se debió a insuficiencias en la asimilación y aplicación de las nociones presentadas en el texto. El resto difiere en la interpretación y postura marxista frente al aborto (3 casos), violencia familiar (2 casos) y racismo (1

caso). Un alumno respondió que no coincide en absoluto con el enfoque marxista. Los capítulos 8 (feminismo, racismo, nacionalismo, ecologismo: contradicciones secundarias) y 5 (pobreza, salud, educación: consecuencias sociales del capitalismo) resultaron los más atractivos para los alumnos. Ocurre que estos capítulos abordan temáticas más afines a la carrera y a la asignatura en general y resultan por ende más cercanos al interés y al perfil del trabajador social. El capítulo que reportó mayores dificultades en la lectura y comprensión de la temática fue el referido al Estado. Nuevamente, la explicación es sencilla: este capítulo aborda temáticas no sólo más alejadas de las frecuentemente examina-

das en el plan de estudios de la carrera, sino que las plantea de un modo radicalmente distinto a los textos burgueses (donde se suele dar por sentado que la democracia y, en particular, la democracia representativa, es el mejor régimen de gobierno para la sociedad en su conjunto). Naturalmente, un tema novedoso y con tratamiento innovador para los alumnos resulta invariablemente de más difícil asimilación. Entre las ideas que los alumnos encontraron más novedosas se destacan las referidas a las desigualdades de género y su rol en el capitalismo, la alegoría a la torta de "chocolinas" para ilustrar el modo en que los enfoques burgueses interpretan el problema de la pobreza, los modos en que el trabajo se vincula con el capital, la explotación, las nociones de pobreza y las críticas a los indicadores comúnmente utilizados para medirla, entre otras. Una gran cantidad de alumnos destaca que más allá de ideas específicas, valoró mucho la constante ejemplificación, ilustración con situaciones cotidianas (en clase, varios de ellos me comentaron que les resultó muy simpática la anécdota de Sartelli sobre la canción escolar *Aurora -Azul un ala...*). Por su parte, las nociones que resultaron más



DEL TALLER A LA FÁBRICA

Marina Kabat

¿Cómo cambian las formas de trabajo en la industria argentina y cómo responden los obreros a estas transformaciones? Este libro responde, desde el marxismo, a estos problemas para el caso de la industria del calzado entre 1870 y 1940. En este recorrido se sacan a la luz diferentes experiencias útiles para comprender la situación del trabajo hoy: entre ellas, el empleo a domicilio, la situación de la mujer trabajadora y los intentos cooperativos y de control obrero.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones **ryr**

Ladran, Sancho

Felipe Pigna y su versión de la clase obrera bajo el yrigoyenismo

Julietta Pacheco
Grupo de Investigación de Literatura
Popular - CEICS

Durante los primeros días de noviembre la editorial Planeta sacó a la calle el tercer tomo de *Los mitos de la historia argentina*, de Felipe Pigna. En menos de una semana agotó tres ediciones, vendiendo 60.000 ejemplares. Este número refleja de manera contundente el gran interés que despierta en el público conocer la historia Argentina. En este caso volvemos a ser testigos del denominado fenómeno Pigna que, de un tiempo a esta parte, ha logrado instalarse como un referente progresista y popular de nuestra historia. En este sentido, Pigna ha intentado construir una imagen que lo diferencie y lo distancie de las versiones académicas y elitistas, proponiendo como alternativa a los héroes de bronce, una historia "de la gente para la gente". A continuación, nos sumergiremos en el mundo Pigna para ver cómo nos cuenta la primera mitad del siglo XX.

El enfrentamiento

En el camino hacia la construcción de una explicación de toda la historia Argentina, desde la Revolución de Mayo hasta nuestros días, Pigna nos ofrece el tercer tomo de su obra, que incluirá dos tomos más, uno que iría de 1943 a 1976 y otro de 1976 al 2001.¹ Este tercer tomo, que abarca el período que comienza con la declaración de la Ley Sáenz Peña en 1912 y termina con los gobiernos de Justo y Castillo (1932-1943), cuenta con un prólogo del renombrado Osvaldo Bayer. En este artículo pondremos énfasis en sólo uno de los capítulos, "La dignidad rebelde. El movimiento obrero durante las presidencias radicales", entendiendo que logra sintetizar los elementos centrales del enfoque de Pigna.

El capítulo que reseñamos se concentra en uno de los acontecimientos más importantes y sangrientos de la clase obrera argentina: la Semana trágica de 1919. Por un lado, describe la trayectoria de un movimiento obrero recuperado de la derrota sufrida frente a la represión ejercida por el Estado durante el Centenario. Por el otro, relata la forma de intervención del primer gobierno democrático. Según Pigna: "la administración radical oscilaba entre el reconocimiento de los sindicatos, intermediación y la represión".² En este marco los hechos de la Semana trágica pondrían en jaque a este primer gobierno radical y nos mostraría su cara represiva. Concretamente, en la versión que nos ofrece Pigna, los acontecimientos comenzarían con un "pique", realizado por los obreros en huelga, en la puerta de los talleres Vasena. Este hecho sería el comienzo de un enfrentamiento entre obreros y la policía, en el cual se produce un tiroteo en donde morirían cuatro civiles y treinta resultarían heridos. Los muertos habrían sido personas que no estaban involucradas en el conflicto: una estaba tomando mate en su casa, dos eran recolectores de basura que quedaron atrapados en el tiroteo y el tercero era un jornalero que estaba por la zona: "ninguno fue muerto en actitud de combate, ninguno estaba agrediendo a las fuerzas represivas".³

Pigna continuará relatando los hechos hasta llegar al otro enfrentamiento importante, el del día del entierro de las víctimas. Nuevamente, Pigna se encarga de remarcarlos que al



frente de la manifestación marchan mujeres, niños y familiares de los caídos, gente inocente que se verá afectada por el enfrentamiento. Antes de la resolución del conflicto, Pigna reseña la formación y la actividad de La Liga Patriótica: "bandas terroristas armadas [...] lo hacían con total impunidad y con la más absoluta colaboración y complicidad de los oficiales".⁴ Por último, la huelga triunfaría a partir de la negociación entre una de las dos centrales sindicales que nucleaba a una parte de los trabajadores, la FORA IX, y un gobierno radical presionado por "los dueños del poder".⁵ Los otros dos episodios de represión contados en el libro son los hechos sucedidos en la empresa inglesa La Forestal, ubicada en Santa Fe y en las estancias de Santa Cruz. El primer hecho da cuenta de una manifestación que, en 1921, fue sofocada con una brutal represión por el gobierno democrático de Yrigoyen. El segundo, se produce cuando los obreros rurales afiliados a la FORA se rebelan, llamando a una huelga general. Como consecuencia de esto, se producen grandes despidos y se desata un enfrentamiento. El gobierno manda a Héctor Benigno Varela, quien había estado bajo el mando de Dellepiane durante la Semana trágica, para solucionar el conflicto. No lo logra. Y a partir de la presión ejercida por Gran Bretaña y Estados Unidos, Varela decretará la pena de muerte (ya abolida) para los subversivos. De esta manera se desata una gran represión. Cuando Varela regresa a Buenos Aires, Yrigoyen lo premia nombrándolo director de la escuela de caballería de Campo de Mayo.

En los tres acontecimientos relatados por Pigna, vemos un mismo hilo conductor. En todos hubo enfrentamientos entre la clase obrera organizada y la burguesía, según Pigna, extranjera. La clase obrera fue fuertemente reprimida y sólo consiguió reformas en el caso de la Semana trágica, donde la FORA habría conciliado con Vasena.

La conciliación

Como bien vimos en la descripción de los enfrentamientos que contamos, Pigna avanza sobre la visión tradicional de la historia (Romero, Hilda Sabato y compañía) y reconoce a una clase obrera organizada y luchando por la reivindicación de sus derechos. Otro mérito es relatar la

historia de forma sencilla y con una continuidad entre los hechos. Es así como vemos que la represión de Santa Cruz estuvo a cargo de un agente que reprimió años anteriores en la Semana trágica. También, la continuidad de la organización obrera en los 20 y lo que 50 años más tarde se conocerá como el Cordobaza.⁶ En esta línea Pigna se toma el trabajo de dejar en claro que Krieger Vasena, Ministro de Economía de Onganía, es descendiente directo de Alfredo Vasena, el dueño de los talleres metalúrgicos donde se desencadena el primer enfrentamiento. Otro elemento importante es que intenta relacionar los primeros años del siglo XX con los primeros del siglo XXI, a partir de los métodos de lucha de la clase obrera y para ello bien le viene la palabra "pique".

Así y todo, debemos dejar en claro cuáles son los límites de la historia que cuenta Pigna. Antes que nada, debemos aclarar que la profesión de Pigna es un divulgador. En este caso, se encarga de contar la historia Argentina adaptada a las necesidades del presente. Por lo tanto, lo que aquí importa, no es cuestionar su lugar como historiador, sino el programa con el cual divulga la historia. Y es aquí en donde Pigna borra con el codo todo lo que escribió con la mano. En primer lugar, recupera la organización de la clase obrera en la actualidad. Esto es algo que no puede dejar pasar después de la experiencia política más importante de los últimos tiempos, el Argentino. Pero este reconocimiento progresista oculta un programa conservador. Por un lado, señala que la organización de los trabajadores es necesaria para la defensa de sus intereses. Pero, por otro, señala el peligro que corre el movimiento obrero cuando opta por el uso de métodos de acción directa.

En el caso del tiroteo en los talleres Vasena y durante el cortejo fúnebre, los muertos habrían sido inocentes que, aparentemente, nada tenían que ver con el conflicto. En este punto, Pigna se acerca peligrosamente a la concepción de un enfrentamiento entre dos bandos, donde la sociedad civil queda en el medio como rehén. El segundo peligro que marca Pigna a los trabajadores es la consecuencia que puede acarrear la lucha por sus derechos: una brutal represión. Es aquí donde nuestro amigo Felipe nos aconseja ser moderados con los métodos que utilizamos para llevar a cabo nuestros reclamos.

El último elemento que termina de definir al programa del popular historiador es el relato que hace de la finalización de la huelga de la Semana trágica. La FORA IX negocia con Vasena logrando las reivindicaciones que le ponen fin a la huelga. Luego de esto, todos los obreros volverían a sus puestos de trabajo. Pigna no cuenta que esa negociación fue desatendida por la clase obrera, quien siguió accionando en las calles bajo la dirección de los anarquistas de la FORA V. Y no cuenta esto, porque tampoco se tomó el trabajo de explicar cuál es el programa anarquista, sólo dice que eran "pacifistas, que tenían ideas muy nobles y que se equivocaban con los atentados porque allí moría gente inocente".⁷ El programa anarquista, básicamente, promueve la acción directa de la clase obrera, descreyendo de los partidos políticos. El autor es muy astuto en no mencionar esto, porque él está reconociendo al movimiento obrero e intenta darle una salida institucional a sus demandas. Pretende dejar atrás el método utilizado por la clase obrera durante los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001. Para ello, intenta aconsejar cómo debe organizarse y accionar la clase obrera y cuál debe ser su relación con el Estado y con la burguesía nacional e internacional, marcadas, falsamente, como una buena y otra mala. Los enemigos del pueblo serían las burguesías extranjeras que no quieren aportar para el desarrollo de la Nación.

A partir de lo reseñado nos queda claro a qué se debe el éxito de las ventas del libro de Pigna. Recupera los enfrentamientos contra las clases dominantes y ofrece una explicación a la situación presente, lo que vemos que hace cuando marca las continuidades y relaciones de los diferentes procesos. Pero, los combates son diluidos en un intento de encapsularlos en los marcos legales. O sea a gusto y placer del enemigo. Otro elemento, la alusión a ciertos personajes, como la de los Vasena, muestran una concepción basada en caracteres individuales, mezquinos o corruptos. Lo individuos son juzgados por llevar adelante acciones moralmente buenas o malas. Es así como Pigna, que intenta separarse de Romero y cia., termina teniendo más similitudes que diferencias. Ambos ven la historia como hechos de acciones individuales, con un predominio de las ideas y la autonomía del Estado. Esto nos muestra que unos y otros comparten el mismo programa: el de la burguesía.

Por último, la salida del libro a casi dos meses del aniversario del 19 y 20 de diciembre de 2001, en donde la clase utilizó el método de acción directa y la violencia para hacer oír sus reclamos, es muy pertinente para una burguesía que intenta recomponerse después de los aires de la insurrección de diciembre. El libro, como toda su producción, demuestra que hasta la burguesía sabe que el Argentino todavía sigue vivo.

Notas

¹www.perfil.com

²Pigna, Felipe, "La dignidad rebelde. El movimiento obrero durante los gobiernos radicales" en *Los Mitos de la historia Argentina*, Ed. Planeta, Buenos Aires, 2006, p. 63

³Op. cit., p. 68

⁴Op. cit., p. 79

⁵Op. cit., p. 85

⁶Op. cit., p. 74

⁷www.perfil.com



LA CONTRA Fabián Harari

Para la burguesía argentina, la Revolución de Mayo es un pecado de juventud que se debe esconder a las nuevas generaciones. La contra trae a la luz quiénes y cómo hicieron la revolución de 1810. A lo que se le suma un análisis de la figura de Juan Manuel Fernández de Agüero y Echave, que en décadas previas a 1810 fue un defensor del orden colonial. Que mejor que conocer a un contrarrevolucionario para entender la revolución.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

¿Por qué perdimos?

A propósito del debate sobre el PRT y la lucha armada en los '70

Stella Grenat

Grupo de Investigación de la Lucha Armada en los '70 - CEICS

Volver la mirada sobre los '70, implica una responsabilidad política de gran envergadura para todos aquellos que hoy nos encontramos en el campo de la lucha de la clase obrera perreándonos, moral y materialmente, para afrontar jornadas semejantes. Significa, entonces, la necesidad de realizar un balance serio y profundo de los hechos en vistas a resolver un problema central: las causas de la derrota de la fuerza social que, en esos años, puso en jaque al poder hegemónico de la burguesía. En este marco desde las páginas de *El Aromo* promovimos un debate abierto que se desarrolló a lo largo de varios meses y en el que participaron Daniel De Santis¹, militante del PRT-ERP, Cristián Castillo², dirigente del PTS y Héctor Löbbe³, autor de *La Guerrilla Fabril*, un texto que analiza la intervención de las organizaciones de izquierda en las Coordinadoras de Zona Norte de Gran Buenos Aires.⁴ Descartando a Löbbe, quien plantea datos concretos que refutan las afirmaciones poco sólidas de Castillo, el resto de los participantes no desarrollan el eje central de la discusión. A continuación presentamos nuestra posición en dicho debate.

Ausencias

Desde los inicios de la etapa democrática, la teoría de los dos demonios ha logrado instalarse firmemente en el imaginario social como la explicación del proceso de lucha pre-revolucionario abierto en la década del '70. Si bien esta construcción ideológica ha sido enfrentada y debilitada, aún subsisten importantes corolarios que se desprenden de ella. Por ejemplo, el supuesto de que la lucha armada es el fenómeno que marca y define a la etapa. Esta perspectiva oscurece el protagonismo de la clase obrera y hace perder de vista el aspecto fundamental para explicar la derrota de las fuerzas revolucionarias en los años '70: la persistencia de la ideología reformista en la mayor parte de la clase obrera argentina. Lo cierto es que, a pesar de la enorme fuerza desplegada en la lucha, las masas continuaron adscribiendo mayoritariamente al peronismo. En este marco se inscribe y adquiere sentido la estrategia puesta en marcha por el Gran Acuerdo Nacional, como parte del programa contrarevolucionario para que la clase dominante retomara la ofensiva en el enfrentamiento. Y, en este sentido, la perspectiva de una salida electoral que incluyera al peronismo, fue uno de los mayores obstáculos que debieron enfrentar las organizaciones revolucionarias en su disputa por la dirección política de las grandes masas.

En segundo lugar, es necesario incorporar otra variable para explicar la debilidad que aquejaba al campo popular. La misma refiere a que el estado mayor que se postulaba para dirigir el proceso abierto a partir de 1969 se encontraba fragmentado políticamente. Lejos de aparecer como una unidad, ese estado mayor cristaliza en una gran cantidad de organizaciones. Sin embargo, a pesar de esta heterogeneidad, es posible señalar que el principal eje de disidencia quedará fijado en torno a su respectivo posicionamiento frente al reformismo. De este modo, todos los agrupamientos se ubicarán dentro de dos grandes tendencias: las filo peronistas y las revolucionarias. Desde una perspectiva que analice el derrotero concreto de cada una de los planteos políticos puestos en juego, éste es el centro del problema y no la lucha armada, porque en ambas tendencias hallaremos organizaciones que las llevarán adelante.

De aquí, se desprende un tercer problema, dado que, dentro del conjunto de las organizaciones revolucionarias, se reproduce este desacuerdo alrededor de la

estrategia adecuada para la etapa. Para unas el problema militar adquirirá un rol fundamental y para otras no. Recién, en este tercer punto toma cuerpo la discusión acerca de la lucha armada y se abre la necesidad de indagar los límites de todas las formas que se desplegaron en esos años: foco, guerrilla, destacamentos urbanos o ejército popular. Una discusión que resulta relevante porque, en el caso concreto de la Argentina y en ese determinado momento histórico, priorizar este camino implicó desviarse de la lucha contra el reformismo peronista, la tarea más importante planteada en el periodo.

Las dificultades para superar esta profunda heterogeneidad que caracterizó a los diferentes personales políticos que conducían las luchas, obstaculizó la constitución de una sólida unificación política y el surgimiento de un partido capaz de aglutinar y conducir con firmeza a esa fuerza social que logró articularse a partir de la lucha directa contra el estado.

Es en este contexto en el cual nosotros reivindicamos al PRT-ERP como una organización que impulsó la construcción de un partido independiente de la clase obrera. Este hecho lo diferencia notablemente de otras experiencias volcadas a la pura acción militar, como por ejemplo las FAL, incapaces de superar el nivel de la formación de destacamentos armados para operar en las ciudades. Muy por el contrario el PRT fue conciente de la necesidad de construir el partido y dispuso un importante caudal militante a esa, creó instituciones, fijó alianzas. Bajo ninguna circunstancia, esta apreciación implica nuestra aceptación acrítica de todas las intervenciones del PRT. En este sentido, siempre manifestamos que la construcción del Ejército Revolucionario del Pueblo significó un error estratégico que limitó la concepción del partido. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, no observar el trabajo político del PRT y de otras organizaciones en los frentes de masas, sobre todo en el frente sindical, es "tirar al niño con el agua sucia". Porque, desconocer esta realidad no sólo cercena una parte de la historia de la izquierda argentina sino que, también, priva a la clase obrera de parte de su tradición de lucha y organización.

Por lo dicho, queda expresada la complejidad que conlleva detenerse en la construcción de un balance acerca de las causas de la derrota de la clase obrera en los años setenta. Una complejidad que en general aparece desdeñada en otros enfoques.

Diferencias

En el debate que se desplegó en las páginas de *El Aromo*, Daniel De Santis fijó su posición. La misma pone de manifiesto su incapacidad para reconocer que la lucha armada fue un error. De Santis no ve que, sobre todo en el caso del PRT, la puesta en marcha de dicha estrategia dispersó los esfuerzos de una enorme masa militante. Esta masa fue distraída de otros frentes en los que el PRT, tal y como el mismo nos informa, había logrado insertarse. Por eso, el principal déficit de esta postura reside en que no logra medir la magnitud del efecto que significó para la actividad del partido, y para su crecimiento, el desarrollo paralelo de la actividad militar. Dentro de su perspectiva se desprecia un elemento decisivo para la clase obrera: la defensa de cuadros. Un militante experimentado del aparato sindical de un partido sólo se construye luego de muchos años y a partir de un gran esfuerzo y lo mismo puede afirmarse de un cuadro político. La caída de alguno de ellos, tanto en los preparativos como en medio de una operación militar, significa una pérdida tremenda, no sólo para ese partido sino para la toda la clase obrera. Por eso, este tipo de pérdidas causan un gran daño al campo popular.

No hay duda que la historia del PRT-ERP otorga una larga lista de activistas, militantes y cuadros caídos en tales circunstancias.⁵ Va de suyo que los militantes sindicales no están expuestos a la muerte o a la prisión, pero la construcción del aparato militar (no confundir con la organización de auto-defensa) antes de que la realidad lo exija implica debilitar la defensa más importante que un militante tiene: su profunda inserción en vastas masas politizadas. Al restar personal a esta tarea, el PRT disminuía su inserción y debilitaba a los militantes de superficie.

La otra intervención en este debate fue la de Cristián Castillo. Al contrario del planteo de Daniel De Santis, Castillo, no ve el desarrollo del partido en ningún lado. Más aún. De la defensa de su "cuarto relato" y del papel desempeñado por la clase obrera se desprende la subestimación del rol del partido.⁶ Siguiendo sus palabras, habría "que poner en primer plano las acciones realizadas por la clase obrera, que protagonizó en esos años gestas memorables y tendía [...] a superar su experiencia con el peronismo. No olvidemos que en junio-julio de 1975 se habían desarrollado las grandes acciones que terminaron con el Plan Rodrigo [...] y provocaron la salida del gobierno de Isabel Perón".⁷ Ante estas afirmaciones, cabe preguntarse cómo entiende Castillo el concepto de clase obrera. Castillo debería saber que, en la realidad, esa clase obrera no existe en estado puro a modo de entelequia y que esas "gestas memorables" fueron impulsadas y dirigidas por las organizaciones de izquierda: el PRT-ERP, los Montoneros, la OCP, etc. Y que, sin el trabajo cotidiano de ininidad de militantes de esas y otras organizaciones, es decir de los partidos, hubiera sido imposible que los trabajadores comenzaran a superar al peronismo.

Asimismo, en su afán de batallar contra la que denomina genérica y erróneamente "estrategia guerrillera" abandona la revisión de un aspecto fundamental para la organización de la clase obrera: el problema militar. La historia demuestra que la lucha de clases, más tarde o más temprano, alcanza su momento militar en tanto cualquier clase dominante se pondrá en pie de guerra en defensa de sus privilegios. En este sentido, hay que contemplar el problema de la organización y de la dirección militar del pueblo y no tender a posiciones que lindan con un pacifismo propio de un buen burgués.

Definitivamente Castillo tira el agua, al niño y a toda la teoría y la práctica marxista de los últimos cien años.

La complejidad de un debate

El panorama que presentamos da cuenta de la dificultad que supone avanzar en la búsqueda de la respuesta a la pregunta por el fracaso. Frente a la posibilidad de un nuevo ascenso de la lucha de clases en Argentina, resulta imprescindible que realicemos el esfuerzo de construir un balance claro de nuestra última derrota, sin el cual corremos el riesgo de no corregir lo que haya que corregir y de no aprovechar lo que ya está hecho. En este sentido, la reivindicación acrítica de una estrategia no puede ser contestada por la reivindicación abstracta de una entelequia. Hay que asumir que el PRT (y el conjunto de la izquierda del periodo) era mucho más que un grupito de guerrilleros, que estaba inserta en la clase obrera y que tenía incidencia real sobre la vida política nacional. De lo contrario, no se entiende todo el proceso posterior y la contrarrevolución misma: si todo el problema es la clase obrera y no la izquierda, ¿por qué hay miles de militantes revolucionarios desaparecidos? Al mismo tiempo, si hicimos todo bien, ¿por qué perdimos?

Notas

¹De Santis, Daniel: "Guerra de clases", *Aromo* n° 27, abril de 2006.

²Castillo, Cristián: "Una respuesta a Daniel De Santis", *El Aromo* n° 30, Agosto de 2006.

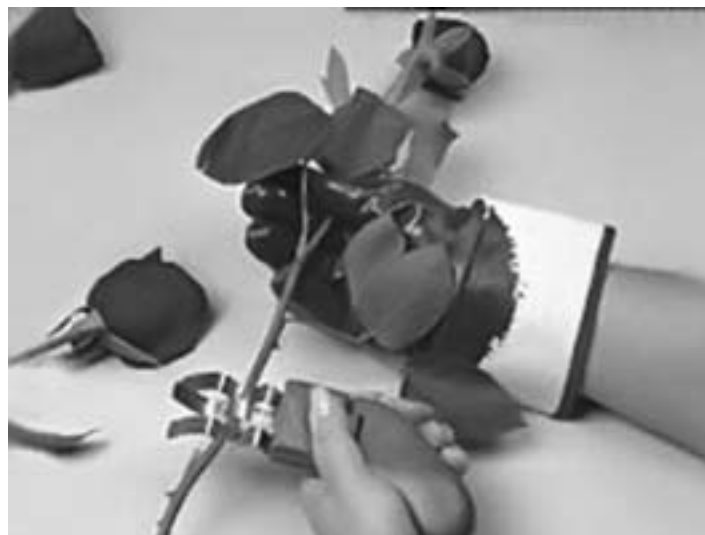
³Löbbe, Héctor: "Algunos señalamientos críticos al artículo de Cristián Castillo", *El Aromo* n° 31, septiembre de 2006.

⁴También se expresaron posiciones sobre este debate en otras publicaciones, en particular en *Prensa Obrera*. Nuevas intervenciones de De Santis y Castillo acaban de aparecer Indimedia.

⁵Cómo un ejemplo, entre muchos, señalamos el caso del delegado de Fiat Juan Eliseo Ledesma, que llegó al rango de Comandante. Fue detenido el 7 de diciembre de 1975 en el marco de los preparativos de la toma del Batallón de Arsenales "Domingo Viejobueno" en la localidad de Monte Chingolo.

⁶Dejemos de lado que un marxista no debiera construir "relatos" sino exponer la verdad científica y que Castillo asume como propias posiciones nuestras sin citarnos, lo que parece una costumbre entre los miembros del PTS.

⁷Castillo, Cristián: "Los '70 y el golpe militar", *La Verdad Obrera*, N° 181, 23-2-2006.



LA GUERRILLA FABRIL

Clase obrera e izquierda en la Coordinadora Interfabril de Zona Norte (1975-1976)
Héctor Löbbe

En las vísperas del golpe de Estado de 1976, los obreros salieron en forma masiva a las calles. Las coordinadoras aparecieron como uno de los momentos de mayor independencia de la clase obrera argentina frente al Estado, a la burocracia y a la patronal. La guerrilla fabril es un documentado análisis del rol de los partidos de izquierda en las fábricas durante este proceso. Sin escaparle a ningún debate, muestra las virtudes y los déficits de esa rica experiencia, imprescindible para entender por qué perdimos.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Una generación desnuda

A propósito del debate sobre la “nueva” generación de escritores argentinos

Rosana López Rodríguez
Grupo de Investigación de Literatura
Popular - CEICS

Sorprendentemente, el artículo que publiqué en *Veintitrés* sobre la “nueva narrativa argentina” causó un revuelo inesperado: el director del suplemento cultural del diario *Perfil*, Maximiliano Tomás, utilizó su “indelegable columna” para atacarme hasta el insulto.² Seguíó un intercambio bastante agrio en su blog con él y otros participantes, repercutiendo en otros sitios de internet.³ El propio Martín Kohan se apersonó a la puerta del Centro Cultural de la Cooperación para comprar el diario en el que “lo criticaban”.⁴ No contento con su primera diatriba, Tomás continuó con el tema en una segunda “indelegable” columna a la semana siguiente.⁵ Por si faltaba poco, la andanada se completó con una respuesta, también en *Veintitrés*, de Elsa Druca-roff, igualmente agresiva e insultante. A poco de armado el escándalo, supongo que casualmente, una mesa redonda reunió a varios de los implicados en el debate, con la finalidad de examinar a la “joven” guardia.⁶ No importa tanto responder a los agravios, ni siquiera a los argumentos (prácticamente inexistentes) vertidos en la polémica, como tratar de entender el motivo de la violencia inusitada que caracterizó a mis críticos, en general cargados de prejuicios sobre una “licenciada trotskista” y “piquetera”.

La esencia del debate

Aunque le sonará conocido, porque desde hace tres años venimos haciendo el balance de la “nueva generación” de la literatura argentina en estas páginas, es necesario recordarle al lector de *El Aromo* lo dicho en *Veintitrés*: los “jóvenes” escritores (Florencia Abbate, Washington Cucurto, Gonzalo Garcés, Juan Terranova, entre otros) y los no tanto (Martín Kohan, Leopoldo Brizuela) no atrapan al gran público porque escriben desde la derecha. Evidentemente, nos referimos al público que puede consumir novelas de autores poco conocidos. Es decir, lectores con voluntad de lectura activa, cultos y con dinero para comprar más allá del circuito del saldo. Es decir, lectores pequeño-burgueses, como mínimo. ¿Qué le interesa a ese público hoy? Basta con ver qué consume: *Montecristo* y Felipe Pigna. En conclusión, si la “nueva narrativa” estuviera a la altura política de su público, no habría motivo para no aspirar a largas tiradas: a la remake de Alejandro Dumas la siguen varios millones de espectadores, mientras al historiador kirchnerista le han comprado dos millones de ejemplares de sus “mitos” y su tercer tomo vendió más de 60.000 copias en una sola semana. La conclusión necesaria es que esta “joven generación” está un paso atrás de la realidad que quiere representar en sus ficciones.⁷ Es decir, que está a la derecha de su público.⁸ Esta es la simple verdad que los implicados no quieren aceptar.

Perfil de un director “cultural”

En su primera “indelegable” columna, Tomás me acusa de desconocer a los escritores de los que hablo. Cuestionando mis dichos, a renglón seguido se pregunta si “existe tal generación” de jóvenes narradores, no recordando, al parecer, el título de su propia compilación de los autores mencionados. *La joven guardia. Nueva narrativa argentina...* Concede que tal vez sí exista eso que él mismo compiló, pero me objeta que incluya allí a quienes no corresponde, al afirmar que dichos autores están separados por “tiempos históricos completamente distintos”. El lector se preguntará si yo mezclo a Washington Cucurto con Borges, Cané y Mansilla, o a Fenimore Cooper y Naguib Mafouz, en una ensalada fabulosa. Pero no. Los autores que yo reúno son los mismos reunidos por Tomás y todos tienen menos de 35



años. El escándalo sobreviene cuando incluyo en la lista a Martín Kohan, que tiene 39... Todos han vivido en la Argentina y sufrido sus avatares, de modo que decir que Kohan, por cuatro años, vivió otro tiempo histórico es, lo menos, un disparate. Pero no importa, si lo sacamos de la cuenta, la conclusión se refuerza porque es el más político de todos y el que más vendió. Tomás continúa preguntándose si calidad literaria se mide por niveles de venta, cuestión absurda no planteada por mí ni por nadie, aunque Kohan parece insinuarlo en *Olivario*: venden poco porque escriben mal.⁹ No será la primera vez que Tomás tire la pelota afuera o embarre la cancha con acusaciones que demuestran que no sabe o no quiere leer bien. Como cuando me pregunta, retóricamente, si se puede escribir sin hacer política, como si yo hubiera sostenido que la “joven guardia” fuera apolítica, cuando mi artículo dice exactamente lo contrario: los nuevos escritores hacen una política “rabiosamente conservadora”. Pretende desmentir esta caracterización (que, sin embargo, el mismo niega que yo haya hecho) apelando al ejemplo de Cucurto (de cuya novela, *Cosa de negros*, digo que es una burla de la vida proletaria), que vive en Constitución y tiene un microemprendimiento que da trabajo a cartoneros, como si la localidad o las buenas intenciones de un autor hablaran de su conciencia de clase. Eso se llama materialismo vulgar. Según Tomás, yo debería respaldar con “contraargumentos” (sic) que la “literatura no es un pasatiempo” y

reconocer que el público no lee a Walsh, Conti y Cortázar sino a Laura Restrepo, Isabel Allende y Mario Vargas Llosa. Dejemos el primer punto a un lado porque no merece la pena y vayamos al segundo: puede que los “setentistas” no encabezen listas de best sellers, pero basta ir a cualquier librería de calle Corrientes para encontrar decenas de ediciones de sus libros, que se reeditan permanentemente y se exponen con generosidad en las mesas. ¿Las editoriales y los librerías harán esas inversiones por amor al arte o será que esos autores se venden? Por otra parte, que populistas como Allende y Restrepo sean muy leídas va a favor de mi argumento: todo populista está a la izquierda de cualquier conservador. Con respecto a Vargas Llosa, lo mismo: cualquier escritor que crea y defienda la acción política está a la izquierda de quien niega la política, aunque la haga. El remate de la crítica llega cuando Tomás tipea en el Google mi nombre y se entera que nuestra organización afirma que “la única clase que puede producir arte es la clase obrera, porque es la única que está en movimiento”. Si se hubiera preocupado por seguir nuestro argumento, se encontraría con las razones por las cuales defendemos esas palabras: el arte es una de las formas del conocimiento humano. En su desarrollo, una clase progresiva, es decir, que busca la transformación del mundo, como la burguesía en su momento, crea conocimiento, hace ciencia y arte. Llegada al poder, defender el statu quo es su desesperación. El conocimiento humano,

como ciencia y como arte, cesa de avanzar. Basta recordar que todas las vanguardias estéticas del siglo XX estuvieron del lado de la crítica de la sociedad existente y no en su defensa, aunque luego se resolvieran en su contrario. El arte, como la ciencia, sólo avanza cuando la sociedad avanza. La pequeña burguesía, que pasó de defender el estado de sitio contra los saqueos bajo el alfonsinismo, a subordinarse al movimiento piquetero, se movió. Sus artistas no lo hicieron, porque estaban mirando para otro lado. El rápido reflujo del movimiento no les dio tiempo a reacomodarse, quedando por completo desfasados. Quizás el mejor ejemplo lo constituye una de las más conocidas figuras de la “joven guardia”, Florencia Abbate: presenció los prolegómenos del Argentinazo estando becada en Canadá, según sus propias declaraciones, sacando fotos a los ciervos y enviándolas por mail a sus amigas. Cayó en la cuenta de que algo importante pasaba cuando, ya en Buenos Aires y encerrada para escribir una monografía sobre Dante, vio a su propia madre por televisión golpeando una cacerola frente a la casa de Cavallo...

En su segunda “indelegable” columna, el director del suplemento cultural de *Perfil*, cuestiona que la literatura pueda servir para cambiar el mundo. Obviamente, con el materialismo vulgar que parece caracterizarlo, pretende probar que un libro “no cambia el mundo”, citando al mismísimo Walsh. El problema es absurdo en sí: nunca dije que un libro cambiara el mundo, porque es simplemente una tontería. Supondría un idealismo ridículo. Pero, como señala Marx, las ideas, cuando son tomadas por las masas, se transforman en fuerza de masas, que es el instrumento básico del cambio social. No sólo cita mal a Walsh, como luego hará con Berni, sino que desconoce por completo el lugar de la lucha ideológica en la lucha en general. Dudosamente alguien crea que la aparición de *Operación Masacre* provocó un cambio inmediato en la situación e incluso, que haya obligado a encarcelar a los ejecutores. Pero de allí a decir que no tuvo ningún efecto, hay un universo de distancia. Creer que la revelación de esos hechos no generó ninguna emoción, no indignó a nadie, no movilizó a ninguno, no se corresponde con la realidad: el propio Walsh pasó, con ese mismo libro, del gorgismo más ramplón al peronismo más combativo. Todos sus libros fueron escritos con esa vocación que él mismo les reconocía:

“Este libro fue inicialmente una serie de notas publicadas en el semanario CGT a mediados de 1968. Desempeñó cierto papel, que no exagero, en la batalla entablada por la CGT rebelde contra el vandomismo. Su tema superficial es la muerte del simpático matón y capitalista de juego que se llamó Rosendo García, su tema profundo es el drama del sindicalismo peronista a partir de 1955, sus destinatarios naturales son los trabajadores de mi país.”¹⁰

Tomás, que quiere defender una idea indefendible, no tiene mejor idea, valga la redundancia, que apoyarse en los que debe considerar sus grandes filósofos de cabecera: Damián Tabarovsky y el crítico de cine Quintín... Quintín, comentando *Fuerza Aérea*, de Piñeiro, el artículo citado en su defensa por Tomás, no dice que el arte tenga o no utilidad para “cambiar el mundo”, sino que el “mensaje” no debe imponerse al hecho estético. No obstante, concluye que “la moral del cine es contraria al proselitismo”. Bien: Eisenstein se revuelve en su tumba. En este punto, luego de haber afirmado que todo es política en su artículo anterior, Tomás reula y coincidiendo con sus filósofos de cabecera niega toda relación. Para peor, cita a Berni, el más social y político de los pintores argentinos, malinterpretando sus dichos: “si hay arte no hay pancarta” no quiere decir que no hay política.

Este es el acervo intelectual de la persona que diri-

ge el suplemento cultural de *Perfil*, que parece no haber leído ya no a Marx, ya no a Sartre, Althusser, Gramsci, Bourdieu, ni siquiera a Viñas o a Sarlo, por dar ejemplos que debería conocer. Lo peor es que en su presentación a la compilación de *La joven guardia*, el mismísimo Tomás reconoce que todos sus integrantes fueron forjados por la experiencia del Argentinazo y buscaron representarla... Parece que desconoce lo que él mismo dice. Difícil, entonces, que entienda lo que dicen otros.¹¹

El peor sordo...

Dice el dicho popular que no hay peor sordo que el que no quiere oír. Podría decir también, que no hay peor lector que el que no quiere leer. Elsa Drucaroff tipifica una de las constantes en la polémica: hacernos cargo de cosas que no he dicho. Tal maniobra expresa en realidad los prejuicios ideológicos de los críticos, las anteojeras con las cuales inventan una realidad que no existe o la libertad con la que niegan sus propios dichos. Drucaroff inicia su respuesta señalando que yo afirmo que los "jóvenes" se sienten liberados de toda preocupación política. No, son ellos mismos los que afirman tales cosas.¹² Peor aún: no recuerda que ella misma lo ha sostenido como un rasgo positivo de la "nueva" narrativa...¹³ Otro ejemplo de esta maniobra tan poco feliz es aquel en el que me adjudica oponer la forma al contenido, afirmación que no figura en ningún lado, porque no hace falta: ninguno de los "nuevos" son revolucionarios ni por el contenido ni por la forma. En particular, formalmente hablando, no muestran la menor audacia, como no sea refutar *Boquitas pintadas* o *La traición de Rita Hayworth*. Obviamente, de *Rayuela* ni hablar... Drucaroff, tal vez para levantar el nivel, en vez de apoyarse en Tabarovsky o Quintín, esgrime a Bajtín y Adorno,¹⁴ pero se trata de pura cháchara para desviar el eje de la discusión: ¿los escritores de la nueva generación están a la derecha o a la izquierda de su público? A eso debe responder. Por la misma razón, la apelación a Trotsky tiene el mismo grado de arbitrariedad: no se discute aquí si los escritores y los artistas en general deberían tener la mayor libertad posible para escribir. Se discute por qué el público no los lee. Otra vez, una cortina de humo de cultura superficial para impresionar a los neófitos y a los principiantes...

Cuando Drucaroff ya no puede eludir la pregunta, esboza como respuesta hechos absurdos: parece ahora que Pizarnik es una escritora de masas... Peor: parece que también Guillermo Martínez es un escritor de masas, logro alcanzado con una novela policial que se permite lo imposible (según lo afirmado por Drucaroff renglones más arriba): "eludir la realidad social". Sobre Cortázar y su pasión revolucionaria, cuyo desarrollo puede seguirse a través de sus obras, basta remitirse a dos opiniones completamente opuestas dentro del campo de la izquierda, Liliana Heker y Enrique Gorriarán Merlo.¹⁵ Creer que Cortázar es un escritor reaccionario y que el público lo considera así por "Cosa tomada", es decir lo mismo de Walsh por sus primeros textos en los que elogia a la Revolución Libertadora. Lo importante no es tomar un dato aislado, sino observar el proceso vital y, sobre todo, el lugar que el personaje termina ocupando en el imaginario social y al que quiso llegar. No contenta con esta maniobra, Drucaroff niega que *El grito* termine con una reivindicación de la vida privada frente a la lucha social. Audaz, compara la novela de Abbate con el cuento de Cortázar y, por si fuera poco, a Cucurto con "Las puertas del cielo". Mientras el autor de *Cosa de negros* simplemente se burla de la vida proletaria, en el cuento de Cortázar asistimos a la crisis de conciencia del pequeño burgués azotado por la lucha de clases, aprisionado entre sus prejuicios y una realidad que se los cuestiona. Mientras la novela de Cucurto es una simple reivindicación populista y reaccionaria de la mitología burguesa

sobre el peronismo, el cuento de Cortázar es un documento del proceso social que describe el pasaje, pleno de contradicciones, de una fracción de la pequeña burguesía intelectual del liberalismo de *Sur* al socialismo de los '70. Para rematar, Drucaroff niega, sin explicar nada, que Montecristo, la novela de Echagüe, sea sobre un "desaparecido que vuelve para vengarse". La persona que me acusa de ignorante y soberbia es la misma que, con esta afirmación, pretende hacernos creer que el mundo ha vivido equivocado hasta que su palabra iluminadora salió a la calle de la mano de *Veintitrés*. Será por eso que, leído su artículo por los millones de televidentes de Montecristo, Tinelli ha logrado recuperar el primer puesto, gracias a los espectadores desencantados que, a instancias de Drucaroff, ahora saben que han sido engañados... Puede que el público sea tonto, como muchos de la "nueva" generación creen, pero habría que explicárselo a los autores, a los organismos de DDHH y a todos los que entrevistaron o escribieron sobre el tema.¹⁶ Por supuesto, también habría que explicárselo a todos los que fueron a Abuelas, estimulados a conocer su identidad por la telenovela...

Drucaroff es uno de los tantos "intelectuales" que parece haber comprado el verso del posmodernismo. Cree que es una "condición" de nuestro tiempo, cuando en realidad, se trata de una maniobra ideológica construida por el imperialismo en los años '80 para completar la derrota militar de la vanguardia revolucionaria. Drucaroff y otros como ella, consciente o inconscientemente, continúan con esa tarea. Debiera dejar de ladrar, haciéndose saber que cabalgamos, y probar que *Dos veces junio* no es una novela reaccionaria. Y, por supuesto, dejar de comparar a escritores de muy distinta talla: confundir el carácter propositivo de la obra de Shakespeare (que termina siempre con "moraleja", es decir, pedagógicamente) con el cinismo de los personajes de Kazumi Stahl, ¿no será mucho?

¿Por qué semejante enojo?

En este debate, ni Tomás ni Drucaroff, ni ninguno de los demás, son participantes desinteresados. En el caso del primero, su inquina parece brotar de sentirse "interpelado" porque los autores que yo critico fueron editados por él en la compilación ya mencionada. En los otros, las razones son aun más obvias. Es un fenómeno perfectamente explicable. Cada tanto, en la vida cultural, un grupo de intelectuales tiene necesidad de rebeldía, porque necesita desplazar a quienes ocupan los lugares institucionales, culturales o económicos que desea. Esa es la razón por la cual, recurrentemente, suelen formarse "cooperativas" de intelectuales que la emprenden contra las "viejas" generaciones.¹⁷ Situaciones de este tipo, completamente entendibles e inobjektas como tales, son muy comunes y Drucaroff las conoce bien porque relata una de ellas en su libro sobre Arlt¹⁸ y porque ella misma es una de las principales promotoras de la "nueva" generación, en la que parece incluirse aunque la edad la inhabilitaría, según Tomás.¹⁹ Los argumentos con los cuales los "jóvenes" justifican su parricidio, pueden ser del más variado tipo, sinceros o no, conscientes o no. Poco importa. El problema radica en que la "joven generación" es en realidad una generación vieja: social y políticamente están muy atrás de los "setentistas", es decir, de sus "abuelos". Más cercana al derecho de *Sur*, la "nueva narrativa" todavía no llegó a *Contorno*. El enojo es, entonces, comprensible: antes de alcanzar el trono, ya alguien se dio cuenta de la desnudez del aspirante al cargo...

Notas

¹A la derecha de Montecristo", en *Veintitrés*, 28 de setiembre de 2006

²A la izquierda de la estupidez", en *Perfil*, domingo 1º de octubre de 2006

³Véase la "polémica" en tomashotel.blogspot.com

(ahora en www.tomashotel.wordpress.com).

⁴Se trata de mi artículo "Todos y ninguno", en *El Aromo*, n° 30, donde se critica *Dos veces junio*, de su autoría.

⁵"Sobre los límites de la literatura", en *Perfil*, domingo 8 de octubre de 2006

⁶Se trata de la mesa "¿Qué hay de nuevo, viejo?", con Daniel Link, Rodolfo Fogwill, Martín Kohan y Sebastián Hernaiz, coordinada por Damián Tabarovsky el 15/11 en el auditorio del MALBA.

⁷Nótese que no somos los únicos que opinamos de esta manera. Véase al respecto de Vicente Muleiro "¿Qué hay de nuevo viejo?" (en *N* 164, 18/11/06), en relación a la literatura, y "Hora de mostrar el lado oscuro", de Jorge Carnevale (en *N*, 163, 11/11/06). En la misma veta y el mismo número de *N*, ver de Jorge Aulicino, "Acercas de petardismos que no ofenden a nadie. El artefacto Fogwill".

⁸No se trata, sin embargo, de una simple deducción, sino de la conclusión del análisis de las obras de los autores mencionados. Véase López Rodríguez, Rosana: "Un dinosaurio para Susana. Acerca de El bailarín de tango, de Juan Terranova" en *El Aromo*, Año III, N° 20, Junio de 2005; López, Mara: "Un realismo contemplativo. Acerca de la 'nueva' narrativa argentina" en *El Aromo*, n° 19, Mayo de 2005; López Rodríguez, Rosana: "La fiesta inolvidable" en *El Aromo*, n° 19, Mayo de 2005; López Rodríguez, Rosana: "Un 'ignorante' de derecha", en: *El Aromo*, n° 15, Octubre de 2004; López, Mara: "Bambi a la cacería", en: *El Aromo*, n° 15, octubre de 2004; López Rodríguez, Rosana: "Mirando para otro lado", en: *El Aromo*, n° 14, septiembre de 2004.

⁹Véase *Oliverio*, n° 12, 2005/6

¹⁰Walsh, Rodolfo: *¿Quién mató a Rosendo?*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1987, p. 7. La primera edición es de 1969.

¹¹Véase entrevista a Tomás en *Clarín.com*

¹²Véase en el número ya citado de *Oliverio*, entre otras, las opiniones de Diego Golombek y Carlos Gamarro o la afirmación de Cucurto según la cual él escribe para su mamá...

¹³Véase *N*, n° 21, 15/5/04

¹⁴Dejemos de lado, por ahora, que el Adorno de Drucaroff sostiene afirmaciones absurdas: si toda obra de arte es revolucionaria, ninguna lo es, sencillamente porque para que alguna lo sea, otras deberían no serlo...

¹⁵Heker, Liliana: *Las hermanas de Shakespeare*, Alfaguara, Buenos Aires, 1999 y Gorriarán Merlo, Enrique: *Memorias*, Planeta, Buenos Aires, 2003

¹⁶Véase nuestro artículo sobre Montecristo en este mismo número.

¹⁷El intento de "crear" una nueva generación de escritores no es exclusivo de Tomás ni de Drucaroff. Ya Sergio Olguín lo había llevado adelante en *La selección argentina*, Tusquets, Buenos Aires, 2000.

¹⁸Cfr. *Arlt, profeta del miedo*, Catálogos, Buenos Aires, 1998. Sobre este texto, véase nuestra crítica en "El origen del canon", en *Razón y Revolución*, n° 14, invierno de 2005

¹⁹Ver la carta en la que parece proponerse como eje de reagrupamiento de los escritores argentinos... <http://valleyoftears.blogspot.com/2006/04/carta-abierta-de-elsa-drucaoff-la.html>

Un lúcido análisis de Nicolás Olivari

¿Por qué no se vende el libro nacional?

Ediciones El 8vo. Loco acaba de lanzar la segunda edición de *Poesías 1920-1930*, de Nicolás Olivari, con un lúcido prólogo de Ana Ojeda y Rocco Carbone. Fundador de Boedo que se pasó a Florida¹, Diego Arzeno, tal su nombre real, nació en 1900 y murió en 1966, escribió poesía, teatro, letras de tango y vivió toda su vida como periodista. Crítico del modernismo tanto como de las vanguardias, Olivari tenía una mirada muy personal del rol de la literatura y del lugar del escritor en la vida social. Los párrafos reproducidos a continuación son prueba de ello².

"Le preguntamos de pronto a qué atribuye la poca venta del libro nacional, pregunta esta, más o menos feliz, para iniciar el reportaje de práctica. Olivari nos responde por el hueco de su boquilla:

- Gálvez tiene razón. Los escritores argentinos son los enemigos jurados del libro nacional. Pero no por lo que dice Gálvez, refiriéndose a una guerra entre dos generaciones sino porque los libros argentinos son muy malos. Hay excepciones honrosas, pero también hay una abrumadora mayoría de libros inútiles. Hay gente que escribe un libro sin noción de la responsabilidad que eso implica. Escriben cuatro macanas porque sí, porque en lugar de irse al biógrafo, como yo hago, prefieren encusar papel en bajos menesteres. Creo que tengo derecho a decir esto porque hace cuatro años que no embromo a nadie publicando algo. Tengo colegas que cada seis meses dan a luz un hijo sietemesino. Y no es paradoja. Son de una fecundidad alarmante. [...]

Yo le preguntaría a Capdevila, a Fermín Estrella Gutiérrez, a González Arrioli, etc. porque (sic) escriben libros si nadie se va a tomar el trabajo de leerlos. Que hagan la prueba con

uno, pero, una vez visto el resultado, que no insistan, por Dios. A esa gente le haría falta un trabajo pesado. Cargar bolsas, ir a la cosecha, cualquier cosa, en lugar de los cómodos empleos nacionales que disfrutan. Así se les irían las ganas de macanear. [...]

Yo creo que el gobierno debería pensar a los escritores. A los buenos para que escribieran sin angustias económicas. A los malos para que cerraran el pico.

Además quién va a gastar dos pesos o dos pesos y medio por cuatro sonetos, una silva y un cacho de égloga. ¡No hay derecho! Por ese dinero se lee a un extranjero magnífico. [...]

Yo creo que debemos escribir para decir algo a nuestros semejantes. ¿Qué le vamos a ir con palabras bonitas a quien está rabiando y blasfemando por el puerco oficio de vivir! No es posible que continuemos escribiendo para los amigos o para las revistas de diez lectores. No quiere decir esto que debamos convertirnos en Martínez Zuviría ni mucho menos. No. Debemos usar nuestros elementos de renovación literaria para extenderlos a todo el mundo. Hablar a nuestros semejantes no con expresiones de clave ni con lenguaje de hermenéutica. Debemos contarle algo, decir algo, interpretarle el curioso episodio de vivir, enchufándole en la cabeza su comprensión. De otro modo, vamos a hacer como los curas que rezan el latín, cuando los fieles piden a Dios, en honesto castellano, salud y plata."

Notas

¹Véase las declaraciones de Elías Castelnuovo en *El Aromo* n° 32, octubre de 2006

²Tomado de "A propósito de *El gato escaldado*", *La Literatura Argentina*, año II, n° 14, octubre de 1929, en Olivari, Nicolás: *Poesías 1920-1930*, El 8vo. Loco (Colección Pingüe Patrimonio), Buenos Aires, 2006.



Razón y Revolución 16

Ediciones **ryr**

Dossier: Cómo funciona esto: debates sobre las tendencias de la economía capitalista

Escriben:
Rolando Astarita
Eduardo Sartelli
Diego Guerrero.
Alejandro Valle Baeza

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

Lucha de Clases
Revolución de mayo- Huelga general en el peronismo -Historia de los cacelozos - El Puntanazo

Reseñas
Economía - Historia de la Patagonia - Historia del rock - Asambleas populares

La insostenible fragilidad



Rosana López Rodríguez
Grupo de Investigación de Literatura
Popular - CEICS

"Democracia, en nuestro país y en el mundo que estamos viviendo, es un desgarrado llamado a la tolerancia y a la convivencia con lo diferente."
Hugo Urquijo¹

En la sala Casacuberta del Teatro General San Martín se está representando *Democracia*, de Michael Frayn, dramaturgo y novelista inglés de quien ya hemos reseñado en estas páginas *Copenhague*.² Esta vez, la historia que se cuenta tiene como eje el ascenso y la caída de Willy Brandt, Canciller de Alemania Federal por el Partido Social Demócrata durante el período 1969-75. Brandt era, en realidad, un *nom de guerre*, uno de los varios que usó Herbert Karl Frahm (1913-1992) desde el inicio de la persecución nazi en Europa. Se refugió en Noruega cuando Hitler llegó al poder y durante la Segunda Guerra, después de la invasión alemana, pasó a Suecia. Al finalizar el conflicto, regresó a Alemania y recuperó su nacionalidad. Fue alcalde de Berlín oeste desde 1957 y enfrentó la crisis que supuso la construcción del muro de Berlín en 1961. En 1964 se convirtió en presidente del PSD y cinco años después fue elegido Canciller, gracias a una alianza con los liberales. La obra de Frayn comienza precisamente en 1969, cuando Brandt asume su cargo.

El estadista, tal cual se lo ve en la obra, tiene un objetivo principal: reducir las tensiones en Europa Central a través de un acercamiento con los países comunistas y, en particular, el reconocimiento mutuo entre las dos Alemani-
as. Pero el poder obtenido por medio de la coalición, otra vez, tal como se muestra en la obra, se revela inestable. Los demócrata-cristianos le niegan su apoyo en la cámara mientras los liberales juegan su propio juego; el segundo de su partido, Helmut Schmidt, peca de ambición mal disimulada; Herbert Wehner, "su hombre en el parlamento", es un ex PC que no dudará en traicionarlo. En una cuerda menor, pero con la misma lógica, Ulrich Bauhaus, su ayudante personal, será quien entregue parte de los testimonios que definirán la caída de Brandt. Todos desconfían de la política de acercamiento hacia el Este.

Al otro lado del muro, Markus Wolf (Mischa), el jefe de inteligencia de Alemania oriental, tiene interés por saber cuáles son los pasos que Brandt dará en este sentido. Para ello designa a un espía, Günter Guillaume, quien, controlado por Arno Kretschmann, será el encargado de conseguir al gobierno del Este tanto datos personales como políticos. Guillaume, en trece años, pasa de simple empleado administrativo (que se ocupa de sacar fotocopias) a ser una figura imprescindible en la vida de Brandt, el que lo acompaña noche y día, durante sus campañas y sus intervenciones, en sus vacaciones y en su vida privada. En ese proceso, Guillaume, que se infiltra en un gobierno con el cual no acuerda, termina identificándose con Brandt y apoyando sus ideas. En uno de los episodios en la intimidad, Brandt cuenta a Guillaume que podría haber sido espía, en especial porque habiendo mutado su nombre debió olvidar al que fue en su pasado. Reconoce haber cambiado y que su radicalización ya no es la de antes. Guillaume, por su parte, llega a dudar: ¿será efectivamente Brandt un espía? Tanto el espectador como el mismo Guillaume se darán cuenta de que ambos tienen muchas cosas en común: son figuras dobles y, por lo tanto, ambiguas en su duplicidad. A mitad de la obra, Guillaume se descubre sirviendo a dos amos y pretendiendo ser fiel a ambos, pues también se ha desplazado políticamente. Ahora considera que el acercamiento y la unificación con Alemania Occidental es la mejor política.

El personaje de Brandt es representado con todas sus debilidades, las políticas y las privadas. Con relación a las primeras, debe enfrentar las acusaciones de demagogia y falta de decisión, pues varias veces a lo largo de la obra los demás personajes le exigen "mano dura". Amado por el pueblo, a uno y otro lado del muro, también atraviesa crisis personales producto de su afi-



A propósito de *Democracia*, de Michael Frayn

ción a la bebida, unida a un componente "depresivo". Mujeriego, con sentido del humor, debe sostener un gobierno con personajes corruptos que le reprochan, sin embargo, que esa corrupción sostiene las mayorías parlamentarias necesarias a su política y se burlan de su slogan favorito: "profundizar la democracia". Estos personajes ambivalentes son los protagonistas de la obra, casi hechos a la medida de sus notables intérpretes, Rodolfo Bebán (Brandt) y Alberto Segado (Guillaume).

Las bases filosóficas de una teoría política

En *Copenhague*, Frayn desarrollaba las bases generales de su filosofía política: la realidad no puede conocerse. Si Heisenberg demostraba los límites del conocimiento en la física atómica, Frayn encontraba esos límites en el "alma" humana. En *Democracia*, Frayn extiende esos principios a la filosofía política: el "gobierno del pueblo" presupone compatibilizar intereses personales opuestos entre actores prestos tanto al apoyo como a la traición. No hay intereses de clase permanentes, sino choques entre personalidades, con sus virtudes y mezquindades. Ese mar en agitación permanente necesita de timoneles que aborrezcan los extremismos. La "tolerancia", he allí la única forma de vivir en un mundo en el que, en el fondo, no sabemos nada. En última instancia, Frayn actualiza la teoría política que brota espontáneamente del viejo empirismo inglés en su variante más escéptica: dado que el conocimiento de la realidad es precario y nunca del todo confiable, no queda otra posibilidad que hacer culto de la duda y la ambigüedad. Como veremos, esta tolerancia linda con el autoritarismo más extremo, que aparece más asociado, superficialmente, al irracionalismo de la tradición germana que va desde Stirner y Nietzsche hasta Heisenberg.

Apología del pacifismo

La democracia es presentada en la obra como el mejor sistema posible, o mejor dicho, el único sistema posible y sin embargo, los únicos que la defienden son los alemanes del Este y Brandt, pues el resto de los políticos intrigan, desestabilizan, traicionan. La democracia es, entonces, un juego inestable. Éste es el motivo por el cual Brandt desarrolla su proceso como personaje en una especie de sube y baja que lo lleva de la asunción como Canciller a la renuncia al cargo por cuestiones privadas y, desde allí abajo, de nuevo a convertirse en un héroe en 1989, con la caída del Muro, pues todos lo reconocen como el precursor de la unidad alemana. El ciclo ascenso, caída y nuevo ascenso, da cuenta de la teoría política que elabora el autor de la obra: tarde o temprano la verdad

se impone a través del juego caótico de los intereses, ya que el sistema democrático está basado en la tolerancia. No tiene la eficiencia del stalinismo ("nosotros actuamos como un solo hombre", repite Arno Kretschmann, el jefe de Guillaume), pero a la larga es mejor. La tolerancia, entonces, requiere paciencia.

Al respecto, Hugo Urquijo, director de la puesta, dice lo siguiente: "La democracia, según hemos aprendido dolorosamente los argentinos, es lo mejor que puede ocurrirle a un pueblo en relación con su régimen político. Y, a pesar de toda la complicada problemática inherente a su funcionamiento interno, es preferible a cualquier dictadura. La democracia brinda la posibilidad de un interjuego, una fricción fructífera entre fuerzas opuestas, una aceptación de las diferencias, una dialéctica originada en la complejidad. También suscita coaliciones y alianzas que ponen a prueba la honestidad de quienes coexisten dentro de ellas. Y el sostenimiento de estas coaliciones heterogéneas es un fenómeno igualmente complejo."

Todo puede ser resuelto en este juego tolerante del sube y baja de la democracia burguesa, pues ni el autor ni el director creen en la posibilidad de que se presente una situación "intolerante", por no decir revolucionaria. La obra, aun cuando reconoce las ambigüedades y contradicciones del sistema democrático burgués, resulta una apología del pacifismo: todo puede arreglarse sin recurrir a enfrentamientos violentos y definitivos.

¿Quién es Willy Brandt?

Teniendo en cuenta no sólo las explícitas declaraciones del director con relación a la realidad argentina y sus necesidades políticas, sino la interpretación de la obra en el contexto de la actualidad política argentina, la puesta es, en principio, una apología de la democracia burguesa. Si decimos no a la dictadura de nuestro pasado, el personaje de Willy Brandt concentra en sí a varios representantes argentinos de esa democracia. "Hay una multiplicidad de voces dentro de Willy Brandt", dice Urquijo. Y esto no solamente por los cambios de identidades de Brandt durante los convulsivos años del nazismo, sino que para nosotros encarna una multiplicidad de características y personalidades: es Alfonsín, en el sube y baja del Juicio a las Juntas y el *Nunca Más* junto con las Leyes de Punto Final y Obediencia Debida; es Menem, un *bon vivant* rodeado de mujeres y buenos vinos, con sentido del humor y amigos corruptos; es De La Rúa, acusado de timorato e inútil. Willy Brandt es nuestra democracia (burguesa) argentina, que con todos sus defectos y limitaciones debe ser sostenida si no queremos volver a épocas autoritarias. La refe-

rencia al Proceso de Reorganización Nacional es directa, pero la idea de escaparle a cualquier tipo de violencia que modifique en forma sustancial, radical, nuestro sistema político, está implícita. El pueblo alemán (oriental y occidental) que en la obra no aparece sino en off, reconoce en Brandt a su líder y lo aplaude y viva dondequiera que vaya. Esos mismos ciudadanos son los que saludan la destitución del Canciller por cuestiones banales o mezquinas (según Frayn, que pasa por alto la radicalización obrera de fines de los '60, en el contexto de una crisis económica mundial) y también los que lo reivindican finalmente como el héroe de la unificación alemana. Ese pueblo ausente y manejable es, en esta puesta, el pueblo argentino. Que no es, como el pueblo alemán, como todo pueblo, en definitiva, un actor maduro, capaz de defender a sus verdaderos líderes, voluble y manipulable. El pueblo puede ser, también, "intolerante": ¿O acaso el stalinismo no es el resultado de un acto de "intolerancia", la Revolución Rusa? La obra que llama a la paciencia, que presupone que no existen razones para la impaciencia, se constituye en una negación de la acción revolucionaria. Eso, en la Argentina de hoy, es una alusión directa al 19 y 20 de diciembre de 2001. En suma, un llamado a no volver al Argentinazo. Una lección de violencia que no debemos repetir si pretendemos una nación tolerante, que perdone las diferencias y permita la convivencia pacífica.

Paradójicamente, esta apología de la democracia burguesa no sólo es débil y ambigua (en tanto sus defensores sostenidos son los estalinistas, el único apoyo decidido de Brandt, aunque más no sea por cuestiones mezquinas), sino que finalmente abona a la reconsideración de las soluciones más autoritarias: declarando a los opositores como simples ambiciosos sin principios, estúpidas a las masas y al estalinismo como más racional e inteligente, más de uno hubiera aplaudido la dictadura de Willy Brandt, que hubiera volteado el Muro veinte años antes. El problema radica en la superficialidad con que Frayn entiende la vida política y su negación de contradicciones irresolubles e insalvables como no sea por la violencia. Esa superficialidad le impide ver que una verdadera democracia presupone la eliminación de esas contradicciones y no la "tolerancia" de sus consecuencias. Pero en eso consiste la democracia burguesa: el imposible intento de consagrar la paz sobre las montañas de violencia cotidiana que construye el capitalismo.

Notas

¹ Director, traductor y realizador de la versión. Todas las citas de Urquijo han sido tomadas del programa de la obra.

² Ver "Una élica cuántica", en *El Aromo*, n° 19, mayo de 2005.

J, de justicia (burguesa)...

Rosana López Rodríguez
Grupo de Investigación de Literatura
Popular - CEICS

El fenómeno televisivo de *Montecristo* no ha escapado a prácticamente ningún espacio mediático. Todos se han ocupado del tema profusamente: los comentarios, reseñas y entrevistas van desde los suplementos culturales como *N*, hasta semanarios como *Noticias*¹ y *Veintitrés*², pasando por los dedicados a la farándula, como *Semana*³ o la página en Internet de Luis Ventura.⁴ No faltan, tampoco, entrevistas a los actores y guionistas en *La Nación*⁵, *Clarín*⁶, *La Razón* y otros grandes medios. Todos coinciden en que *Montecristo* es una ficción política cuyo tema central es la reconstrucción de nuestro pasado reciente. Otro punto en común es el de la coherencia entre el clima político y la temática de la novela, hecho al que se le adjudica la clave su éxito: la popularidad de la ficción se explica por la popularidad del gobierno de Kirchner y su política de derechos humanos.

El Quijote rabioso

La historia del conde de Montecristo fue escrita y publicada entre los años 1844 y 1845 bajo la forma de folletín (o novela por entregas). Su autor, Alejandro Dumas, creó a Edmund Dantés inspirándose en una crónica policial: un marinero, acusado por un amigo de conspirador bonapartista, es llevado a prisión durante quince años. Pierde todo, mujer incluida. Preso en el castillo de If, convive con el Abate Faria, un anciano que le enseña las conductas de la aristocracia. Pero como con el parecer no es suficiente, antes de su muerte, Faria deja a Dantés un secreto: encontrará un tesoro en la isla de Montecristo⁷. El marinero pobre y traicionado vuelve para vengarse, rico y culto. Con todo, no lleva a cabo la venganza por mano propia, sino que todo se resuelve por la intervención del azar: el traidor termina arruinado, su cómplice se suicida, el juez corrupto enloquece. El ahora conde de Montecristo es un hombre generoso que entrega una dote a la hija del juez cuando se casa con el hijo de su amigo, cómplice en la traición. En realidad, Dumas escribe a la sombra del gran éxito de la época, Eugenio Sue y sus *Misterios de París*, folletín de inmensa fama publicado dos años antes, entre 1842 y 1843. El príncipe Rodolfo de Gerolstein, protagonista de la novela, desterrado de su patria, se encarga de vengar cuanto atropello encuentra en su camino, esté o no relacionado directamente con su historia pasada. Recompensa, además, a los pobres y a las buenas personas que lo rodean. Es también un reformador social, limitado a la iniciativa personal pero reformador al fin, que crea instituciones para combatir la miseria, desde un sistema de microcréditos hasta una especie de microemprendimiento de reminiscencias feudales. Tiene las características del héroe romántico: una culpa en su pasado, riqueza, afán de venganza. Inventa sus propias leyes, es un superhombre, Dios que se viste de obrero para "bajar" a un mundo que le era ajeno, el de los desposeídos. Pla-

confusiones del socialismo utópico lanzado a la acción callejera. *Los misterios de París* forman parte de (y ayudan a crear) el clima que desemboca en la revolución de 1848. A pesar de su reformismo, la reacción francesa protestará aun ante esta beneficencia encarnada por Rodolfo, gravando con impuestos especiales a los folletines. Este tipo de historias con superhombres que se encargan de detectar y arreglar, a su manera, los conflictos sociales, surgen cuando la lucha de clases se agudiza. Baste recordar el florecimiento de los superhéroes en los '30 norteamericanos o la súbita fama de *V de Venganza* en la actualidad.⁸ Las lecturas que puedan hacerse de estos textos dependen del estado de la conciencia de las clases, producto de su experiencia de lucha. Vale señalar que los vengadores y sus historias pueden estar más o menos a la izquierda, más o menos a la derecha, rozar la revolución o resultar francamente fascistas. Todos anuncian, sin embargo, una conmoción social que se insinúa, primero que nada, como una crisis del estado como regulador de las relaciones sociales. En ese clima coexisten, normalmente, como Rodolfo y Dantés, varios "vengadores" que procesan el debate social acerca de cómo resolver la crisis. Sue supo percibir y entender las necesidades y los reclamos de la clase obrera francesa y los corporizó en un vengador sanguinario; Dumas supo entender los temores de la burguesía e intervino en la polémica por el lado conservador con un Montecristo al que la providencia le resuelve los problemas sin mancharse las manos. Como veremos, Camaño y Lorenzón crean un Santiago Díaz Herrera que descarga en el estado burgués la tarea de redención en oposición al *Criminal* encarnado por Diego Peretti.

Los héroes del pasado y su versión actual

Veamos en primer lugar, las coincidencias. Las historias del siglo XIX y ésta presentan elementos maravillosos: el protagonista de *Los misterios de París* es un príncipe alemán desterrado que se desenvuelve impartiendo justicia por mano propia y a quien no le falla ninguno de sus premeditados pasos. Dantés no sólo adquiere un tesoro por una vía mágica, sino que adquiere la formación de una clase a la que no pertenecía. Además, la reparación de los hechos del pasado también se produce por casualidad. Santiago Díaz Herrera, el protagonista de la telenovela, también salva su vida por casualidad y vuelve según anuncia la novela "para vengarse", para recuperar lo que le había sido usurpado (su mujer, su hijo, su lugar en la sociedad). Los tres personajes pertenecen a las clases dominantes: Rodolfo y Dantés son nobles; Santiago Díaz Herrera, burgués. Los tres pretenden poner las cosas en su lugar y modificar una situación del pasado. Pero aquí terminan las similitudes. Los superhombres más disruptivos son aquellos que se vengan sin ahorrar sangre, los que buscan justicia por fuera de la justicia establecida, porque consideran que el sistema es el que los puso en esa situación. Son los que dicen a sus lectores que está bien la acción di-

glo francés, el personaje de Diego Peretti en *Criminal*. Son disruptivos porque expresan (y alientan) la crisis del Estado, fundado sobre la eliminación de la venganza personal, es decir, en la pacificación del ciudadano y la concentración de la violencia en el Estado. Va de suyo que ninguna clase dominante puede tolerar una situación tal. No es casual, entonces, que el Montecristo de Dumas, un personaje completamente adocenado y que llama a confiar en la providencia, se haya convertido en modelo de literatura para niños y adolescentes, mientras el violento Rodolfo duerma el sueño de los justos, completamente olvidado. Está claro que alguien que mata, arranca ojos y tortura, no resulta literatura edificante para futuros "soberanos" de la democracia (burguesa).

El folletín de Echarrri pone en escena a un protagonista que debe limitar constantemente sus anhelos de venganza. Esa es la función de los personajes que lo rodean: obligarlo a moderar sus impulsos violentos, recordándole que la forma de resolver la situación debe tomar otros carriles. En particular, Victoria (Viviana Saccone), la médica exiliada en España, hija de desaparecidos que vuelve al país para buscar a su hermano (o hermana) que sabe ha nacido luego de la detención de su madre. Su función es la institucionalizar (estatizar) la venganza de Santiago. El eje de la novela, el que vertebrará su tema principal, es la oposición justicia-venganza.

De la furia a la impotencia

La telenovela construye una lectura incorrecta (incompleta y sesgada) de los '70. Alberto no aparece como personal político de la burguesía, sino desgajado de ella. El juez Díaz Herrera, su opuesto, es también un burgués. La lucha de clases es reemplazada por la batalla entre burgueses dotados de diferentes cualidades morales. También se desconocen las causas de las desapariciones: los que declaran en el juicio eran muy pequeños en la época (Victoria; Milena, hija de otro médico que intentó denunciar a Alberto y lo mataron por ello; Federico, cuya madre estuvo desaparecida) o desconocían las actividades por las cuales habían sido secuestrados (María, la madre de Federico, declaró que su marido "estaba en un sindicato", pero que ella nunca supo por qué los habían secuestrado). Más atrás aún que la teoría de los dos demonios, convierte a la lucha de clases en los '70 en una disputa absurda, inexplicable, y a los revolucionarios en un grupo de ignorantes o de *ilustres desconocidos*. La oposición justicia-venganza es, entonces, la disputa por la forma en que deben explicarse y resolverse los conflictos en la sociedad argentina, los de los '70, pero también los posteriores. La telenovela tiene como tema entonces, antes que la reivindicación de los DD.HH. y la memoria del pasado, la reconstitución del estado burgués por la centroizquierda. Por eso, los personajes representan la reconstrucción de ese estado: el ladrón se hace honesto y trabaja para Interpol (Rocamora); Interpol

to Ramón); la jueza (Nora Cárpena) dicta la prisión de Alberto y Lisandro. El sistema y la justicia que imparte, funcionan. En este sentido, Esther Díaz se equivoca cuando inscribe esta telenovela en la línea de los vengadores sociales peligrosos.⁹ Confía, sin embargo, en que Santiago elegirá la justicia y abandonará la venganza: "Abogamos por la justicia, ya que ella es ejercida por mecanismos democráticos legítimos. La vida en sociedad es posible justamente porque los individuos delegamos en el Estado la responsabilidad de la reparación. Por otra parte, si cada persona intentara hacer 'justicia' por mano propia nos arrojaríamos al caos y la arbitrariedad." Díaz adhiere, entonces, a la mitología liberal que ve en el Estado no un instrumento de opresión en manos de la clase dominante, sino el garante de la paz y la concordia, el conciliador de todos los intereses. No se le ocurre que un Estado de clase sólo puede ejercer una justicia de clase. De allí que la horrorice la perspectiva de un Rodolfo y considera caótica la necesidad del ejercicio violento del poder colectivo para obtener justicia verdadera.

En la Argentina actual, la reconstitución del Estado es el entierro del Argentinazo, aquel momento en que la acción directa de la clase obrera y sus aliados impuso "justicia" contra la clase dominante y su instrumento de opresión. La novela de Echarrri nos dice, en realidad, que debemos abandonar las calles (la "venganza") y confiar en Kirchner (la "justicia"). El kirchnerismo ha conseguido, a partir de su política de DDHH, la contención de las tendencias insurreccionales de la pequeña burguesía, separándola del proletariado al que se había unido en esos días calientes ("Piquete y cacerola, la lucha es una sola"). El Montecristo de Echarrri, en tanto reivindicación de la justicia burguesa como forma de resolver la lucha de clases, es la expropiación del poder del pueblo. La opción por la justicia es la negación de la violencia como forma de resolución de una lucha de clases que no se cuenta. Es, en suma, la usurpación del Argentinazo. Tal vez por eso la tira comenzó su ocaso tras la aparición pública de Santiago, cuando se hizo evidente la impotencia del personaje.

Notas

- 1Nº 1540, 1º de julio de 2006
- 2Nº 407, 27 de abril de 2006
- 3Nº 1095, 28 de septiembre de 2006
- 4Véase en particular la nota editorial, "Montecristo", del infame Jorge Rial.
- 5El 16/6/06, *La Nación* publica una entrevista a los guionistas, Marcelo Camaño y Adriana Lorenzón.
- 6Clarín, 10/5/2006, 1/8/2006, 5/10/2006 y muchas otras.
- 7Es el nombre de una isla real, en la cual Napoleón mismo había estado prisionero.
- 8Véase nuestro "V, de violencia", en El Aromo, n° 28, mayo de 2006
- 9"La leyenda del vengador", en *N*, n° 157, 30/9/06



la Herencia

Rosana López Rodríguez

Un conjunto de cuentos piqueteros que enhebran una novela feminista.

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org



Un misticismo inútil

A propósito de Elisa Carrió, Hanna Arendt y la política del “perdón”

Julietta Paulos Jones
Club de Amigos de la
Dialéctica- CEICS

Elisa Carrió pretende ser una *nova avis* en el espectro político argentino por su vocación intelectual y su inclinación a pensar los problemas “profundos”. De allí que, para entender algunos de sus planteos sea necesario remitirse a sus fuentes “filosóficas”. La formulación de una correlación entre los planteos políticos de Elisa Carrió y la filosofía que da nombre a la Fundación por ella creada, Hannah Arendt, tiene como objetivo señalar la inutilidad que caracteriza tanto a los primeros como a la segunda, en tanto que se trata, en ambos casos, de una gran encrucijada mística que no encuentra salida.

Quién es Hannah Arendt

La alemana Hannah Arendt (1906-1975), discípula de Jaspers, Husserl y Heidegger, desarrolla su filosofía política a partir de la consolidación del régimen nazi, la cual determina su emigración a París en 1933 debido a su procedencia judía, y a Estados Unidos en 1941 tras la ocupación alemana de Francia. Uno de los ensayos representativos de sus planteos generales es aquél en el que efectúa un estudio acerca del juicio a Adolf Eichmann, la ocupación y la naturaleza de los consejos judíos y la justicia, la personalidad del acusado y su contexto socio-político. Adolf Eichmann, funcionario de alto rango del Partido Nazi, fue uno de los encargados de la organización logística de transportes del Holocausto y artífice de la creación de los *Judenräte*, la policía judía colaboradora con el régimen. Integró la formación de las Tropas de Asalto, los Servicios de Seguridad y la Gestapo. En 1945, tras la caída del régimen nazi, Eichmann se exilia en la Argentina, donde es descubierto en 1960 por los servicios secretos israelíes, y enviado a Jerusalén. Allí se lo condena a la horca, a partir del juicio a que se refiere Arendt en el ensayo apuntado. En el *Post Scriptum* de *Eichmann en Jerusalén*, Arendt afirma que “el informe sobre un proceso sólo puede estudiar los temas tratados en el curso de dicho proceso [...] Este libro no se ocupa de la historia del mayor desastre sufrido por el pueblo judío, ni tampoco es una crónica del totalitarismo, ni la historia del pueblo alemán en tiempos del Tercer Reich, ni, por último, tampoco, ni mucho menos, un tratado sobre la naturaleza del mal. Todo proceso se centra en la persona del acusado, en una persona de carne y hueso, con una historia suya, individual, con sus propias formas de comportamiento y con sus propias circunstancias”.¹ Con este y otros señalamientos acerca de la misma cuestión, Arendt deja explícito que los objetivos puestos en el “informe sobre un proceso” debían tener la finalidad de administrar justicia, en cuanto a los problemas de “carácter general”, que se plantean alrededor de la personalidad del acusado y la naturaleza de sus actos, así como del proceso judicial mismo. De la misma forma, Arendt explica que cuando habla de la “banalidad del mal”, está limitándose a un nivel “estrictamente objetivo” y a señalar un fenómeno que, según ella, resulta evidente: “Eichmann carecía de motivos, salvo aquellos demostrados por su extraordinaria diligencia en orden a su personal progreso. Y, en sí misma, tal diligencia no era criminal [...]

Eichmann, sencillamente, no supo jamás lo que se hacía”.² Según señala Arendt, la acusación realizada a Eichmann debe limitarse a que únicamente “la pura y simple irreflexión” -que en modo alguno podemos equiparar a la estupidez- fue lo que le predispuso a convertirse en el mayor criminal de su tiempo”.⁴ En este punto se encuentra el núcleo central de sus argumentaciones: la razón por la que defiende la condena de Eichmann, a partir del imperativo categórico kantiano con el cual sentencia que “nadie debiera ignorar la vida que vive, y es un deber ser conscientemente una persona íntegra”. A partir de este principio, Arendt explica lo que los jueces de Eichmann no supieron explicar, a saber, por qué debía ser condenado a pesar de no tener intervención individual directa en los asuntos de los que se lo imputa.

Seguido a estas explicaciones, Arendt explicita una cuestión, a su entender, más simple que el examen de la “interdependencia entre la irreflexión y la

en el que arriba a la conclusión de que el carácter criminal de Eichmann se disipa ante la consideración de su delito como una parte subordinada a las “matanzas administrativas”. Este argumento implica quitarle responsabilidad a su lugar en ese aparato burocrático estatal y eludir los intereses y objetivos reales que tanto su empresa en el régimen nazi como el régimen mismo tenían, en correspondencia con la política de la burguesía alemana. Efectivamente, resulta innegable que Arendt no comprende -y, por lo tanto, no considera- que el análisis no puede disociarse de la relación social en que se hallan implicados la problemática y Eichmann mismo. Hannah Arendt, en consecuencia, aísla al individuo de la clase y no puede ver que la verdadera lucha no se encuentra sino contra la burguesía. Su dificultad al respecto se dirime en tanto procura resolver el problema de la culpa individual de Eichmann, y se topa con las limitaciones de su propio planteo, a partir de la



maldad”: la determinación del tipo de delito cometido por Eichmann. Aquí, realiza todo tipo de argumentaciones para descartar el acuñado término de “genocidio” y adoptar el de “matanzas administrativas”, que tiene la ventaja, según Arendt, de deshacer el prejuicio según el cual “actos tan monstruosos solamente pueden cometerse contra una nación extranjera o una raza distinta”; es decir que tal tipo de matanzas puede dirigirse contra cualquier grupo, “el criterio selectivo depende únicamente de ciertos factores circunstanciales”. Arendt afirma que la jurisprudencia dispone de sólo dos conceptos para enfrentarse con dichas cuestiones: los conceptos de “actos de Estado” y “acto en obediencia de órdenes superiores”. Plantea la “insuficiencia práctica de estos conceptos jurídicos en orden a solucionar los problemas planteados por los hechos delictuosos objeto de los juicios a que nos referimos”, lo cual lleva a concluir que los “vigentes ordenamientos jurídicos” y los “actuales conceptos de la jurisprudencia” son insuficientes en orden a hacer justicia en lo referente a las “matanzas administrativas” organizadas por la “burocracia estatal”.

Aquí, se abre el segundo núcleo de su planteo,

sustracción de la ineludible relación de clase social que se filtra en todo análisis.

Carrió y el perdón

Elisa Carrió postula su política en concordancia con la filosofía arendtiana. Formula una defensa de la reconciliación a partir de la reivindicación del “caso sudafricano”, que asumió la responsabilidad de “decir la verdad, porque la filosofía de la verdad nos lleva al objetivo que nosotros tenemos y que es una Sudafrica unida y en paz”. Esta “capacidad” de reconciliar está dada, plantea Carrió, por una regla moral básica: “no hagas a tu prójimo lo que no quieres que te ocurra a ti mismo” -lo que nos remite nuevamente al idealismo kantiano-: “Ellos dicen que la humanidad de ellos se juega en la humanidad del otro. Es un tema humanitario, en el que es imposible que seas más humano si no intentas humanizar al otro. La confesión del otro habrá de humanizarlo y tu perdón hará lo propio contigo”.⁶ Carrió insiste en deslindar la reconciliación, del olvido y del perdón. Dice que “no puede haber olvido sino verdad y justicia. Lo que no puede haber es sed de venganza”, ya que entiende que de esa forma se pervierten el proceso y la palabra *reconciliación*, cuando la usan quienes buscan impunidad, de la misma manera que se pervierte el término “justicia” cuando lo utilizan quienes quieren venganza. Asimismo, resalta que el perdón no está ligado a la amnistía. Ahora bien, cabe preguntarse qué opina Carrió acerca de la verdad y justicia. Según la dejó planteada, la cuestión es preguntarse cómo una sociedad puede salir de la crisis con memoria y justicia: “...con concordia. ‘Concordia’ es una

palabra maravillosa que casi no se usa, pero que significa unidad de corazón en la diferencia de ideas. Nosotros, los argentinos, tenemos el mejor sistema legal de verdad y justicia sobre los hechos del pasado [...] Pero también, tenemos el peor enemigo del mundo... Y este es la diferencia”.⁷ ¿Qué significa esto? Que la “justicia” propugnada por Carrió está circunscripta a los límites de la reconciliación basada en la “unidad de corazón en la diferencia de ideas”, lo que conlleva inevitablemente una infructuosa salida hacia el perdón y la reconciliación, bajo el modelo idealista del respeto de la diferencia de ideas. La política de Carrió está inscrita en la reaccionaria idea de reconciliación como superación de los conflictos y de la pretensión de unidad de la sociedad por encima y más allá de los enfrentamientos políticos y materiales que tienen lugar en la estructuración social. En consecuencia, Carrió termina acordando con los sectores más reaccionarios -como el espacio Memoria completa- al levantar como consigna de resolución de los conflictos la “reconciliación de corazones en la diferencia de ideas”. Como lo hiciera también su teórica de cabecera, omite en su planteo la sociedad: la imagina como una suma de individuos que deben ser considerados en desvinculación con la relación social que los atraviesa. Es decir, al mismo tiempo que no puede ver las diferencias reales que signan las relaciones sociales, sobre todo, no entiende que estas diferencias no sólo no son meros caprichos de diferenciación ideal sino que se basan en desigualdades materiales que se expresan en la lucha de dos opuestos irreconciliables.

En una misma cruz

La conclusión lógica de los planteos de Carrió desemboca en un irresoluble vacío del discurso desde el cual se alza su planteo político. Pretende negar a Kirchner y su política de derechos humanos para plantear algo que no tiene ninguna importancia práctica, salvo que se esté proponiendo el indulto y la obediencia debida. Como ella misma niega esa posibilidad, su posición resulta completamente inútil y sólo puede entenderse como un desvarío místico.

La filósofa alemana y la diputada argentina se hallan inevitablemente en una disyuntiva política de la cual no se desprende escapatoria alguna. Sus avatares teóricos se elevan sobre un misticismo construido a fin de desechar eventuales planteos reaccionarios y contraponerlos a una salida progresista. Es evidente que, tanto la filósofa como la diputada, lejos de esta pretensión, tropiezan con las limitaciones a que está sujeto el análisis idealista de la realidad, el que les impide, entre otras cosas, formular una solución útil al problema del castigo, la condena, la culpa y la naturaleza de la justicia. Sus “salidas” responden a los designios inescrutables del perdón y la reconciliación.

La concepción política que subyace a este programa se basa en la negación de los conflictos, la subsiguiente imposibilidad de establecer la justa condena en el debido momento. La paz social es posterior a la violencia, es decir, la unión es posterior a la manifestación y lucha de los opuestos: la armonía es consecuencia a la revolución y no su presupuesto.

Notas

¹Arendt, Hannah: *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*, Lumen, Barcelona, 2000, pág. 431.

²Idem, p. 434. Bastardillas en el original.

³Bastardillas de la autora.

⁴Ibidem, p. 434.

⁵Ibidem, p. 440.

⁶Carrió, Elisa: “Vivimos una parodia fascista” en *Perfil*, Buenos Aires, domingo 15 de octubre de 2006.

⁷Idem.

OMAR DIB

Abogado. Asuntos penales

4383-0098 / 15-5107-2232 De 14 a 18 hs.

diib@argentina.com

Sobre el Irracionalismo*

Georg Lukács
(1885-1971)

La historia de la filosofía, lo mismo que la del arte y la de la literatura no es -como creen los historiadores burgueses- simplemente la historia de las ideas filosóficas o de las personalidades que las sustentan. Es el desarrollo de las fuerzas productivas, el desarrollo social, el desenvolvimiento de la lucha de clases, el que plantea los problemas a la filosofía y señala a ésta los derroteros para su solución. Y los contornos fundamentales y decisivos de una filosofía, cualquiera que ella sea, no pueden ponerse de relieve sino a base del conocimiento de estas fuerzas motrices de orden primario. Quien intente descubrir la trabazón entre los problemas filosóficos desde el punto de vista de lo que se llama el desarrollo immanente de la filosofía, caerá necesariamente en una deformación idealista de las conexiones más importantes, aun cuando el historiador que así proceda disponga de los conocimientos necesarios y ponga, subjetivamente, la mayor voluntad en el empeño por ser objetivo. Y huelga decir que tampoco representa ningún progreso, en este punto, sino más bien, por el contrario, un retroceso, la actitud de las llamadas ciencias del espíritu, que se mantienen en el mismo punto de partida idealista deformante, aunque más difuso. [...]

Lo que no quiere decir, ni mucho menos, como sostienen los vulgarizadores, que se trate de desdénar los problemas puramente filosóficos. Antes al contrario. Sólo dentro de esta trabazón es posible poner claramente de relieve la diferencia entre los problemas de veras importantes y de significación permanente y las gradaciones de matices puramente profesoras. Es precisamente el camino que, partiendo de la vida social, conduce nuevamente a ella el que da al pensamiento filosófico su verdadera envergadura y el que determina su profundidad, incluso en su sentido estrictamente filosófico. Y así enfocado el problema, es cuestión puramente secundaria el que los distintos pensadores sean o no conscientes de esta su posición, de su función histórico-social, y hasta qué punto lo sean. Tampoco en la filosofía se juzga de las intenciones, sino de los hechos, de la expresión objetivada de los pensamientos y de su acción históricamente necesaria. Y cada pensador es, en este sentido, responsable ante la historia del contenido objetivo de su filosofía, independientemente de los designios subjetivos que la animen.

Una de las tesis fundamentales de este libro es la de que no hay ninguna ideología "inocente". No la hay en ningún sentido, pero sobre todo en relación con nuestro problema, y muy en especial en lo que se refiere cabalmente al sentido filosófico: la actitud favorable o contraria a la razón decide, al mismo tiempo, en cuanto a la esencia de una filosofía como tal filosofía, en cuanto a la misión que está llamada a cumplir en el desarrollo social. Entre otras razones, porque la razón misma no es ni puede ser algo que flota por encima del desarrollo social, algo neutral o imparcial, sino que refleja siempre el carácter racional (o irracional) concreto de una situación social, de una tendencia del desarrollo, dándole claridad conceptual y, por tanto, impulsándola o entorpeciendo. Pero, bien entendido que esta determinabilidad social de los contenidos y las formas de la razón no entraña, sin embargo,

ningún relativismo histórico. Dentro de la condicionalidad histórico-social de estos contenidos y formas, el carácter progresivo de cualquier situación o tendencia de desarrollo es siempre algo objetivo, independiente en su acción de la conciencia humana. El hecho de que lo que marcha y se mueve hacia adelante se conciba como la razón o la sinrazón, el que se afirme o se rechace esto o aquello, constituye cabalmente un momento esencial y decisivo de la acción de los partidos, de la lucha de clases en filosofía.

No cabe duda de que encierra la mayor importancia el descubrir esta génesis y esta función. Pero, aun siendo así, esto no es por sí solo, ni mucho menos, suficiente. La objetividad del progreso basta, evidentemente, para estigmatizar certeramente como reaccionario un determinado fenómeno, una determinada tendencia. Pero una crítica realmente marxista-leninista de la filosofía reaccionaria no puede contentarse con esto. Debe, además, demostrar la falsedad filosófica, la deformación de los problemas fundamentales de la filosofía, la anulación de las conquistas logradas por ésta, etc., como otras tantas consecuencias necesarias, filosóficamente objetivas, de semejantes posiciones, de un modo concreto, a la luz del mismo material filosófico.

[...]Y esta verdad general vale, especialmente, para la historia del irracionalismo moderno, el cual ha surgido y se manifiesta, como nuestro libro trata de demostrar, en lucha constante con el materialismo y el método dialéctico. En lo cual es también esta disputa filosófica un reflejo de la lucha de clases. No es, seguramente, ningún azar el que la última forma y la más desarrollada de la dialéctica idealista se desplegara en conexión con la Revolución francesa y, muy especialmente, con sus consecuencias sociales. El carácter histórico de esta dialéctica, cuyos grandes precursores fueron Vico y Herder, sólo cobró su expresión metodológicamente consciente y lógicamente desarrollada después de la Revolución francesa, sobre todo en la dialéctica hegeliana. Lo que se ventila aquí es la necesidad de una defensa y un desarrollo históricos de la idea del progreso, que va considerablemente más allá del pensamiento de la Ilustración. (Sin que, naturalmente, se hayan agotado todavía, ni mucho menos, los motivos que impulsaron a esta dialéctica idealista: bastará, acerca de esto, con remitirse a las nuevas tendencias de las ciencias naturales que Engels pone de manifiesto en su *Feuerbach*) El primer período importante de irracionalismo moderno surge, congruentemente con esto, en lucha contra el concepto idealista, dialéctico-histórico, del progreso; es el camino que va de Schelling a Kierkegaard y es, al mismo tiempo, el camino que conduce de la reacción feudal provocada por la Revolución francesa a la hostilidad burguesa contra la idea del progreso.

La situación cambia radicalmente desde los combates de junio del proletariado parisiense y, principalmente, desde la Comuna de París: a partir de ahora, será la ideología del proletariado, el materialismo dialéctico e histórico, el blanco de ataque cuya naturaleza esencial determinará el desarrollo ulterior del irracionalismo. Este nuevo período encuentra en Nietzsche su primer y más importante exponente.

Ambas etapas del irracionalismo enderezan sus tiras contra el más alto concepto filosófico del progreso de su tiempo. Pero hay -incluso desde el punto de vista puramente filosófico- una diferencia cuantitativa entre el hecho de que el ad-

versario sea una dialéctica idealista burguesa o la dialéctica materialista, la concepción del mundo del proletariado, el socialismo. En el primer caso, cabe todavía una crítica relativamente fundada, basada en el conocimiento de las cosas y encaminada a poner de manifiesto los defectos y las limitaciones reales de la dialéctica idealista. Pero, en la segunda etapa nos damos cuenta, por el contrario, de que los filósofos burgueses se muestran ya incapaces de toda crítica y francamente reacios a estudiar realmente al adversario, incapaces de intentar siquiera refutarlo seriamente. Así ocurre ya con Nietzsche, y cuanto más resueltamente afirma sus posiciones el nuevo adversario -principalmente, desde el Gran Octubre de 1917- a más bajo nivel se hallan la voluntad y la capacidad de luchar con las armas limpias del pensamiento contra el enemigo real y ciertamente reconocido, más de lleno va viéndose la honrada polémica científica desplazada por la tergiversación, la calumnia y la demagogia.

También en este punto se manifiestan con toda claridad los reflejos de la agudización de la lucha de clases. Va confirmando cada vez más palmariamente de etapa en etapa aquella afirmación de Marx después de la revolución de 1848: *Les capacités de la bourgeoisie s'en vont*. Y no sólo en la polémica central a que acabamos de referirnos, sino en toda la estructura, en toda la extensión de las diversas filosofías irracionalistas. El veneno apologetico emana del problema central a la periferia: la arbitrariedad, el carácter contradictorio, la precariedad de los fundamentos, las argumentaciones sofisticadas, etc., caracterizan de un modo cada vez más agudo las filosofías irracionalistas posteriores. La baja del nivel filosófico es, pues, uno de los signos esenciales en el desarrollo del irracionalismo. Tendencia ésta que se manifiesta con la mayor fuerza plástica y la mayor evidencia en la "ideología nacional-socialista".

[...]El nivel filosófico de un ideólogo depende en última instancia de la profundidad con que sepa penetrar en los problemas de su tiempo, de su capacidad para saber elevarlos a la altura suprema de la abstracción filosófica, de la medida en que las posiciones de la clase cuyo terreno pisa le permitan ahondar hasta lo más profundo de estos problemas y llegar hasta el final de ellos. (No olvidemos que el *cogito* de Descartes o el *deus* *siue natura* de Spinoza fueron, en su tiempo, planteamientos y respuestas extraordinariamente actuales y que abrazaban audazmente la causa de un partido.) [...]

El desarrollo del irracionalismo no revela en ninguna de sus etapas una cualidad esencial "inmanente", como si un planteamiento de los problemas o una solución trajese necesariamente consigo la otra, por la fuerza de la dialéctica interior del movimiento filosófico. Pondremos de manifiesto, por el contrario, cómo las diferentes etapas del irracionalismo nacen como otras tantas respuestas reaccionarias a los problemas planteados por la lucha de clases. El contenido, la forma, el método, el tono, etc., de sus reacciones en contra del progreso social no los determina, por tanto, aquella dialéctica interna y privativa del pensamiento, sino que los dictan, por el contrario, el adversario, las condiciones de la lucha que a la burguesía reaccionaria le vienen impuestas desde fuera. Conviene retener el principio fundamental que preside el desarrollo del irracionalismo. Lo que no significa que el irracionalismo, dentro de este marco social así determinado, no muestre una unidad ideal. Antes al contrario.

De ese carácter suyo se desprende, precisamente, el que los problemas de contenido y de método por él planteados presentan una fuerte cohesión, revelan una sorprendente (y estrecha) unidad. El desprecio del entendimiento y la razón, la glorificación lisa y llana de la intuición, la teoría aristocrática del conocimiento, la repulsa del progreso social, la mitomanía, etc., son otros tantos motivos que podemos descubrir sin dificultad, sobre poco más o menos, en todo irracionalista. En determinadas circunstancias y en ciertos representantes personales de esta tendencia dotados de talento, puede la reacción filosófica de los exponentes de los vestigios feudales y de la burguesía asumir una forma espiritual y brillante, pero si se observa la trayectoria en su conjunto se verá que el contenido filosófico es de una gran pobreza y monotonía. Y como, según hemos visto más arriba, el margen espiritual de la polémica, la posibilidad de asimilar en el sistema del pensamiento, siquiera sea de un modo deformado, ciertos reflejos de la realidad va reduciéndose constantemente bajo la acción de la necesidad social, nos encontramos con que el descenso del nivel filosófico es inevitable, cuando se mantienen en pie determinados motivos especulativos decisivos.

El aferramiento a estos pensamientos constantes y a los criterios que los determinan no es sino el reflejo de los fundamentos sociales reaccionarios que forman la unidad del irracionalismo, por grandes que sean los cambios cualitativos que puedan y deban advertirse en la trayectoria que va desde Schelling hasta Hitler. Por tanto, el desmoronamiento de la filosofía irracionalista alemana en el hitlerismo sólo puede considerarse como algo necesario en la medida en que las luchas de clases concretas -sin que a ello sea ajeno, ciertamente, este mismo desarrollo ideológico- conducen a semejante resultado. Desde el punto de vista del desarrollo del irracionalismo, debemos ver, por consiguiente, en los resultados de estas luchas de clases, hechos inmutables que cobran su reflejo filosófico adecuado y ante los que el irracionalismo reacciona de un modo o de otro, y asimismo son hechos inmutables vistos a través de este ángulo. Lo que no quiere decir, ni mucho menos, que hayan sido -enfocados en un plano histórico objetivo- la obra de una necesidad fatal.

Por tanto, si queremos comprender certeramente el desarrollo de la filosofía irracionalista alemana, debemos tener siempre presentes, en su interdependencia, estos factores: la supeditación de la trayectoria del irracionalismo a las luchas de clases decisivas en Alemania y en el mundo, lo que entraña, naturalmente, la negación de un desarrollo "inmanente"; la unidad de los contenidos y los métodos y la continua reducción del margen para un verdadero desenvolvimiento filosófico, lo que necesariamente trae consigo la exaltación de las tendencias apologeticas y demagógicas; y, finalmente, y como consecuencia obligada de ello, el necesario, constante y rápido descenso del nivel filosófico. Sólo así podremos comprender cómo pudo llegarse, bajo Hitler, a la popularización demagógica de todos los motivos especulativos de la reacción filosófica más descarada, a la "coronación" ideológica y política del proceso de desarrollo del irracionalismo.

Notas

*Tomado de su trabajo *El asalto a la razón*, Grijalbo, México D.F., 1983, pp. 6-10.

Compañeros:

El sábado en la marcha por López, pude escuchar y tener la suerte de comprar el CD *La Línea Sinuosa*. Realmente me pareció excelente música, rescatando algunos temas como *¡Ay Carmela!*, de el que aún conservo una versión grabada en España durante la guerra. Los felicito por este trabajo y les quiero sugerir que alguna vez si pueden hagan su versión del Chueco Maciel de Daniel Viglietti, que no tengo duda que les saldrá impecable.

Gracias
Juan Gioannini

Juan:

Muchas gracias por tus comentarios. El segundo volumen viene en camino...

Gabriel Falzetti

Estimados:

Me interesa de sobremanera el número 16 de vuestra revista, especialmente, por nuestro trabajo. He revisado los números de la revista *Razón y Revolución* que me traje. Hay varios artículos que destacan por su calidad analítica y política. Especialmente, aquellos que discuten sobre la crisis del capitalismo. Muy novedoso, en el sentido que abre una perspectiva de análisis histórico, es el artículo del Grupo de Investigación de la Revolución de Mayo "La intervención de los arrabales rurales en la Revolución de Mayo: el Cuerpo de Labradores", un artículo fresco, sugerente y que nos permite repensar las guerras de independencia desde una óptica popular. Por cierto, el trabajo *Lucha de Clases* de *Lucha de clases*, muy, pero muy bueno. Un trabajo que hace tiempo tenía noticias de él, pero no lo había podido leer. Es un modelo para el análisis para la lucha de clases en las calles de Santiago durante la Unidad Popular y la dictadura militar. Tengo interés de recibir el número 16 de la Revista *Razón y Revolución*.

Fraternal saludos
Juan Carlos Gómez Leyton
Dr. en Ciencia Política
Director Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina
Universidad ARCIS
Santiago, Chile.

Compañeros:

Río Rojo me parece un excelente trabajo y sobre todo me parece un enfoque interesante para entender la lucha de clases no sólo en América Latina, sino en el mundo. Sobre los libros, por suerte los encontré en la puerta del Centro Cultural de la Cooperación y me resultaron más que accesibles (*La Cajita* a \$15 representa la posibilidad de otro libro). Y también compro *El Aromo*, que me parece impresionante, en particular el editorial y, claro, también los temas. Quisiera saber cómo acceder a números de publicaciones anteriores ya que hay temas que son citados en los libros y que no se consiguen. Los últimos que están editando los estoy comprando uno a uno y devorando también (ahora estoy con *La guerrilla fabril*). Espero con ansiedad la *Historia del trotskismo en la Argentina*. El pasado tira...

Marcelo

Marcelo:

Agradecemos tus apreciaciones. *Historia del trotskismo en la Argentina* va a estar a la venta este mismo mes.

Un saludo

Fabián Harari

Presentación

Ediciones **RYR**

LA LÍNEA SINUOSA

Música piquetera (Vol. I)



Río Rojo presenta su disco *La línea sinuosa - música piquetera*. En este espectáculo audio visual, el grupo de *Razón y Revolución*, expresa el movimiento de la conciencia. La música y las imágenes se entrelazan en un relato que parte desde el más profundo dolor hacia la acción, hacia la lucha misma. En este diálogo entre las diferentes artes, se abre un camino del que el espectador será parte. Un camino largo, sinuoso y apasionante: el camino hacia el socialismo.

Jueves 21 de diciembre - 21 Hs.

Teatro Santa María
Montevideo 842 (Cap.)

riorojo.razonyrevolucion.org

Entradas (\$8): riorojo@razonyrevolucion.org

El Aromo no se toma vacaciones

A partir del año que viene El Aromo aparecerá regularmente en forma bimensual y con más páginas. Suscribse y asegúrese su ejemplar en la puerta de su casa o trabajo.

Suscripción anual con envío
a domicilio \$15

Para mayor información escribanos a
elaromo@razonyrevolucion.org

El Aromo convoca Periodistas y fotógrafos

El Aromo invita a fotógrafos, periodistas, estudiantes de periodismo o ciencias de la comunicación para realizar un trabajo en común. Para quienes deseen acercarse como redactores ofrecemos un espacio de formación con la práctica misma. En el caso de los fotógrafos, la cobertura de los eventos más importantes de la política y la cultura nacional.

Los interesados pueden escribir a
elaromo@razonyrevolucion.org

Ediciones **RYR**

Próximas ediciones



Antonio Gramsci
Literatura y vida nacional

El ingrediente secreto
Arcor y la acumulación
de capital en la
Argentina (1950-2002)
Verónica Baudino

La carrera imposible
Monopolio y
competencia en la rama
harinera (1870-1920)
Juan Kornblihtt

Caridad y explotación
Iglesia y trabajadores en
la rama de la confección
(1890-1940)
Silvina Pascucci

Descalificados
Proceso de trabajo y clase
obrero en la rama gráfica
(1890-1940)
Damián Bil

Una espada sin cabeza
Las FAL y la
construcción del partido
revolucionario en los '70
Stella Grenat

La sal de la tierra
Trabajo y clase obrera en
la Pampa (1870-1940)
Eduardo Sartelli

Tierra y libertad
Ensayos sobre la cuestión
agraria pampeana
Eduardo Sartelli

Ediciones 2007